

07053  
2ej.  
1

U. N. A. M.

Facultad de Filosofía y Letras

División de Estudios de Posgrado

Testimonios de la Bibliotecología

Mexicana: Educación 1915 - 1954

T E S I S

Que para obtener el grado de:

Maestra en Bibliotecología

presenta:

Estela Morales Campos

1957



**TESIS CON  
PALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESTIMONIOS DE LA BIBLIOTECOLOGIA MEXICANA: EDUCACION 1915-1954

Tabla de Contenido

I.	Introducción.	1
II.	La historia oral aplicada a la historia de la bibliotecología.	5
	A. La historia oral	5
	1. La entrevista	6
	2. El entrevistador	7
	3. El informante	7
	4. La grabación	8
	5. Institucionalidad del proyecto	8
	6. Aspectos legales	8
	7. Comentario de historiador a historiador	9
	8. Uso del material	9
	9. La transcripción	9
	10. Papelería	10
	11. Personal, tiempo y costos	11
	B. Historia de la Bibliotecología Mexicana	11
III.	Inicios de la educación bibliotecológica en México: 1915-1945.	14
	A. Antecedentes de la primera Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros.	14
	B. La Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros	14
	C. Curso de capacitación para empleados de bibliotecas	16

CH.	Segunda Escuela de Bibliotecarios	17
D.	Cursos de Biblioteconomía que suplen la ausencia de una escuela de bibliotecarios	18
E.	El Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios y Primero de Archivistas	19
F.	La Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas	22
G.	Consideraciones sobre la capacitación y formación de los bibliotecarios	24
IV.	Planes de estudios su influencia europea y americana	33
A.	La influencia americana	33
	1. The Library School of New York Public Library	33
	2. Pratt Institute Junior Undergraduate Library School	34
	3. Louisiana State University Graduate School of Library Science	35
	4. School of Library, Science in the University of Michigan	35
	5. La participación de la American Library Association	36
B.	La influencia europea	36
	1. La Ecole de Chartes	38
	2. El Certificat d'aptitude aux fonctions de bibliothécaire Universitaire	39
	3. El Certificat d'aptitude aux fonctions de bibliothécaire dans une bibliothèque municipale classée	40
	4. El Diplome technique de bibliothécaire	41
	5. La Ecole de bibliothécaires de la Rue de l'Elysée	42
	6. La Ecole municipale de bibliothécaires	42
	7. La Ecole de Bibliothécaires de la Rue d'Assas	43

3.	La Enseñanza de la Documentación	43
7.	Otros Países Europeos	46
10.	¿Qué influencia tuvieron estas escuelas en el plan de estudios de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas?	47
V.	La Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas 1945-1954	51
A.	Los primeros años	52
B.	Relación entre la Escuela y el personal del Departamento de Bibliotecas	53
C.	El plan de estudios	56
CH.	Alumnos y profesores	63
D.	Apoyos didácticos	67
1.	Métodos de enseñanza	67
2.	Biblioteca	69
3.	Libros de texto	70
E.	La Escuela de Bibliotecarios y la Asociación de Bibliotecarios	72
F.	Local	73
G.	Reconocimiento como profesión	74
VI.	México, las bibliotecas, los bibliotecarios	80
A.	La generación en 1915	80
B.	La influencia de Vasconcelos	81
C.	La participación de Esperanza Velázquez Bringas	82
CH.	La Educación en el cardenismo	83
D.	Los cambios con Avila Camacho	85
E.	Torres Bodet y la educación	86
F.	Consideraciones sobre la Escuela Nacional de Bibliotecarios	89

VII.	Los informantes	93
A.	Alfaro Cervera, José	94
B.	Benitez Vda. de Mendoza, Luz Ma.	94
C.	Díaz González Vda. de Solorzano, Ma. Teresa	94
CH.	Gama González, Esther	95
D.	González Durán García, Jorge	95
E.	Gordillo Gordillo, Roberto Antonio	95
F.	Manrique de Lara Macías, Juana	96
G.	Dropeza Quiroz, Guillermo	96
H.	Vélez Mediz, Rafael	97
I.	Zamora Rodríguez, Pedro	97
VIII.	Obras Consultadas	98
IX.	Anexo. Efemérides de curso de capacitación y formales	105

## I INTRODUCCION

El tema que se desarrolla en el presente trabajo, Educación Bibliotecológica en México, se considera como un aspecto de otro más general que lo engloba: La Historia de la Bibliotecología Mexicana.

Una historia formal de la bibliotecología mexicana no existe, aunque podemos encontrar algunas reseñas y artículos escritos en el pasado y que pretenden dar una visión general del acontecer bibliotecario en diferentes épocas de nuestro país.

El conocer la historia de nuestra profesión y de nuestro medio de trabajo, nos permitirá también conocer nuestras raíces, los logros y fracasos del pasado, y la utilidad que pueden tener en planes y proyectos presentes. Dejar constancia de los hechos bibliotecológicos, permitirá que las nuevas generaciones los conozcan y los evalúen; también nos dará la oportunidad de penetrar en nuestras raíces, en su desarrollo dentro del contexto nacional, y será un punto de partida para comparar y valorar lo nuestro ante la influencia externa.

La historia de la bibliotecología contiene muchos aspectos, entre los que podemos destacar: la educación bibliotecológica, las bibliotecas, las asociaciones profesionales, los bibliotecarios, todos ellos a cual más importantes y riquísimos como tema de estudio, pero hay que elegir uno para iniciar el camino, y ese ha sido el aspecto educativo ya que para mí, la educación es el generador o modificador de otros aspectos. En el momento en que los bibliotecarios empíricos se preparan formalmente en Bibliotecología, tienen una idea y una concepción más científica de la profesión y de las bibliotecas, y empiezan a proponer cambios en la planeación, en la administración, en el servicio y en la propia docencia.

La educación abre una ventana, a esos bibliotecarios empíricos, al conocimiento bibliotecológico formal, ya desarrollado en otros países, y que hacen de la bibliotecología una disciplina universitaria con sus principios teóricos y una metodología de aplicación y operación.

Una vez delimitado el tema de estudio, tenemos que hacer otra elección, en cuanto a la época, y ésta estará dentro del siglo XX. Los hechos sucedidos en el presente siglo en nuestra profesión la proyectaron hacia el concepto que actualmente tenemos de ella. Como ejemplo de esto podemos destacar que a partir de 1900, la Biblioteca Nacional empezó a adquirir su personalidad; se pensó en bibliotecas públicas como apoyo a la cultura popular; se crearon las asociaciones de profesionales; además de la influencia europea se empezó a conocer el enfoque norteamericano, líder en muchos aspectos bibliotecológicos; estudiaron en el extranjero los primeros bibliotecarios profesionales que apoyaron la formación de nuevas generaciones, y aportaron también cambios en el servicio bibliotecario; se establecieron

Las escuelas con programas de cursos formales de Bibliotecología.

Dentro del mismo siglo XX haremos un corte de 1915 a 1954, ya que son fechas relacionadas con hechos significativos de la educación bibliotecológica, como son la expedición en 1915 de un decreto que manifiesta la preocupación por la preparación de los empleados de bibliotecas y los 10 años de vida de la tercera escuela de bibliotecarios que crea la Secretaría de Educación Pública.

En este trabajo presentaré primero una panorámica de 1915 a 1944, en la que se dan un gran número de cursos de capacitación, se propicia la preparación en el extranjero de los primeros bibliotecarios, y se crean las dos primeras escuelas de bibliotecarios, aunque de una vida efímera; y a continuación un estudio más profundo de 1945 a 1954, ya que en este periodo se crea la Escuela Nacional de Bibliotecarios, que es la tercera escuela que se crea en este siglo y que se mantiene en actividad hasta nuestros días. En este trabajo se estudian sus primeros 10 años de vida y se detiene el estudio en el momento en que está por establecerse la carrera de Biblioteconomía en 1956, dentro de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El estudio se realiza a partir de varios supuestos;

1.- Que de 1915 a la fecha existe en México la preocupación de capacitar y proporcionar la técnica necesaria al personal que requiere el país en los diferentes campos tecnológicos y profesionales; entre ellos se cuenta a los bibliotecarios, quienes son necesarios para ofrecer a la sociedad mexicana los conocimientos y la información contenida en las bibliotecas, lo cual a su vez se considera indispensable para la educación.

2.- Que la formación del bibliotecario mexicano recibió la influencia de las escuelas francesa y americana y se desarrolla a partir de éstas.

3.- Que la creación, la continuidad y la fortaleza de la escuela de bibliotecarios se propicia por el momento político y las personalidades que creen en la fuerza y valor de los libros y las bibliotecas, como medios para desarrollar y fortalecer la educación, la creación y la producción.

4.- Que ante la demanda del país de profesionistas en Bibliotecología, de bibliotecarios técnicos y empleados capacitados, la Escuela de Bibliotecarios de 1945, en el periodo estudiado ofrece un nivel profesional, un subprofesional y programas cortos de capacitación.

En los diferentes capítulos que a continuación se presentan se busca dar una explicación sobre los aspectos antes mencionados.

Esta información se ha buscado en fuentes bibliográficas, documentales y testimonios orales de personajes que participaron en el proceso de creación de la escuela, o en el ambiente bibliotecario de la época.

Las personas entrevistadas no han escrito sus memorias, por lo que se procedió a rescatar los testimonios orales de cada uno de los participantes en los hechos.

Se ha buscado que los informantes representen diferentes puntos de vista del hecho que se va a estudiar, para obtener los diferentes enfoques e interpretaciones del mismo, por lo que se entrevistó a funcionarios, profesores, alumnos, y empleados. Los entrevistados nos ofrecieron más de un enfoque por haber sido a lo largo de su vida estudiantes, maestros y funcionarios de la Escuela; algunos de los testimonios se cotejaron y verificaron con fuentes bibliográficas y documentales de los archivos del Departamento de Bibliotecas, hoy Dirección General de Bibliotecas y de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas, hoy Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, ambas de la Secretaría de Educación Pública.

## **Metodología**

Previo a la entrevista se inició una investigación bibliográfica para obtener documentación sobre el tema y después tener elementos para diseñar el cuestionario que fue la guía de la entrevista.

Una vez que se tuvo conocimiento suficiente sobre el tema, se diseñó un cuestionario de tipo general que se adaptó a cada uno de los informantes y que permitió obtener información para todas las etapas de la vida del entrevistado; la parte en la que se profundizó más fue la relacionada con la Educación; así el cuestionario incluye diferentes capítulos: aspectos biográficos; estudios realizados, su primer contacto con escuelas de bibliotecología o bibliotecas, estudios de bibliotecología; experiencia de trabajo, en el servicio, en la docencia; participación en las asociaciones, nacionales y extranjeras; participación en los diferentes sexenios presidenciales, su relación con la SEF, el Conacyt, la UNAM; sus profesores, sus alumnos, su bibliografía, sus expectativas.

Cada una de estas partes del cuestionario es sintetizada o detallada de acuerdo a cada informante, y la información es entrelazada con aspectos socio-económicos de la época que está reviviendo el entrevistado.

## **Los Informantes**

Después del estudio del tema estamos en posibilidad de seleccionar a los informantes, que consideramos tuvieron una participación relevante en el movimiento educativo, bien que hayan sido profesores, alumnos, funcionarios o empleados de las escuelas y de la administración general.

Empezamos con los más viejos, debido a la experiencia acumulada y a las diferentes actividades realizadas en la vida bibliotecaria; partimos del principio de que nos podían proporcionar un testimonio rico en datos y anécdotas. Sin embargo, se tiene algunas ausencias como la de la Dra. Ma. Teresa Chávez Campo- manes, quién dedicó toda su vida a la profesión y fue un pilar de primer orden en la Bibliotecología mexicana, y la del Dr. José Ignacio Mantecón Navasaval quien participó en la formación de varias generaciones de bibliotecarios; en ambos casos se llegó tarde a la entrevista.

### Expectativas

Estamos seguros de que esta primera etapa desarrollada sobre educación será continuada y complementada por instituciones bibliotecarias que comparten el interés por la historia de nuestra profesión y de nuestras bibliotecas.

El trabajar con esta muestra nos va a permitir probar la metodología propuesta, tener experiencia en cuanto a tiempo empleado, equipo requerido, recursos humanos con relación a la calidad y cantidad, sistemas de organización y preservación del material, detectar fuentes secundarias de investigación y promover el enriquecimiento de los recursos bibliográficos de apoyo.

El proyecto es necesario y urgente porque el tiempo sigue su curso y corremos el peligro de llegar tarde a la cita con nuestros informantes, y perder la oportunidad de rescatar testimonios que nos permitan reconstruir el hecho bibliotecológico y transmitirlo a los interesados.

## II LA HISTORIA ORAL APLICADA A LA HISTORIA DE LA BIBLIOTECOLOGIA EN MEXICO

### A. La Historia oral

La Historia oral trata de recopilar material informativo, virgen, no registrado anteriormente, que podrá ser utilizado posteriormente, a través de una simple transcripción de una entrevista o del análisis, estudio e interpretación del contenido de dicha entrevista. (1)

Se trata de un método de investigación que nos proporciona las vivencias de testigos presenciales, para posteriormente hacer un análisis científico de los testimonios.

Esta metodología conjuga una técnica seguida por los pueblos de la antigüedad al tratar de recuperar su historia a través de la reseña de los propios actores de los acontecimientos; los adelantos de la tecnología nos permite conservar esa voz, ese testimonio, en una cinta magnetofónica o en un cassette, y más recientemente en videocassettes que serán los futuros registros de los archivos de historia oral. (2)

El elemento medular de este método es la entrevista en donde existe un entrevistador y un entrevistado; el primero se ha documentado sobre el hecho histórico que se pretende estudiar y el segundo ha vivido el hecho histórico objeto de estudio, estando consciente, además de que su testimonio será grabado.

El hombre común es generalmente objeto de estudio, así como las minorías, quienes no tienen la posibilidad de tener un foro de expresión; estos testimonios representan otra versión de la historia, el enfoque personal, muchas veces la visión de los vencidos.

El relato de estas vivencias personales exige de una integración entre el historiador y el sujeto o protagonista de la historia; lograda ésta, se obtiene un testimonio que permite informar, denunciar y contribuir al conocimiento social.

Existen varias tendencias en la historia oral; destacan entre ellas la escuela americana y la inglesa. La escuela americana da más énfasis al aspecto específico de estudio y algunas ocasiones el método es aplicado con fines novelísticos y populistas; los historiadores británicos buscan la relación del proceso histórico y su fundamentación a través de toda la vida de la persona objeto de estudio. Ambas se desarrollan dentro y fuera de las universidades y son los primeros países en crear su asociación de historia oral.

La información que obtenemos es retrospectiva, algunas veces matizada por las propias emociones del informante, por lo que es importante conocer las otras fuentes que proporcionan información sobre el tema y verificar, cotejar e investigar nuevos datos. El

análisis crítico y objetivo del material es fundamental ya que por un lado la propia participación del informante en los hechos y la participación del entrevistador a través de lecturas sobre el tema crea cambios de conducta. La memoria humana es una fuente histórica frágil, si se tiene como única fuente de investigación, por lo que el conocimiento obtenido de los testimonios debe estar respaldado por otras fuentes. (3)

Hay que tener presente que para obtener el testimonio se requiere de una etapa muy seria de preparación bibliográfica; una vez realizada la entrevista, de una etapa de análisis crítico de la información obtenida, para no ofrecer aseveraciones que se puedan confundir con rumores o con versiones cuya credibilidad histórica es dudosa.

## 1. La entrevista

La entrevista dentro de la historia oral, tiene la finalidad de rescatar información con valor histórico, por lo que deberá estar circunscrita a experiencias objetivas, actitudes y respuestas emocionales de situaciones particulares. (4)

Para los historiadores ingleses la entrevista es el proceso por medio del cual el historiador busca crear una evidencia histórica obtenida de una experiencia de vida memorable. (5)

Una entrevista requiere de tiempo para investigar sobre el tema y elaborar un guión que sirva de base, por lo que una primera fase comprende una investigación bibliográfica profunda y extensa que abarque el tema de investigación, y una específica que nos permita distinguir la actuación del informante.

A continuación se estará en condiciones de elaborar un cuestionario que sirva de base, el cual incluirá todo aquello que quisiéramos saber sobre el proyecto en general y que no hemos obtenido en otras fuentes. Se precisará qué período se pretende cubrir a fin de profundizar dentro de la secuencia general; los lugares que puede abarcar la investigación de acuerdo al origen y sede de los informantes, y los temas o subtemas que se desea cubrir a través de la vida de los entrevistados, ya que se deberán entrelazar las áreas del proyecto con la vida del individuo.

Al diseñar el cuestionario tenemos que tener conocimiento suficiente acerca del medio socio-económico de los grupos humanos que serán los informantes, de su conciencia de clase, de su vida, sus expectativas, sus valores morales y religiosos y su ideología.

Este gran temario se integra en el cuestionario, crece conforme avanza el proyecto, ya que se pueden generar nuevas preguntas que permitirán elaborar un cuestionario que enfatice algunos aspectos específicos, es decir el cuestionario general del proyecto se puede adaptar a la persona entrevistada y enfocarse a su participación específica en el proyecto; se entiende que este

cuestionario se modificará según el informante.

El éxito de una entrevista depende de la profundidad de la investigación bibliográfica previa, de los cuestionarios, el general y el específico; y del conocimiento psicológico de ciertos procesos relacionados con la memoria humana y la personalidad propia de cada informante.

La información que el individuo recaba se ordena y almacena en el cerebro; este almacenamiento se lleva a cabo cronológicamente por lo que la entrevista debe seguir la misma estructura, ya que facilita los recuerdos del informante y evita someterlo emocionalmente a cambios bruscos en sus recuerdos y sus vivencias. Nos permite destacar la importancia de su participación en los hechos, su vida personal y cotidiana por lo que no debemos preguntar datos, cifras y fechas que nos pueden proporcionar otras fuentes.

## 2. El entrevistador

Un conocimiento profundo del tema le permite seleccionar su grupo de informantes, quienes deberán ser relevantes a la investigación. Se debe conocer la obra del informante a fin de establecer un ambiente de confianza y tranquilidad durante la entrevista, que redunde en una comunicación más fluida y rica en experiencias personales.

Al informante, desde un principio, se le debe explicar el objetivo de la entrevista, el alcance del proyecto, las características de la grabación y los derechos legales al respecto. Se le hará énfasis en que el material es para uso exclusivo de la investigación, la importancia histórica de su testimonio y en la seguridad de absoluta discreción en el manejo de la información.

El ambiente de naturalidad y confianza es muy importante y debe mantenerse durante todas las sesiones, por lo que no se debe discutir con el informante, no inducir las preguntas, tampoco se le mostrará el cuestionario que sólo es una guía y no se dará mucha importancia al equipo de grabación.

## 3. El informante

Después de documentarnos sobre la actuación de las personas que participaron en los hechos y detectar que su participación es representativa se seleccionan los informantes. Deben estar en estrecha relación con la hipótesis del trabajo. Por razones tradicionales, que todos compartimos en el sentido de que los jóvenes tienen toda una vida por delante se recomienda empezar por los de más edad, ya que la muerte de un informante potencial representa la pérdida de valiosa información para la investigación.

#### 4. La grabación

Toda la preparación de la entrevista debe de culminar con el uso de un buen equipo que nos garantice la conservación del testimonio y la fidelidad de las voces y exclamaciones.

No se deberá borrar nunca una cinta; si hay que corregir algo, esto se soluciona grabando un nuevo diálogo que así lo indique.

#### 5. Institucionalidad del proyecto

Los proyectos de historia oral se pueden realizar con fines individuales o institucionales; dado el tipo de información que se recaba y las características de los informantes, a estos se les debe garantizar seriedad y discreción y una institución puede propiciar además continuidad del proyecto y responsabilidad en el uso de los testimonios obtenidos.

#### 6. Aspectos legales

Si el proyecto es institucional, las cintas magnetofónicas serán propiedad de la institución que lo patrocina y así se le informará al entrevistado.

Al informante se le debe dar a conocer los derechos y compromisos que tiene con respecto al proceso de la entrevista, con el testimonio y con sus productos como son:

1. No se borra nada que se haya grabado; si se quiere corregir un error se hace grabando nuevamente y expresándolo en el diálogo.
2. El informante tiene derecho a clausurar temporalmente su testimonio y dejarlo como un documento para la posterioridad.
3. Mediante un acuerdo firmado el informante dona la grabación a la Institución.
4. La labor científica la realiza el investigador-entrevistador por lo que el producto de investigación dará el derecho de autor al entrevistador con crédito al entrevistado.

Asimismo el entrevistador debe estar muy consciente de:

- a) No cometer injuria o difamación durante la grabación.
- b) No hacer mal uso de la información obtenida.
- c) No deformar el testimonio.
- d) Notificar al informante de las partes que se van a publicar de la entrevista y enviarle una copia.
- e) Por ningún motivo ofrecer pago por la entrevista, ya que esto deformaría el espíritu de la investigación y pondría en duda la calidad y honestidad del testimonio.

## **7. Comentario de historiador a historiador**

La opinión del entrevistador sobre la entrevista es muy valiosa y muy útil para los usos posteriores del testimonio ya que nos tratará de ubicar en el mismo ambiente en que se produjo la entrevista, transmitiéndonos sus percepciones de aspectos culturales y socio-económicos.

Entre los datos que se tienen que proporcionar están:

1. número de sesiones.
2. lugar.
3. datos del participante.
4. estados físico y anímico del informante.
5. cambios emocionales durante la entrevista.
6. medio socio-económico, tipo de casa o lugar dónde se realiza la entrevista.
7. disposición o resistencia para responder las preguntas.
8. percepciones personales sobre la entrevista, que no quedan manifiestas en la grabación.
9. breve curriculum del investigador-entrevistador.

## **8. Uso del material**

Los usos de la transcripción de la grabación son los mismos que los de cualquier otro material documental, artículo, documento de archivo, carta personal, etc., con las restricciones y condiciones que la institución depositaria de los testimonios o el informante impongan.

La información se puede publicar en su versión original, tal como fue transcrita de la grabadora o después de analizada y confrontada con otras fuentes, o simplemente puede citarse como una fuente más de información dentro del texto de la investigación.

## **9. La transcripción**

Aunque Marshall McLuhan y otros especialistas de la comunicación han proclamado la muerte de la palabra escrita, una situación válida en nuestros días y en cualquier país es que los investigadores en general siguen prefiriendo consultar el material impreso, en vez de las nuevas formas que la tecnología nos ofrece como las terminales de computadora y las grabaciones en cintas magnetofónicas. Por esta razón una vez que se han obtenido las grabaciones es necesario pasarlas por un proceso de transcripción y edición para posteriormente diseminarlas y propiciar su uso.

El proceso de edición implica una primera transcripción donde el enfoque será recibir los problemas del lenguaje, morfológicos, sintácticos, ortográficos y de giros y expresiones propias del informante. Para esta etapa las instituciones con proyectos de historia oral tendrán que definir sus reglas de estilo y puntuación a fin de tener uniformidad en sus transcripciones, donde deberán quedar detallados los usos de todos los signos de puntuación de las abreviaturas, uso de mayúsculas, notas de pie de página, numeración, nombres propios, símbolos especiales de edición, etc. (6)

Una segunda etapa de la transcripción la representa la revisión y verificación de nombres, fechas, hechos históricos, usando para tal fin todo el material bibliográfico disponible, diccionarios, enciclopedias, archivos etc. A esta segunda fase se integra la elaboración de índices onomástico y toponímico y una guía de puntos temáticos más importantes que aborda la entrevista, así como una ficha de precatalogación que será de utilidad en fases posteriores de organización en una biblioteca o archivo.

En la corrección de estas transcripciones debe participar el investigador-entrevistador ya que es la persona que más se ha documentado sobre el tema y le podrán saltar a la vista errores, dudas e incongruencias.

## 10. Papelería

Para facilitar el manejo de las entrevistas y los testimonios es recomendable diseñar ciertas formas que se puedan utilizar en cada etapa específica con objeto de utilizar el mínimo de tiempo para el llenado.

Las formas que se sugiere diseñar son:

1. Invitación al informante.
2. Respuestas del informante (convenio).
3. Agradecimiento al informante.
4. Comentarios de historiador a historiador.
5. Registro de transcripciones y revisiones.
6. Hoja de precatalogación.
7. Autorización para presentar y oír las grabaciones.
8. Reglamentación interna y externa para el uso de las grabaciones.

## 11. Personal, tiempo y costos

Como ya se ha podido observar, obtener un testimonio de historia oral y tenerlo disponible para ser usado en la investigación, requiere de mucho tiempo de diferentes profesionales involucrados en el proceso.

Investigadores para: a) realizar la investigación bibliográfica y tener un conocimiento profundo del tema; b) seleccionar a sus informantes y mantener relación con ellos; c) preparar cada una de las entrevistas; ch) realizar la entrevista que, dependiendo del entrevistado, requerirá de 2, 3, 6 o más sesiones; d) revisar las veces que sea necesario las transcripciones de la grabación que no pueden ser menos de dos.

Personal para transcripción y corrección de textos y de estilo, que tenga bajo su responsabilidad las dos etapas de la transcripción.

Personal para mecanografiado de las diferentes versiones de la transcripción y de las guías, índices y fichas de control necesarios.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, que es la Institución con más experiencia en México, ya que tiene un departamento específico para esta labor, informa que por cada hora de grabación se requiere de 30 horas de procesamiento incluyendo documentación previa y transcripción. En los Estados Unidos se habla de un mínimo de 15 horas y un máximo de 40. (7) Se entiende que este promedio corresponde a personal ya experimentado en cada una de las fases que integran todo el proceso; por lo que si se inicia un proyecto nuevo se tiene que contemplar un período de entrenamiento.

En los Estados Unidos, por cada \$2.00 U.S. que cuesta una cinta magnetofónica el responsable de la edición invertirá \$250.00 U.S. por cada hora de grabación. (8)

En México tendríamos que sacar el costo de cada hora invertida por los diferentes profesionales que intervienen en cada una de las fases del proceso, más el costo del material y equipo utilizado.

## B. Historia de la Bibliotecología Mexicana

Afortunadamente en las diferentes etapas de nuestra historia ha existido alguna o varias personas que se han preocupado por dejar constancia de sus experiencias y participación en actividades relacionadas con la Bibliotecología, pero paralelamente a esta fortuna tenemos que lamentar que muchos hechos relevantes de nuestro desarrollo bibliotecológico no han sido registrados en ninguna fuente, que los personajes claves de nuestra historia bibliotecológica nunca escribieron nada sobre ese acontecer que ahora nos interesa.

Otra situación digna de mencionar es que la información que encontramos en artículos de revistas, libros e informes, prácticamente fue elaborada en los ratos libres de los autores, como una satisfacción personal más que como una responsabilidad institucional, pues generalmente el bibliotecario ha gozado de contratos de tiempo completo relacionados con el servicio bibliotecario, unos pocos con la planeación y la asesoría y una minoría privilegiada con la docencia y la investigación.

Estas condicionantes nos llevan a que la información relevante que formaría parte de la Historia de la Bibliotecología Mexicana es mínima y se encuentra dispersa en uno que otro artículo y en tesis, en publicaciones de las asociaciones de bibliotecarios, en informes de instituciones con un movimiento bibliotecario considerable y en documentos de archivo.

En cuanto a los archivos se tiene que consultar tantos como grupos y sistemas bibliotecarios se detecten, para mencionar los más importantes tenemos los de la Biblioteca Nacional, el Departamento de Bibliotecas, ahora Dirección General de Bibliotecas de la SEP, la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, El Colegio de Bibliotecología de la UNAM, y las Asociaciones de Bibliotecarios. Estos archivos por supuesto representan los inconvenientes de todo archivo administrativo, burocrático y viejo, a veces inaccesible al público en general y con una organización que dificulta la consulta constante de un investigador.

Pero aún así localizada e investigada la literatura disponible, tenemos épocas y hechos estudiados muy superficialmente, omisiones y lagunas graves que nos dificultan la comprensión del por qué del acontecer; si en un momento dado logramos detectar las lagunas, cubrir las, conformar la historia y dejar constancia escrita de ella, estaremos encontrando nuestros orígenes, la causa y efecto de los procesos evolutivos, el por qué de los niveles de desarrollo bibliotecario, de servicios, de planeación y de formación de recursos humanos, e integraremos la bibliotecología mexicana.

Es tiempo ya de iniciar formalmente la integración y elaboración de la historia de la Bibliotecología Mexicana y para recuperar la información faltante tenemos que recurrir a una metodología muy útil en el campo de las ciencias sociales, la historia oral que nos permitirá rescatar los testimonios de sujetos que participaron y vivieron esos orígenes, los de la Biblioteca Nacional, del Departamento de Bibliotecas, de las bibliotecas de Vasconcelos, de las Escuelas de Bibliotecología, de las Asociaciones, etc. Esta información enriquecerá las fuentes de conocimiento bibliotecológico y por ende las posibilidades de investigación en esta área.

## NOTAS

1. Eugenia Meyer y Alicia Olivera de Bonfil  
"La historia oral; metodología, desarrollo, posibilidades y perspectivas" Historia Mexicana (82) 1971 p. 372-387
2. Cullom Davis y otros  
Oral History, from tape to type. Chicago, American Library Association, 1980. 141 p. p.1
3. Ibidem p. 5
4. Eugenia Meyer op cit p. 376
5. Luisa Passorini  
Storia orale, vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne. Torino, Rosenberg y Sellier, 1978. 228 p. 18-24
6. Cullom Davis op cit p. 124-139  
  
Instituto Nacional de Antropología e Historia, Depto. de Estudios Contemporáneos. Transcripción y corrección de las entrevistas de historia oral. (Manual de trabajo presentado por Graciela García) 20 h.
7. Instituto Nacional de Antropología e Historia (México)  
Archivo de la palabra. México, D.F. (folleto).
8. Joutard, Philippe  
Esas voces que nos llegan del pasado. México, Fondo de Cultura Económica, 1986. p. 331-335
9. Cullom Davis op cit p. 3 + 36-76  
V Seminario Nacional de Metodología de Historia Oral. 26-30 de octubre de 1981. México, INAH. Depto. de Estudios Contemporáneos.

### III INICIOS DE LA EDUCACION BIBLIOTECOLOGICA EN MEXICO:

1915 - 1945

#### A. Antecedentes de la primera Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros

En 1915 mediante un decreto de la Primera Legislatura del Ejército Constitucionalista, el 14 de abril se crea la Academia de Bibliografía, adscrita a la Biblioteca del Pueblo en la Ciudad de Veracruz. El objetivo de esta Academia de Bibliografía fue "Preparar empleados idóneos para el estudio y arreglo de las bibliotecas del país, y la unificación del criterio directriz de todas las instituciones bibliográficas de la República". (1)

Esta iniciativa parte de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, y las 25 conferencias sobre clasificación de bibliotecas de las que se componía el primer curso iban dirigidas a los empleados de archivos y bibliotecas del Gobierno en Veracruz y a los maestros de educación pública.

El responsable de este curso fue Don Agustín Loera y Chávez, quien al poco tiempo recibe nuevas responsabilidades del Gobierno Constitucionalista y se tienen que suspender las conferencias.

Otro antecedente de la Academia de Bibliografía es el proyecto de la Dirección Bibliográfica de México que buscaba orientar la labor técnica de las bibliotecas del país y unificar su funcionamiento y organización; así como los viajes de estudio que realiza el propio Agustín Loera y Chávez, a las más destacadas bibliotecas del país y a las bibliotecas de los Estados Unidos, con el fin de ver adelantos y mejorar el funcionamiento de las nuestras.

El decreto de 1915 y las acciones en que participó Don Agustín Loera y Chávez nos muestran que la necesidad de contar con personal capacitado y el deseo de mejorar el funcionamiento de las bibliotecas del país, así como la preocupación por normalizar los aspectos técnicos de las bibliotecas, van a propiciar y generar la creación de la primera Escuela de Bibliotecarios.

#### B. La Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros

Mediante iniciativa de Don Venustiano Carranza y con el constante interés de Don Agustín Loera y Chávez, el 24 de junio de 1916 se inauguró la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros(2) con la presencia del Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.

La Escuela quedó adscrita a la Biblioteca Nacional y se nombró director a Don Agustín Loera y Chávez. Funcionó durante los años 1916, 1917 y parte de 1918 ya que en este año por un proyecto de economías en el presupuesto de egresos y la alta deserción de los alumnos se cierra la Escuela. (3)

El primer curso dura un año y en 1917 se decide hacerlo en dos años para profundizar en algunos aspectos del plan de estudios.

Plan de estudios de 1916 en un año: (4)

Materna	Profesor
Organización de bibliotecas y archivos	Dr. Nicolás León
Catálogos	Dn. Juan B. Iguiniz
Clasificación de bibliotecas y archivos	Ing. Jesús Galindo y Villa
Conferencias de bibliología	Dn. Alberto María Carreño
Latín	Lic. Francisco de P. Herrasti
Francés	Dn. Aurelio Manrique
Inglés	Dn. Joaquín Palomo Rincón

Plan de estudios de 1917 en dos años: (5)

1er. año	
Materia	Profesor
Bibliografía	Dr. Atenógenes Santamaría
Biblioteconomía	Dr. Nicolás León
Catálogos	Dn. Juan B. Iguiniz
1er. curso de Latín	Lic. Francisco de P. Herrasti
Francés	Srita. Concepción Gaytán
2do. año	
Conferencias de bibliología	Dn. Alberto María Carreño
Academias de catálogos y bibliografía	Profr. Agustín Loera y Chávez
Paleografía	
2do. curso de Latín	Lic. Francisco de P. Herrasti
Inglés	Dn. Joaquín Palomo Rincón

El horario de esta primera Escuela de Bibliotecarios fue de 18:00 a 21:00 horas. Ya que de alguna manera se pensaba en los empleados de las bibliotecas para formar el núcleo principal de la matrícula. En el primer curso hay una asistencia media de 50 alumnos: concluyen el curso 21 y sólo seis presentan todos los exámenes y se les extiende el diploma correspondiente. Entre estos seis primeros egresados de la Escuela se encuentra Juana Manrique de Lara, quien después dedicará su vida a las bibliotecas y al Departamento de Bibliotecas, y Atenógenes Santamaría quien también será profesor de la Escuela en diferentes épocas y en diferentes cursos de capacitación.

En 1917, el segundo año escolar recibió una inscripción de 103 y en 1918 se inscriben 32; (7) es precisamente el 10. de junio de 1918 cuando se cierra la Escuela por acuerdo del Presidente de la República Don Venustiano Carranza.

En 1954 Don Juan B. Iguiniz quien fuera maestro fundador de la primera escuela explica las causas del cierre: "En vista de que los frutos del plantel no correspondían a los esfuerzos hechos para el logro de sus fines y que las condiciones económicas del erario público no eran bonancibles..." (8)

### C. Curso de capacitación para empleados de bibliotecas

La necesidad de contar con personal capacitado para atender las bibliotecas persistió y la ausencia de una escuela fue notoria, durante varios años sólo se contó con cursos de capacitación, la mayoría de ellos organizados por el Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, para capacitar a sus propios empleados. En estos cursos encontramos algunas constantes tales como: predominio del horario vespertino; las materias básicas fueron biblioteconomía, bibliografía, bibliofilia, clasificación, catalografía; y como iniciador o soporte técnico encontramos a Don Juan B. Iguiniz. Algunos de estos cursos fueron obligatorios para los empleados, hecho que generó una alta inscripción, pero también una gran deserción.

Se encuentra registro de los cursos que se enlistan a continuación, indicando el año la institución organizadora y el bibliotecario responsable.

1922 Ciclo de conferencias destinadas a divulgar conocimientos de Bibliografía, Biblioteconomía y Bibliofilia, Depto. de Bibliotecas, Mario Enriquez. (9)

1922-23 Curso de Bibliografía, Biblioteconomía y Catalografía Depto. de Bibliotecas. Juan B. Iguiniz. (10)

1924 Curso libre de Biblioteconomía.\* Universidad Nacional, Facultad de Filosofía y Letras. Juan B. Iguiniz. (11)

1925 Clases de Bibliografía. Universidad Nacional. Cursos de Verano. (12)

#### CH. Segunda Escuela Nacional de Bibliotecarios

Después de siete años de no contar con una Escuela de Bibliotecarios y con el apoyo decidido de la Lic. Esperanza Velázquez Brinques, Jefa del Departamento de Bibliotecas en aquel entonces, el 14 de enero de 1925 en el Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria se inauguró la Escuela Nacional de Bibliotecarios, dependiente del Depto. de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública. (13)

La duración del Plan de Estudios se programó a 11 meses y el 8 de diciembre salió la primera generación; (14) al parecer esta escuela sólo tuvo este año de vida, ya que no se encuentran noticias sobre su actividad en 1926; y si se habla del restablecimiento de la Escuela en las conclusiones del Primer y Segundo Congreso Nacional de Bibliotecarios celebrados en 1927 y 1928 respectivamente. (15)

El curso tuvo dos directores, se inició con Don Juan B. Iguiniz, quien participó en la inauguración (16) y finalizó con Don Emilio Baz y Malo, quien rinde el informe de calificaciones obtenidas por los 81 alumnos que terminaron los cursos de 1925.

Las materias que formaron el plan de estudios fueron Bibliología, Clasificación, Catalogación, Selección de libros, Organización de bibliotecas, Bibliografía y Trabajo de referencia. En este plan de estudios de 1925 ya encontramos un curso de Referencia, que nos permite pensar que no nada más se preocupaban por la organización de la biblioteca, sino del usuario de ésta; y la influencia de Juana Manrique de Lara, que ya había tomado este curso en los Estados Unidos.

Como profesores se tuvieron a Emilio Baz y Malo, Juan B. Iguiniz, Mario Enriquez, Joaquín Díaz Mercado y Juana Manrique de Lara, quien además de haber tomado el curso que se impartió en la primera Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros ya se había graduado de la Library School of The New York Public Library. (17)

\*En este trabajo aparecerá el término biblioteconomía como sinónimo de bibliotecología, ya que fue el primero con el que se denominó la profesión.

#### D. Cursos de Biblioteconomía que suplen la ausencia de una escuela de bibliotecarios

A pesar del interés del Departamento de Bibliotecas y de las conclusiones de los dos primeros congresos nacionales de bibliotecarios pidiendo el restablecimiento de la Escuela, pasaron 14 años para nuevamente contar con una institución que se dedicara a la enseñanza formal de los bibliotecarios; mientras tanto al igual que en épocas pasadas se ofrecieron paliativos al problema, organizando diferentes cursos:

- 1926-27 Cursos breves de Biblioteconomía. Depto. de Intercambio Universitario de la Direc. de Estudios Universitarios. Guanajuato. Fulgencio Vargas. (18)
- 1928-29 Curso de Biblioteconomía y Bibliografía. Depto. de Bibliotecas. S.E.P. Juan B. Iguíniz. (19)
- 1929 Curso de Biblioteconomía por correspondencia. La creación oficial de este curso, por el Depto. de Bibliotecas de la S.E.P. se registra a principios de 1929, aunque en las conclusiones del Segundo Congreso Nacional de Bibliotecarios en 1928 se menciona y se da la idea de que ya está funcionando. (20) El curso estuvo dirigido principalmente a los maestros rurales para que obtuvieran los conocimientos básicos que les permitieran conservar y mejorar las bibliotecas de las escuelas. Este curso que podría ser el antecedente de un sistema de enseñanza abierta llegó a tener en 1931 una inscripción de 320 alumnos, la responsable fue Juana Manrique de Lara. (21)
- 1931 Curso de Biblioteconomía Archivonomía y Estudios de Hemeroteca. Secretaría de Hacienda. Francisco Gamoneda. (22)
- 1934 Cursos de Bibliografía y Biblioteconomía (grado elemental y superior). Depto. de Bibliotecas S.E.P. Juana Manrique de Lara, Ma. Teresa Chávez, Juan B. Iguíniz, Emilio Baz y Malo, Alberto Jiménez Rueda. (23)
- 1936-40 Clases de Biblioteconomía, Inglés y Mecanografía. Depto. de Bibliotecas, S.E.P. Atenógenes Santamaría, Joaquín Díaz Mercado. (24)
- 1937-38 Curso de Biblioteconomía y Archivonomía por correspondencia. Secretaría de Hacienda. Francisco Gamoneda. (25)
- 1941 Cursos de Bibliografía y Biblioteconomía (grado elemental y superior). Depto. de Bibliotecas S.E.P. Juana Manrique de Lara, Joaquín Díaz Mercado. (26)

- 1943 Escuela de Capacitación para Empleados. Depto. de Bibliotecas S.E.F. José Ma. de los Reyes. (27)
- 1943 Curso elemental y superior de Biblioteconomía. Depto. de Bibliotecas S.E.F. Juana Manique de Lara, Joaquín Díaz Mercado. María Mediz Bolio. (28)
- 1944 Cursos de Biblioteconomía y Bibliografía. (grado sub-profesional y profesional). Escuela Nacional de Antropología en el Museo Nacional. Joaquín Díaz Mercado, Ma. Teresa Chávez. (29)

#### E. El Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios y Primero de Archivistas

Como ya se mencionó en 1927 y 1928 se realizaron el Primer y Segundo Congreso Nacional de Bibliotecarios, la continuidad de estos congresos se logra con el interés y gran apoyo de la Jefa del Depto. de Bibliotecas la Lic. Esperanza Velázquez Bringas quien creía que "... las Bibliotecas constituyen una de las fuerzas educativas más poderosas, formando con la escuela, de la que son el mejor auxiliar la dualidad cultural en cuyas bases descansa la institución de los pueblos..."<sup>30</sup> Pasaron los años y no se logra otra reunión de bibliotecarios, quizá porque los Jefes del Depto. de Bibliotecas que siguieron a la Lic. Velázquez Bringas no tuvieron interés en continuarlas, no creyeron en la función prioritaria de las bibliotecas como parte del proceso educativo y cultural del país, y no tuvieron la presión del grupo de bibliotecarios y empleados de bibliotecas que no contaban con una coordinación efectiva de tipo profesional a nivel local y mucho menos a nivel nacional.

Las conclusiones a las que se llegaron en estas dos asambleas eran ricas en iniciativas y reflejaban la preocupación de los congresistas por mejorar el servicio bibliotecario, por la planeación y organización de un sistema nacional de bibliotecas y sobre todo, la gran preocupación de la formación de los bibliotecarios, ya que en las dos ocasiones se pide el restablecimiento de la Escuela Nacional de Bibliotecarios; pero como estos congresos carecían de una estructura que sancionara e hiciera obligatoria dichas resoluciones, muy pocas fueron las que se pusieron en práctica, y precisamente las relacionadas con la Escuela no fructificaron.

Siendo Secretario de Educación Pública el Lic. Jaime Torres Bodet (1943-46) se nombró Jefe del Departamento de Bibliotecas al Lic. Jorge González Durán, quien como la Lic. Velázquez Bringas creyó en la necesidad de contar con buenas bibliotecas y con el personal formado de acuerdo a las corrientes educativas de la época en el campo bibliotecológico; en 1944 el Lic. González Durán tuvo la idea de "convocar a un nuevo Congreso para plasmar en una realidad efectiva, mediante los preceptos de ley las obligaciones del Estado con respecto al Departamento de Bibliotecas". (31)

La invitación a este Congreso estaba avalada por la más alta jerarquía de las dos instituciones organizadoras, el Presidente de la H. Comisión Permanente del Congreso de la Unión y el Secretario de Educación Pública, y se envió a todas las personas que prestaban sus servicios en las bibliotecas y archivos de las Secretarías de Estado, de los Gobiernos de los Estados y Territorios de la República, a los periodistas, a las instituciones privadas, a los maestros y a los escritores.

El Congreso se llevó cabo del 21 al 28 de octubre de 1944, tuvo como sede el Palacio de las Bellas Artes y contó con la asistencia de delegados de los Estados y público en general.

Los responsables directos de este Congreso, la Biblioteca del Congreso y el Departamento de Bibliotecas, definieron un temario que comprendió las prioridades de ese momento, entre las que destacan las siguientes:

#### Legislación

- a) Biblioteca federal
- b) Presupuesto para bibliotecas y archivos
- c) Biblioteca estatal
- ch) Reorganización y protección de archivos

#### Tipos de Biblioteca

- a) Nacional
- b) Estatales
- c) Universitarias
- ch) Técnicas y especiales
- d) Escolares
- e) Populares

#### Extensión

#### Procesos Técnicos

- a) Clasificación
- b) Catalogación
- c) Bibliografía

## SERVICIOS

### Escuelas de Biblioteconomía

Escuelas de bibliotecarios, su organización y funcionamiento.

- a) Cursos profesionales
- b) Cursos subprofesionales
- c) Cursos cortos

Libre circulación del libro en América.

### Archivos

- a) Organización
- b) Aspectos técnicos
- c) Edificio y mobiliario
- ch) Carrera de archiveros

Entre los organizadores y responsables de secciones destacan nombres como José Vasconcelos, el propio González Durán, Andrés Henestrosa, Ma. Teresa Chávez, Joaquín Díaz Mercado, Tobias Chávez, Juana Manrique de Lara, Antonio Pompa y Pompa, Francisco Gamoneda, Atenógenes Santamaría, Juan B. Iguiniz y Daniel Rubín de la Borbolla.

Es de notarse en el temario el punto correspondiente a Escuelas de Biblioteconomía, sección que estuvo integrada por Daniel Rubín de la Borbolla, Ma. Teresa Chávez y Joaquín Díaz Mercado(32) y por supuesto todos ellos animados por el interés del Lic. Jorge González Durán.

El punto relacionado con la Escuela de Biblioteconomía destacó desde un principio, ya que en el discurso inaugural del Congreso, pronunciado por el Lic. Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación Pública, el 23 de octubre, se dijo: "me complace en anunciaros que nuestro Primer Magistrado ha autorizado ya los preparativos para crear una Escuela Nacional de Bibliotecarios y de Archiveros." (33)

Y en las conclusiones emanadas primero, de la Sección IX Técnica Profesional, subsección 4 profesional, y después en la sesión plenaria, se enfatiza:

"Se aprobó por unanimidad el proyecto para la creación de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros".

1. Se establece una institución dependiente del organismo adecuado en la S.E.F. que se encargue de impartir todas las enseñanzas correspondientes a la preparación de bibliotecarios y archiveros y capacite técnicamente a otros servidores del Estado para prestar servicios determinados o restringidos en las Bibliotecas.
2. Otorgará los títulos académicos correspondientes a las categorías de estudio que se establezcan.
3. Para cubrir las necesidades de México, impartirá las enseñanzas de acuerdo con el siguiente criterio:
  - a) Enseñanza profesional
  - b) Enseñanza subprofesional
  - c) Enseñanza especial

La enseñanza profesional se sujetará, en lo general, a las normas y prescripciones académicas que señalan los reglamentos vigentes de la S.E.F. en materia de enseñanza superior y profesional". (34)

#### **F. La Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas**

El movimiento generado en el Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios en favor de la Escuela, en el que participaron desde el Secretario de Educación, el Jefe del Departamento de Bibliotecas, los bibliotecarios profesionales, los intelectuales involucrados en los servicios bibliotecarios, hasta los empleados de bibliotecas, fructificó con la inauguración de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas el 5 de abril de 1945 en el Palacio de las Bellas Artes. (35) Todos los participantes aportaron algo: los funcionarios su apoyo decidido, los profesionales sus conocimientos a través de proyectos, otros su experiencia y opinión en los debates del Congreso.

El presupuesto para la Escuela se tuvo disponible desde el 10. de marzo de 1945, aclarando que el salario del personal docente fue cubierto por la S.E.F., el Congreso de la Unión y la UNAM. (36)

El Tercer Congreso de Bibliotecas a través de su Sección IX, subsección 4, representado por el Dr. Daniel Rubin de la Borbolla quien se había distinguido por su visión profesional de la actividad del bibliotecario en la Escuela Nacional de Antropología, (37) la Srta. Ma Teresa Chávez, quien había realizado estudios profesionales de Bibliotecología en los Estados Unidos y Joaquín Díaz Mercado, presentaron un proyecto de Plan de Estudios, mismo que se discutió mucho en el Congreso en las sesiones del 25 y 26 de octubre.

En este proyecto de plan se percibió: a) la inseguridad de muchos empleados al sentirse desplazados por los futuros profesionales, objetando la exigencia y riqueza académica del programa; y b) la defensa profesional de la Mtra. Ma. Teresa Chávez al querer adaptar la corriente educativa bibliotecológica de los Estados Unidos a la realidad mexicana pero conservando el espíritu de preparar al bibliotecario para la demanda de información que imponía la época, y el país, sin menoscabo de los niveles académicos que exigía de una escuela profesional que debería estar a la altura del Instituto Politécnico Nacional y la Escuela Nacional de Antropología; c) el punto de vista del Dr. Rubén de la Borbolla, quien pensaba: "Si nosotros queremos demandar del Estado un mejoramiento económico razonable y justo para el bibliotecario, el bibliotecario debe responder con mayor cultura y mejor preparación técnica: si se coloca al bibliotecario de carrera como profesional, no podemos menos que aceptar la responsabilidad de prepararnos técnica y culturalmente a la altura profesional en que nos coloca o puede colocar la ley". (38)

En general la propuesta del plan de estudios del Tercer Congreso se respeta, aunque el programa con el que trabaja la Escuela en 1945 y 1946 tiene algunos cambios, y ya a fines de 1945 Don Tobías Chávez presentó un Ensayo de proyecto de reformas al plan de estudios de la Escuela Nacional de Bibliotecarios dependiente de la Secretaría de Educación Pública. (39)

Es de notar que entre los cambios de materias y omisiones se encuentra el curso de Estadística que se incluye en la propuesta de 1944, que no se toma en cuenta en el plan de estudios definitivo y que muchos años después incorporan las escuelas de bibliotecología del país.

Plan de estudios propuesto por el Tercer Congreso, 1944.

Lengua nacional superior

Inglés superior

Francés superior

Latín clásico y vulgar

Estadística general especial

Historia universal

Literatura universal

Historia general del arte

Prolegómenos de la biblioteconomía e historia de las bibliotecas

Catalogación

Encabezamientos de materia

Clasificación

Selección de libros

Servicio de consulta

Organización y administración de bibliotecas

Bibliografía general

Bibliografía del continente americano

Heritage bibliográfico

Especialización en biblioteconomía

Materias optativas

En el plan de estudios a nivel profesional se le mantiene la denominación de Maestría, nivel equivalente a los estudios universitarios de esa época. Desde 1945 se tiene como requisito para inscribirse en este nivel el "título de bachiller o el certificado que acredita haber terminado todos los estudios preparatorios, el título de maestro de la Escuela Nacional de Maestros (o sus equivalentes).

A) nivel subprofesional se le denomina Bibliotecario auxiliar y su requisito para inscribirse es haber concluido los estudios secundarios o estar desempeñando un cargo en las bibliotecas ya sean oficiales o profesionales.

En los cursos de capacitación se podían tomar materias aisladas y los alumnos se denominaban especiales o libres. (40)

## **6. Consideraciones sobre la capacitación y formación de los bibliotecarios**

1. Después del análisis de los hechos relacionados con la educación bibliotecológica de 1915 a 1945 vemos que en el país siempre ha existido la preocupación de capacitar a los empleados que trabajan en bibliotecas y el deseo de contar con recursos humanos calificados y formados en la especialidad.

En este proceso de capacitación siempre estuvo involucrada la S.E.F. a través de dos subdependencias, la Biblioteca Nacional y el Departamento de Bibliotecas; por lo que las escuelas de bibliotecarios y los cursos de capacitación estuvieron adscritos unos a la Biblioteca Nacional y otros en su gran mayoría al Departamento de Bibliotecas.

La relación de los cursos con el Departamento de Bibliotecas llevaba implícito el deseo y la necesidad del Departamento de capacitar a sus empleados.

En los cursos de capacitación siempre se tuvo la preocupación de dotar a los estudiantes de un mínimo de conocimientos básicos que le permitieran realizar mejor su trabajo, tanto el conocimiento teórico como la habilidad correspondiente. La duración de estos cursos osciló entre un trimestre y un año, con sesiones de dos, cuatro, seis y diez horas semanales, que podrían estar en relación a la dificultad del temario o la disponibilidad del profesor y del alumno.

A pesar de la falta grave de recursos humanos calificados en las bibliotecas, los cursos y las escuelas contaban con escasa inscripción y una gran deserción, salvo cuando la asistencia tenía carácter de obligatoria y se ofrecían constancias válidas para promociones, ya que los salarios de los empleados del Departamento de Bibliotecas siempre han sido bajos; ya Don Juan B. Iguiniz dijo en 1954 comentando el cierre de la Primera Escuela de Bibliotecarios "La vida efímera del Plantel se debió principalmente a la poca o ninguna perspectiva económica que entonces ofrecía la profesión de bibliotecario, causa que en lo general subsiste hasta el presente..." (41)

2. A través de las tres escuelas de bibliotecarios y de los cursos de capacitación existieron bibliotecarios que se distinguieron como formadores de personal, como son:

Don Juan B. Iguiniz  
Doña Juana Manrique de Lara  
Don Joaquín Díaz Mercado  
Doña Ma. Teresa Chávez Campomanes

3. Si se ve con detalle las materias que integraron el plan de estudios de las escuelas y las materias que formaron los cursos de capacitación, se distingue un grupo de materias técnicas, idiomas y algunas veces el grupo de materias de tipo cultural.

- a. Dentro de las materias técnicas se encuentra un núcleo básico que comprendía:

Catalogación  
Clasificación  
Bibliografía  
Biblioteconomía (que incluía la organización de bibliotecas)  
Bibliología  
(véase cuadro núm. 1)

- b. Dentro de las materias básicas es interesante conocer el contenido programático de los cinco cursos: (42)

(véase cuadro núm. 2)

Como se puede ver, los aspectos de organización y admi-

CURSOS QUE SE IMPARTIERON EN ESCUELAS Y PROGRAMAS DE CAPACITACION

Escuelas y Cursos	MATERIAS IMPARTIDAS 1916 - 1945																		
	Biblioteconomía	Bibliología	Bibliografía	Bibliofilia	Catalogación	Clasificación	Encabezamiento de Materia	Consulta	Selección de Libros	Servicios	Hemeroteca	Organización de Bibliotecas	Organización de Archivos	Bibliotecas Escolares y Literatura Infantil	Latín	Francés	Inglés	Español	Arte, Literatura, Historia y Ciencia
Esc. Nal. de Bibliotecarios y Archiveros 1916			x		x	x						x	x		x	x	x		
Ciclo de Conferencias destinadas a divulgar conocimientos prácticos de Bibliografía, Biblioteconomía y Bibliofilia 1922	x		x	x															
Curso de Bibliografía, Biblioteconomía y Catalogación 1922-23	x	x	x		x	x													
Curso Libre de Biblioteconomía 1924	x																		
Clases de Bibliografía 1925			x																
Esc. Nal. de Bibliotecarios 1925		x	x		x	x		x	x			x							x
Cursos Breves de Biblioteconomía 1926					x	x			x			x			x				
Curso de Biblioteconomía y Bibliografía 1928-29			x		x	x													
Curso de Biblioteconomía por Correspondencia 1929					x	x		x	x			x							
Cursos de Biblioteconomía, Archivonomía y Estudios de Hemeroteca 1931	x										x		x						
Cursos de Bibliografía y Biblioteconomía 1934	x		x																
Curso de Biblioteconomía y Archivonomía por Correspondencia 1937-38	x												x						
Cursos de Bibliografía y Biblioteconomía 1941	x		x																
Esc. de Capacitación para Empleados 1942			x			x													
Curso Elemental y Superior de Biblioteconomía 1943	x																		
Curso de Biblioteconomía y Bibliografía 1944					x	x											x	x	
Cursos cortos de Materias Especiales 1944					x									x					
Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas 1945	x	x		x	x	x	x	x		x	x	x		x	x		x		x
<b>T o t a l</b>	<b>9</b>	<b>3</b>	<b>9</b>	<b>2</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>2</b>

**NUCLEO BASICO**

(Contenidos)

<u>Bibliografía</u>	<u>Biblioteconomía</u>	<u>Bibliología</u>	<u>Catálogos</u>	<u>Clasificación</u>
Origen y descripción del libro	Historia de las bibliotecas	Historia del libro	Sistemas de catalogación	Los sistemas de clasificación
Manuscritos incunables siglos XVI al XVII	Papel cultural de la biblioteca	La escritura y las Artes Gráficas	Catálogos, tipos, arreglo, asientos bibliográficos	Decimal de Dewey
Libros modernos	Organización de bibliotecas (edif., mobiliarios, colección)  Administración de bibliotecas (personal, adquisición, proceso del libro, encuadernación, estantería, servicios y uso de la biblioteca)	Definición del libro y elementos decorativos, encuadernación	Reglas de redacción	Metodología de la clasificación

nistración se incluían dentro de biblioteconomía, por lo que desde siempre la preparación del bibliotecario ha incluido la administración, los servicios y los procesos técnicos; lo que ha variado según las tendencias de la época es el número de horas dedicadas a cada área.

c. Un aspecto al que siempre se le dió importancia por considerarlo una herramienta fundamental para el trabajo del bibliotecario fueron los idiomas extranjeros, tanto porque las colecciones científicas y culturales de las bibliotecas estaban editadas en ellos, como porque los textos de la ciencia bibliotecológica también estaban en otros idiomas, por lo que algunas veces se incluyeron cursos de francés e inglés; el latín también formó parte de los cursos, ya que cubría el aspecto culto y de manejo de materiales antiguos.

ch. A partir de la segunda Escuela Nacional de Bibliotecarios y con mayor énfasis en la última, inaugurada en 1945, se concede importancia a ampliar el panorama cultural de los estudiantes de biblioteconomía mediante la inclusión de materias de arte, literatura, historia, ciencias.

4. La preparación de bibliotecarios a distancia se intentó en nuestro país por primera vez en 1929 por medio de los Cursos de Biblioteconomía por correspondencia organizados por el Departamento de Bibliotecas de la S.E.F., mismos que tuvieron una buena demanda; estos cursos son un antecedente de la enseñanza abierta intentada posteriormente.

5. De 1915 a 1945 se crearon tres escuelas de bibliotecarios, que llevaban implícito el deseo de formar profesionalmente al bibliotecario.

Los creadores de la Escuela de 1945 tenían muy claras las necesidades del país en cuanto a recursos humanos para planear y organizar bibliotecas, así como para ofrecer los servicios más convenientes, de tal forma que la Escuela Nacional de Bibliotecarios estableció claramente tres niveles de enseñanza: el profesional, el subprofesional y los cursos de capacitación; división que sigue siendo válida en nuestros días.

6. La escuela, durante sus tres épocas tuvo la atención de altos funcionarios del gobierno federal, desde Don Venustiano Carranza hasta Don Jaime Torres Bodet.

NOTAS

1. "Inauguración de la Escuela de Bibliotecarios y Archiveros". Boletín de la Biblioteca Nacional de México. 11(4) oct. 1916. p. 146-48.
2. Ibidem p. 146
3. "Varias dependencias de la Universidad serán suprimidas: se proyecta suprimir la Dirección de Bellas Artes y varios planteles educativos". Universal año III t. VII, núm. 574, jueves 16 de mayo de 1918, p. 3
4. "Inauguración de la Escuela de Bibliotecarios y Archiveros" op cit p. 146 Existe una pequeña discrepancia con el nombre de algunas materias reseñadas en:  
  
Iguíniz, Juan B. "Apuntes para la historia de la enseñanza de la Biblioteconomía en México". Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas t. II (3 y 4) ene., feb., abr., 1954. p. 13-17 p. 13
5. "Apuntes históricos sobre biblioteconomía en México" Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas t. I(2) nov., dic. 1953. p. 3-5
6. Iguíniz op cit p. 16  
  
Manrique de Lara, Juana. Entrevistada por Estela Morales. México, D.F. 10 de feb. 1983. t.g. 1:30 hs.
7. Iguíniz op cit p. 15
8. Ibidem
9. "Aviso: ciclo de conferencias..." El libro y el pueblo año I t. I (2) 1o. de abril 1922. p. 16  
  
"Apuntes históricos sobre biblioteconomía en México" op cit p. 16  
  
Mediz Bolio, María "Apuntes para una historia de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas". Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas t. IV (16 a 21) abr.-sep. 1960. p. 27-36, p. 28.  
  
"Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros". Boletín de la Biblioteca Nacional de México. 12 (1) jul. 1917. p. 32.

10. "Inauguración del curso de bibliografía". El libro y el pueblo año I t. I(6) ago. 1922. p. 49
- "Cuestionario para los exámenes de bibliografía y biblioteconomía. El libro y el pueblo año II t. II (2-3) abr.-mayo 1923. p. 53.
- "Programa del curso teórico práctico de bibliología y biblioteconomía". El libro y el pueblo año II t. II (2-3) abr.-mayo 1923. p. 77.
- "Apuntes históricos sobre biblioteconomía en México". op cit p. 4
- Mediz Bolio op cit p. 28
- Aquí existe una discrepancia con Don Juan B. Iguíniz sin embargo, las notas publicadas en El libro y el pueblo nos permiten suponer que él tuvo alguna confusión con las fechas.
11. Iguíniz op cit p. 17
12. Mediz Bolio op cit p. 30
13. Sametz, Linda "Lic. Esperanza Velázquez Bringas su aportación a la bibliosecología mexicana". Bibliotecas y Archivos (13) 1982 p. 69-98, p. 92-93.
14. "La Escuela Nacional de Bibliotecarios". El libro y el pueblo t. 4 (10-12) 1925 p. 72-74.
- "Apuntes históricos sobre biblioteconomía en México". op cit p. 4
15. Memoria del primer congreso nacional de bibliotecarios: del 15 al 20 de marzo de 1927. México, Departamento de Bibliotecas S.E.P., 1927. 243 p. p. 130-148.
- "Segundo congreso nacional de bibliotecarios" Cooperativa t. III(2) abr. 1928. p. 21-22.
16. En su artículo "Apuntes para la historia de la enseñanza de la Biblioteconomía en México". el Sr. Iguíniz no menciona la creación de esta Escuela.
17. Manrique de Lara op cit
18. Memoria del tercer congreso nacional de bibliotecarios y primero de archivistas 21-28 oct. 1944. México, H. Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, S.E.P., 1944 (564) p. p. 110-115.
19. "Apuntes históricos sobre biblioteconomía en México". op cit p. 4

Mediz Bolio op cit p. 30

20. "Segundo congreso nacional de bibliotecarios" op cit
21. "Curso de biblioteconomía por correspondencia: introducción y primera clase" El libro y el pueblo t. IX (1) mar. 1931 p. 5-10

"Curso de biblioteconomía por correspondencia: segunda lección El libro y el pueblo t. IX (3) marzo 1931 p. 10-13.

Mediz Bolio op cit p. 31

22. Ibidem

"Apuntes históricos sobre biblioteconomía en México" op cit p. 4

23. Ibidem

Iguiniz op cit p. 17

Mediz Bolio op cit p. 31

24. Ibidem p. 32

25. Ibidem

"Apuntes históricos sobre biblioteconomía en México" op cit p. 5

26. Ibidem

Mediz Bolio op cit

"El Departamento de Publicaciones y Bibliotecas". En: La obra educativa en el sexenio 1940-46, Memoria de la S.E.P., 1946 p. 238-315 p. 310

27. "Apuntes históricos sobre biblioteconomía en México" op cit p. 5

Mediz Bolio op cit p. 33

28. "El Departamento de Publicaciones y Bibliotecas" op cit p. 311

Mediz Bolio op cit

29. "Apuntes históricos sobre biblioteconomía en México" op cit

Mediz Bolio op cit

30. Sametz op cit p. 85
31. González Durán, Jorge. Entrevistado por Estela Morales. México, D.F. 20 oct. 1983. t.g. 8hs. A.13.4.1B.
32. Memoria del tercer congreso nacional de bibliotecarios...  
p. 5-23, 41-43.
- Zamora Rodríguez, Pedro, Entrevistado por Estela Morales, México, D.F., 4 ago. 1983. t.g. 5 horas.
- Reñitez Vda. de Mendoza, Luz Ma. Entrevistada por Estela Morales. México, D.F. 28 de feb. 1983. t.g. 2:30 hs.
33. Memoria del tercer congreso nacional de bibliotecarios ...  
p. 49
34. Ibidem p. 556-57
35. "Comenzó a funcionar la Escuela Nacional de Bibliotecarios". Novedades año X Núm. 1957, 6 de abril de 1945. p. 16
36. "El Departamento de Publicaciones y Bibliotecas" op cit p. 316.
37. Zamora, op cit
38. Memoria del tercer congreso nacional de bibliotecarios ...  
p. 291-354.
39. Chávez, Tobías "Ensayo de proyecto de reforma al plan de estudios de la Escuela Nacional de Bibliotecarios, dependiente de la Secretaría de Educación Pública 30 de noviembre de 1945." Documento del Archivo de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía.
40. Plan de estudios que el Dr. Francisco Orozco Muñoz, Director de la ENBA envía al Sr. Clemente López Trujillo, Jefe del Departamento de Bibliotecas de la S.E.P. Carta y plan del 20 de febrero de 1947. Documento del Archivo de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía.
41. Iguíniz op cit p.15
42. "Inauguración del curso de bibliografía. op cit  
"Cuestionario para los exámenes de bibliografía y biblioteconomía". op cit

#### IV PLANES DE ESTUDIO: SU INFLUENCIA AMERICANA Y EUROPEA

##### A. La influencia americana

Los profesores encargados del Proyecto de creación de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas, y del diseño del plan de estudios, realizaron estudios profesionales en Biblioteconomía en los Estados Unidos, y por lo tanto uno de los supuestos de este trabajo es que los aspectos técnicos de la nueva escuela tendrían una gran influencia de la educación que ellos habían adquirido en Nueva York, en Louisiana y en Michigan.

##### 1. The Library School of the New York Public Library

Juana Manrique de Lara, quien fue la primera bibliotecaria profesional en el país, participó en los programas técnicos y de docencia que en los años 40 llevó a cabo el Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública; organismo que promovió y creó la escuela de bibliotecarios. Manrique de Lara hizo sus estudios en The Library School of the New York Public Library. (1) Esta escuela tuvo sus orígenes en 1833 con los primeros cursos que dió Melvil Dewey, y después de 1887-1889 funcionó como Columbia College School of Library Economy, entendiendo como Library Economy la selección, compra, arreglo, catalogación, indización y administración de una colección de libros, más algunos temas culturales; el método de enseñanza estaba apoyado en conferencias, lecturas, seminarios, discusiones en grupo, estudios de casos, visitas a bibliotecas y trabajo práctico.

A partir de 1889 la escuela funcionó como New York State Library School y se introdujeron cursos de consulta y bibliografía, publicaciones oficiales, la biblioteca en la comunidad, obras de consulta legislativa, servicios de extensión y tipos de biblioteca. Sus cursos tenían una duración de dos años y se otorgaba el Bachelor of Library Science.

De 1911 a 1926, The Library School of The New York Public Library contó con un programa de dos años y como requisitos de ingreso pedía haber terminado el college o presentar examen de admisión. Los alumnos de esta escuela procedían de diferentes partes de los Estados Unidos, Latinoamérica, Europa y Asia; su objetivo era preparar a los estudiantes como bibliotecarios y asistentes para otras bibliotecas. En el primer año se ofrecían los cursos de bibliografía, crítica, técnica y administración; y en el segundo año cursos especializados y materias no técnicas. Entre las materias técnicas estaban catalogación, clasificación, libros de referencia y consulta, administración de bibliotecas y sucesos mundiales. (2)

Precisamente en esta escuela y con ese programa se preparó Juana Manrique de Lara, ya que ella obtuvo su diploma en 1924. (3)

En 1926 se creó The Columbia University School of Library Service, que fue producto de las experiencias de la Escuela de Melvil Dewey y de la fusión de la New York State Library School y de la Library School of the New York Public Library; esta Escuela ofreció un Bachelor of Science, con duración de un año y un Master of Science con duración de dos años. El programa que ofreció de 1926 a 1947 constó de las siguientes materias: bibliografía, consulta, catalogación, clasificación, organización y administración, historia de los libros y las bibliotecas, diferentes tipos de bibliotecas, trabajo con público infantil. (4)

Este era el programa vigente en el momento de creación de la ENFA, aunque entre 1948 y 1949 se modificó el programa y sólo ofreció el grado de Master of Science.

## 2. Pratt Institute Junior Undergraduate Library School

Años después Ma. Teresa Chávez Campomanes se interesó por la Biblioteconomía y fue a estudiar también a Nueva York, al Pratt Institute Junior Undergraduate Library School. (5)

Esta escuela se inició en 1890 con el desarrollo de ayudantes y no exigía un grado académico para la admisión; en 1892 se establece un examen de admisión obligatorio que incluye conocimientos de historia, eventos de actualidad, literatura general, lectura de francés y alemán; al concluir los estudios se otorgaba un certificado. Este curso inicial tenía una duración de 6 meses de clases y un periodo de prácticas, ya que era una escuela que le daba mucha importancia al aspecto práctico. En 1896 amplió su programa de estudios a dos años, pero sin otorgar grado alguno.

Para los años de 1898-1904 el plan de estudios que ofrecía constaba de un núcleo básico compuesto por catalogación, bibliografía, administración de bibliotecas, historia de la imprenta y el libro, encuadernación, grabado, italiano y mecanografía; después se incluyeron: paleografía del latín, consulta y catalogación de incunables, más un entrenamiento como bibliotecarios infantiles.

Entre 1904 y 1905 se modernizó el plan de estudios e incluyó materias como administración, clasificación, catalogación, bibliografía, consulta, lengua y literatura, indización, selección de libros y editoriales, historia de las bibliotecas y trabajo con niños; el curso de mecanografía fue opcional. Este plan ya destacaba dos áreas: Technical Library Economy y Métodos de negocios; en esta época el objetivo de la escuela era dar un entrenamiento técnico en métodos de administración de bibliotecas y ofrecía cursos de uno y dos años.

Hasta 1925 es acreditada como Junior Undergraduate Library School, lo que significaba que sus bibliotecarios no eran empleados en el nivel profesional; en 1939 otorgó el grado de Bachelor of Science in Library Science y en 1940 da el grado de Bachelor of Library Science, lo que le permite obtener su registro como

escuela de graduados en el Estado de Nueva York y reclasificarse en la ALA de tipo III a tipo II; entendiéndose por escuelas de tipo III aquellas que solo dan su programa académico de biblioteconomía el primer año, y no requieren de los cuatro años de college. Esta escuela ofrece su grado de master in Library Science hasta 1950, y se conoce como Pratt Institute Graduate School of Library and Information Science. (6)

### 3. Louisiana State University Graduate School of Library Science

En la década de los 40 otros dos bibliotecarios mexicanos, Rafael Vélez Mediz en 1943 (7) y Pedro Zamora Rodríguez en 1948 (8) se formaron en los Estados Unidos, en esta ocasión en Louisiana State University Graduate School of Library Science.

Esta escuela se inició en 1925 y entre sus cursos técnicos estaban: catalogación, clasificación, encabezamientos de materia y consulta; en 1930 y 1931 se incluyeron historia del libro y las bibliotecas, literatura infantil, trabajo bibliotecario con niños, biblioteca y comunidad, y trabajo práctico.

En 1934 obtuvo su acreditación como escuela Tipo II que requería de cuatro años de college y ofrecía un programa de un año de Biblioteconomía, después del cual otorgaba el grado de Bachelor of Science in Library Science. En esta modalidad funcionó hasta el período académico de 1951-53. En 1939-40 se intentó un programa de Master of Science in Library Science, que en sus inicios contó con una baja inscripción en parte debido a los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. En 1949-50 se apoyó un programa para obtener el master of science degree, acreditado en 1955. (9)

### 4. School of Library Science in The University of Michigan

Ya creada la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas en 1945 se fue a estudiar a Michigan un alumno de la propia ENBA: Roberto Gordillo Gordillo(10) quien en 1945 ingresó a la ENBA dentro del primer grupo de alumnos; en 1947 partió a Michigan para estudiar su bachellor en Educación y en 1949-50 (11) estudió su maestría en Biblioteconomía en The University of Michigan en la School of Libray Science. (12)

Esta escuela fue fundada en 1879 con cursos de bibliografía y en 1909 contó con cursos de verano sobre "Métodos Bibliotecarios"

En 1926 se estableció el programa como un departamento dentro del College of Literature Science and the Arts. En 1930 se ofreció el programa de un año dentro del nivel de no graduados y el de dos años para obtener grado, con la acreditación de la ALA como Senior Undergraduate Library School y como Graduate Library School.

En 1934 fue reclasificada como escuela Tipo I que tiene como requisito el grado de Bachellor y ofrece el programa académico en un año de tiempo completo más un entrenamiento profesional avanzado después del primer año. En 1948 el programa correspondiente al bachellor fue descontinuado y el de maestría fue revisado y fortalecido. Con ese programa se formó Roberto Gordillo quien ingresó a la maestría en 1949 y en 1950 obtuvo el grado de Master of Arts in Library Science.

(véase cuadro núm. 3)

## 5. La participación de la American Library Association

El interés de estudiar en los Estados Unidos se daba en estudiantes de diferentes áreas, y también en Bibliotecología, donde se recibía la influencia de las propias bibliotecas americanas a las que se tenía acceso por ciertas investigaciones o por el uso que de ellas habían hecho becarios nacionales; también es importante destacar la influencia que la American Library Association tuvo a través de las relaciones entre los Estados Unidos y México en el área de bibliotecas.

En 1928 se llevó a cabo el 2o. Congreso Nacional de Bibliotecarios en la Ciudad de México, asistieron por parte de la ALA, Carl H. Milan y Nathan van Fatten, y aprovecharon su visita para dictar conferencias, hablar sobre las bibliotecas americanas, visitar bibliotecas mexicanas y buscar prospectos para becas en los Estados Unidos.

De 1938 a 1941 la ALA trabajó en estrecha relación con bibliotecarios mexicanos, dado el interés de tener una biblioteca al servicio de los mexicanos y dependiente del gobierno de los Estados Unidos; se llegó a recomendar una biblioteca pública con colección de libros, revistas, películas, discos y partituras, y que llevaría el nombre de "Benjamin Franklin". En el inicio de este proyecto participaron la ALA, la Fundación Rockefeller y el Departamento de Estado, y desde un principio trataron de tener buenas relaciones y la opinión de la comunidad mexicana para algunos programas bibliotecarios.

Estas relaciones y el propio establecimiento de la Biblioteca Benjamin Franklin en 1942, propiciaron una influencia favorable para que hubiese interés de estudiar Bibliotecología en los Estados Unidos, como fue el caso de Roberto Gordillo y posteriormente de otros más. (13)

## B. La Influencia europea

Otro de los supuestos de este trabajo es que los planes de estudio de la ENBA recibieron la influencia del sistema educativo y de la cultura francesa, ya que en la década de 1940 la fuerza cultural francesa todavía era considerable y se veía reflejada en el número de materias culturales que incluyó el plan de estudios de la ENBA, y que de alguna manera suplían los exámenes orales y

PLANES DE ESTUDIO

The Library School of  
The New York Public  
Library 1923

The Pratt Institute Graduate  
of Library and Information  
Science 1905

Louisiana State University  
Graduate School of Library  
Science 1931

\*Catalogación  
\*Clasificación  
\*Libros de referencia o  
consulta  
\*Administración de bibliotecas  
\*Selección de libros  
\*Bibliografía  
Sucesos mundiales  
Cursos especializados  
Publicaciones oficiales  
Obras de consulta legislativa  
\*Las Bibliotecas en la comunidad  
  
Servicios de extensión  
Las B. de high school  
Administración de B. de negocios  
Trabajo práctico

\*Catalogación  
\*Clasificación  
\*Consulta  
  
\*Administración de bibliotecas  
\*Selección de libros y editoriales  
\*Bibliografía  
\*Historia de las bibliotecas  
  
Indicación  
Materias complementarias:  
\*Historia de la imprenta y el  
libro  
\*Historia de las bibliotecas  
Encuadernación  
Grabado  
Italiano  
Catalogación de incunables  
Entrenamiento de bibliotecarios  
Infantiles  
Lengua y Literatura  
\*Trabajo con niños  
Mecanografía

\*Catalogación  
\*Clasificación  
\*Encabezamientos de materia  
  
  
  
  
\*Historia del libro y las B.  
  
  
\*Bibliotecas y comunidad  
  
  
Literatura infantil  
  
\*Trabajo bibliotecario con niños  
Trabajo Práctico

\* Materias comunes en dos o tres planes de estudio.

Cuadro 3

escritos que evaluaban la cultura general de los aspirantes en la modalidad francesa de la enseñanza de la Biblioteconomía.

Las escuelas o programas de formación de bibliotecarios que pudieron tener un halo de influencia en los programas de estudio fueron la Ecole Nationale des Chartes, el Certificat d'aptitude aux fonctions de bibliothécaire, el Diplome technique de bibliothécaire, la Ecole de Bibliothécaires de la rue de l'Elisee (Paris Library School), y la Ecole municipale de bibliothécaires.

### 1. La Ecole de Chartes

Es la escuela más antigua; ya en 1799 se tenían antecedentes de la educación bibliotecológica con los cursos de Bibliografía; en 1829 se ofrecía un Diploma de Archivista-Paleógrafo, con un curriculum que incluía paleografía, diplomática y francés antiguo. Este curriculum se fue modificando y enriqueciendo y en 1866 ya exigía como requisito el bachillerato y su programa constaba de tres años:

Primer año.- Paleografía, filología romana, bibliografía, latín medieval.

Segundo año.- archivos de la historia de Francia, fuentes narrativas y literarias de la historia de Francia.

Tercer año.- Historia de derecho civil y canónico, arqueología de la época moderna, fuentes narrativas y literarias de la historia de Francia, instituciones modernas de Francia.

Además de estos cursos siempre existieron los Cursos de Bibliografía que comprenden las siguientes materias:

La técnica y la historia del libro, las reglas de biblioteconomía, las bibliografías generales y las bibliografías especiales para la historia.

En la actualidad se tienen que presentar exámenes de admisión escritos y orales, ya que la inscripción es muy reducida y selecta. Este examen requiere de una preparación previa para presentar:

Pruebas escritas: una versión latina, un tema en latín, una composición sobre la historia de Francia en la Edad Media y otra sobre la historia moderna y una versión en lengua alemana o inglesa.

Pruebas orales: la explicación de un texto en latín, un interrogatorio sobre la geografía histórica de Francia. Otro sobre la historia de Francia hasta 1815, y uno más sobre la lengua alemana o inglesa, y eventualmente una prueba sobre dos lenguas vivas extranjeras, además de la obligatoria.

Enseñanza de la historia del libro de cuando se presenta una tesis.

En el siglo veinte se centró el interés en el conocimiento de la historia del libro, de la historia de las técnicas y de las herramientas bibliográficas y de la preparación de catálogos e inventarios de colecciones; por lo que en el siglo veinte aparecieron otros movimientos alternos preocupados por la preparación del bibliotecario con énfasis en técnicas bibliotecarias más relacionadas con el servicio y con la biblioteca pública, universitaria y especializada, más que con las Bibliotecas Nacionales y las de grandes acervos históricos.

Una característica que se debe resaltar del programa de la Ecole de Chartes es la importancia que le daban a la stage o estadia de trabajo práctico dirigido en una biblioteca y sin pago; este trabajo práctico va a ser una característica de la formación del bibliotecario en Francia y que a su vez será motivo de grandes discusiones entre los profesionistas franceses en todo lo que va del siglo. (14)

Estos movimientos e inquietudes de los bibliotecarios franceses dieron lugar, en 1938 al Diploma Técnico de Bibliotecario, de vigencia en toda Francia, y la Ecole Nationale de Chartes organizó un curso de preparación para la obtención de este Diploma, en el que se nota un enfoque diferente: técnica e historia del libro, bibliografía general y bibliografía histórica, bibliografía jurídica, bibliografía científica, edificio y mobiliario de bibliotecas, adquisición de libros, redacción de catálogos, clasificación y conservación de libros, comunicación de libros, bibliotecas municipales, bibliotecas universitarias, bibliotecas populares, bibliotecas extranjeras, el bibliotecario. (15) Estas materias están enfocadas más al aspecto técnico de la biblioteca, que a la erudición del bibliotecario.

## **2. El Certificat d'aptitude aux fonctions de bibliothécaire universitaire**

En 1879 las bibliotecas universitarias se reorganizaron y en el decreto del 23 de agosto quedaron presentes las normas y requisitos para obtener este certificado de aptitudes para funciones de bibliotecario CAFB, mismo que fue modificado en 1882 y 1893. El decreto destaca que para optar a la categoría de bibliotecario en las bibliotecas universitarias se requiere de este certificado, que básicamente se obtiene mediante un examen y una estadia de trabajo práctico.

Un cambio sorprendente en la formación del bibliotecario es la inclusión del área de administración de bibliotecas con temas como personal, edificio, mobiliario y equipo, finanzas, adquisición y circulación.

Estas materias, como ya se mencionó fueron incluidas en la Ecole de Chartes, en otros programas de Francia y por influencia en otros países. (16) Dentro de la modalidad francesa de educación, el candidato se podía preparar por sí mismo, ayudado

de ciertos manuales del bibliotecario o de la biblioteconomía que hicieron su aparición en esta época y a través de la estadía. stage en una biblioteca universitaria.

De acuerdo con el decreto del 23 de agosto de 1879 podrian tener el título de bibliotecario, subbibliotecario y supernumerario después de un examen profesional para obtener el Certificado de Aptitudes, previo dos años de servicio en una biblioteca de facultad. En 1893 se marcaba un año de estadía como supernumerario, tener el diploma de bachiller en letras o de bachiller de enseñanza secundaria; la duración de la estadía se podía reducir a seis meses para las licenciaturas en letras, y en ciencias, los doctorados en derecho o en medicina, para los archivistas-paleógrafos y los alumnos del Diploma de la Escuela de Altos Estudios, constancia de una lengua antigua y una moderna; y presentar dos pruebas:

La escrita.- Comprendía una composición sobre bibliografía general y sobre administración de servicios bibliotecarios; la clasificación de 15 obras de diferentes épocas.

La oral.- Sobre bibliografía y la biblioteca universitaria y sobre la lengua moderna que hubiese escogido el candidato.

El programa que servía de base para el examen contenía dentro de Bibliografía general: los repertorios bibliográficos, la bibliografía aplicada al uso de las bibliotecas; en Administración de bibliotecas universitarias: el personal, el edificio, el mobiliario, los libros (adquisiciones, canje, clasificación, conservación, préstamo), la compatibilidad financiera y administrativa. (17)

### **3. El Certificat d'aptitude aux fonctions de bibliothécaire dans une bibliothèque municipale classée**

Después del éxito y entusiasmo que despertó el CAFB para universidades, se dió un esfuerzo similar en las bibliotecas municipales; apoyado en el decreto de 1893, el 28 de mayo de 1898 se publicó el decreto sobre el Certificat d'aptitude aux fonctions de bibliothécaire dans une bibliothèque municipale classée, mediante el cual se obligaba este certificado a todo bibliotecario que optara por una vacante en estas bibliotecas.

Entre los requisitos se pedía el bachillerato de enseñanza secundaria, idiomas antiguos y modernos y presentar tres pruebas: una de los trabajos anteriores, una escrita y una oral. El programa que servía de base para las pruebas consistía en: elementos del libro, historia del libro, repertorios bibliográficos, redacción de catálogos y administración de bibliotecas municipales. (18)

#### 4. El Diplome technique de bibliothécaire

Las presiones de la Asociación de Bibliotecarios Franceses en cuanto al enfoque de la preparación del bibliotecario, dió origen al decreto del 22 de febrero de 1932, mediante el cual se crea el Diplome technique de bibliothécaire cuya vigencia es de 1932 a 1950 y reemplaza a los diferentes diplomas de periodos precedentes.

Uno de los cambios notables es la duración de la estadia stage que se reduce a tres meses, y sólo se puede hacer en las 72 bibliotecas autorizadas para tal fin en París y en la provincia. El examen de oposición constaba de pruebas escritas, prácticas y orales.

Las pruebas escritas versaban sobre: técnica e historia del libro, repertorios bibliográficos y obras de documentación y administración de bibliotecas. La prueba práctica sobre la elaboración de tarjetas de autor y materia de obras en latín y lenguas modernas. Las pruebas orales, sobre los mismos temas de las pruebas escritas.

El programa para el examen constaba de tres partes:

- I. Técnicas e historia del libro: el papel, el libro manuscrito y el libro impreso, la composición tipográfica, los pliegos y las hojas del libro, las partes constitutivas del libro, las ilustraciones, la forma de publicación, la encuadernación.
- II. Repertorios bibliográficos: diferentes tipos de bibliografías y enciclopedias.
- III. Administración de bibliotecas: organización, personal, edificio y mobiliario, desarrollo de colecciones, clasificación, conservación, comunicación, préstamo y difusión de la colección. (19)

Las escuelas, aún la de Chartes, que se considera la más tradicional, organizaban cursos de preparación, o su curricula apoyaba para la obtención de este Diploma. (20)

Los diplomas y certificados otorgados por el Estado, en Francia, eran el reconocimiento oficial a la profesión y la única posibilidad de optar a puestos en organismos oficiales, independientemente de los cursos que ofrecían las escuelas, como la de Chartes, de la que ya hablamos y de otras que a continuación mencionaremos que se desarrollaron entre los años de 1923 a 1935.

## 5. La Ecole de bibliothécaires de la Rue de l'Elysée

Con los esfuerzos del Comité americano para las regiones devastadas de Francia, después de la Primera Guerra Mundial se crea esta escuela que tuvo el apoyo, patrocinio y supervisión técnica de la American Library Association. Se inició en 1923 con un curso de verano de seis semanas y con cursos regulares de 36 semanas en octubre de 1924.

Esta escuela que originalmente se llamó "Ecole de Bibliothécaire", para los franceses fue la "Ecole americaine" y en los Estados Unidos se le conoció como "Paris Library School". Trabajó con éxito difundiendo la bibliotecología americana en Europa, ya que sus alumnos no sólo fueron franceses sino que también contó con un buen porcentaje de alumnos de otros países.

Por lo general su plan de estudios se enfocó a la moderna biblioteca pública con ágiles servicios de préstamo, estantería abierta y excelentes servicios de consulta.

Sus cursos se dividían en tres.-

- a) Administración: principios generales de administración, tipos de bibliotecas, historia de las bibliotecas, edificios, adquisiciones, presupuesto y circulación.
- b) Catalogación y clasificación.
- c) El libro: selección, consulta y bibliografía.

Y como trabajo adicional, catalogación avanzada y servicios para niños, más el trabajo práctico.

Para los cursos de verano se otorgaba un certificado y para los normales un diploma; como requisito de admisión se pedía el bachillerato. (21)

## 6. La Ecole municipale de bibliothécaires

Creada en 1930 por Gabriel Henriot como una respuesta a la preocupación de la Asociación de bibliotecarios franceses, se instaló en la Biblioteca Forney; en realidad se inicia con cursos cortos de verano y algunas veces de invierno, consistentes en 15 horas teóricas sobre bibliografía, administración, catalogación, clasificación y servicios a usuarios; 30 horas de trabajo práctico y visitas a diferentes tipos de bibliotecas. Este curso fue diseñado principalmente para personas que trabajaban en las sucursales de la Biblioteca Municipal de París.

El diploma otorgado por esta escuela no garantizaba ningún puesto en el sistema bibliotecario.

Esta escuela trabajó de 1930 a 1936 y en el año de 1934-35 se

ponía en el curso más completo de 20 horas teóricas, 50 horas de trabajo práctico y una estadía de prácticas en la Biblioteca Forney. (22)

## **7. La Ecole de bibliothecaires de la Rue d'Assas**

Fundada también por G. Henriot en 1935 y a petición de la Liga femenina de la acción católica, todavía funciona hasta nuestros días. La escuela se encuentra dentro del Instituto Católico aunque no existe una relación legal entre ellos, razón por la que también se le concede como la Escuela de Bibliotecarios del Instituto Católico.

La orientación principal de esta escuela siempre ha sido los servicios al público, proveyendo información y servicio a su clientela. Los cursos del plan original fueron: historia y técnica del libro, catalogación y clasificación, administración e historia de las bibliotecas y bibliografía (que incluía selección de libros y consulta), por lo que sus egresados han tenido mucha demanda en centros de documentación de la investigación y la industria. Dentro de su plan de estudios se incluyó desde 1938 cursos sobre técnicas de documentación. Además de contar con trabajo práctico y una estadía de prácticas en bibliotecas, el antecedente académico es el bachillerato y se otorga un certificado. (23)

## **8. La Enseñanza de la documentación**

En esta última escuela mencionada que funciona en el Instituto Católico, destaca como novedad la inclusión de la Documentación dentro de los cursos del plan de estudios, situación que en parte se debe a la importancia que en Europa y principalmente en Francia se da a la utilización inmediata de los documentos por el sector científico e industrial, lo que llevó a la creación de Centros de Documentación paralelamente a las bibliotecas, y a que en mayo de 1932 se constituyó, bajo los auspicios de la Dirección de Enseñanza Superior, la Unión Francesa de Organismos de Documentación UFOD; y ya en el año 1934 se dió un curso sobre el tratamiento de los documentos y los centros de documentación; y en 1945 se abrieron los cursos de la UFOD que posteriormente dan origen al Instituto Nacional de Técnicos de la Documentación INTD.

A este programa se le dió una estructura más formal y profunda pues se ofrecía en dos años, haciendo énfasis en las técnicas de documentación utilizadas en todas las especialidades: adquisición, catalogación, clasificación, indización, resúmenes, selección, explotación, comunicación y difusión, reproducción. El segundo año aplicaba estos conocimientos a cada una de las disciplinas científicas y técnicas y a las sociales y económicas. La enseñanza incluía el aspecto teórico y práctico. (24)

(véase cuadros núms. 4 y 5)

PLANES DE ESTUDIO

E S C U E L A S

CHARTES

DE BIBLIOTHECAIRES DE LE RUE  
DE L'ELYSEES  
(Escuela americana)

DE BIBLIOTHECAIRES DE LA RUE  
D'ASSAS  
(Instituto Católico)

1866

1924

1935

Paleografía  
Filología  
Bibliografía  
Latín  
Diplomática  
Historia de Francia  
Archivos históricos  
Derecho civil y canónico  
Arqueología  
Instituciones francesas  
Cursos de bibliografía  
Técnicas e historia del libro  
Reglas de la biblioteconomía  
Bibliografía general y  
especial

Administración  
principios generales  
tipos de bibliotecas  
edificio  
adquisiciones  
presupuesto  
circulación  
Catalogación  
Clasificación  
El libro:  
selección  
consulta  
bibliografía  
Catalogación avanzada  
Servicios para niños

Historia y técnica del libro  
Catalogación  
Clasificación  
Administración  
Historia de las bibliotecas  
Bibliografía  
selección  
consulta  
Documentación

MATERIAS OBJETO DE EXAMEN

DIPLOMAS Y CERTIFICADOS

45

1983 Certificado de aptitudes para la función de bibliotecario universitario

Bibliografía general  
 elementos materiales del libro  
 historia del libro  
 repertorios bibliográficos  
  
 bibliografía aplicada al uso de la biblioteca

Administración de bibliotecas universitarias

personal  
 edificio  
 mobiliario  
 los libros: adquisiciones  
                   canje  
                   clasificación  
                   conservación  
                   préstamo  
 compatibilidad financiera y administrativa

Latín  
 Lengua moderna

1898 Certificado de aptitudes para las funciones de bibliotecario municipal

Elementos del libro  
 Historia del libro  
 Repertorios bibliográficos  
 Redacción de catálogos  
 Administración de bibliotecas municipales  
  
 Latín  
 Lengua moderna

1932 Diploma técnico de bibliotecario

Técnicas e historia del libro:  
 el papel  
 el libro manuscrito  
 el libro impreso  
 composición tipográfica  
 pliegos y hojas  
 partes del libro  
 ilustraciones  
 formas de publicación

encuadernación

Repertorios bibliográficos  
 Administración de bibliotecas  
 organización  
 personal  
 edificio y mobiliario  
 desarrollo de colecciones  
 clasificación  
 conservación  
 comunicación, préstamos y difusión de la colección

Latín  
 Lengua moderna

## 9. Otros países europeos

El panorama presentado de la formación del bibliotecario en Francia nos proporciona algunas características que se van a dar en otros países europeos cercanos geográfica y culturalmente como: (25)

a) España.- En 1920 contó con un Decreto que estableció un diploma de archivero y bibliotecario que requiere de estudios universitarios de: historia del libro de la antigüedad a nuestros días, historia de las bibliotecas en todo el mundo, bibliografía general y especial, historia de los impresos, miniaturas y otras ornamentaciones del libro y encuadernación.

b) Bélgica.- Hasta después de 1900 contó con una escuela que se organizó a un lado de la Biblioteca Real de Bruselas y después en la Universidad Católica de Lovaina, estos cursos también tenían énfasis en la parte práctica y en los exámenes sobre biblioteconomía, administración de bibliotecas, catalogación y clasificación, reseña de manuscritos, lectura de inscripciones y medallas, historia del arte, numismática y paleografía, y cultura general.

c) Alemania.- La escuela se abrió en 1916 en la Biblioteca del Estado de Berlín. contó con cursos teóricos y prácticos, además de la estadía de prácticas al estilo francés. El programa incluía: biblioteconomía, técnicas del libro, catalogación de obras prusianas, nociones de la literatura y de las ciencias, clasificación del conocimiento humano, servicios en bibliotecas populares, bibliografía, paleografía, lectura de manuscritos.

ch) Inglaterra.- La escuela se inició en el año escolar de 1919-1920 bajo la iniciativa de la Asociación de Bibliotecarios; en sus inicios sus cursos tenían cierta similitud con los franceses en cuanto a la relación con archivos y sus materiales pero después se relaciona más con la bibliotecología norteamericana. El programa inicial consistía en bibliografía, catalogación y funcionamiento de la biblioteca, clasificación, legislación de bibliotecas públicas, biblioteconomía, historia de las literaturas, historia literaria y crítica de libros, paleografía y archivística, utilización de la biblioteca, encuadernación.

La formación de bibliotecarios en Norteamérica y en Europa, especialmente el caso de Francia tiene algunas diferencias o características que las distinguen unas de otras.

En las escuelas norteamericanas desde sus inicios formales se destaca un interés por la organización del conocimiento aunados a la preocupación del servicio a los usuarios, y a la formación de estos usuarios a través de la atención y el trabajo con niños, quizá el ser una nación joven, comparada con los países europeos la hace que la conservación del conocimiento ancestral e histórico y la interpretación de manuscritos e inscripciones se contemple, pero no de manera prioritaria. La escuela

americana rápidamente responde a la estructura general del sistema educativo del país y se integra al sistema universitario haciéndola similar a cualquiera otra carrera en cuanto a requisitos, duración, grados y estatus. La influencia y fuerza de la Asociación de Bibliotecarios en la evaluación cualitativa de la educación bibliotecaria es determinante; tiene un peso mayor el aspecto técnico distintivo de la profesión, que la parte de cultura general dentro del programa de estudios.

La escuela francesa que gracias a la escuela de Chartes y a la Paris Library School influyó a través de sus alumnos extranjeros en otros países, estaba enclavada dentro de otro sistema de enseñanza, donde las escuelas superiores o de estudios superiores funcionaban fuera de la Universidad, lo que hace que la bibliotecología siempre se de fuera de estas instituciones; sin embargo, los planes de Gabriel Henriot en 1935 contemplaban la escuela anexa a la Universidad de Paris. (25) La historia europea y la herencia cultural de siglos influye para que la preparación del bibliotecario se vea muy cargada de materias archivísticas que le permitan manejar todos estos materiales como son incunables, libros religiosos, manuscritos, etc.; aunado a estas materias al alumno se le exigía una cultura general muy amplia, a través del conocimiento y manejo de lenguas vivas y muertas. En los cursos tiene un peso muy fuerte la estadía de prácticas en bibliotecas y el Estado es el que certifica o acredita la preparación del bibliotecario, por medio de un examen oficial de oposición que prueba su competencia para desempeñarse en los puestos públicos de bibliotecarios, lo que llevó a que el programa de estudios en muchas ocasiones se enfocara a preparar al alumno para aprobar dicho examen.

10. ¿Qué influencia tuvieron estas escuelas en el plan de estudios de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas?

A través de los testimonios podemos encontrar relación entre el tipo de formación que recibieron los que participaron en el proyecto de creación de la Escuela y el plan propuesto; como ya mencionamos, estos bibliotecarios se formaron en escuelas de los Estados Unidos, como es el caso de Ma. Teresa Chávez y Juana Manrique de Lara. (26) En el plan de estudios de la escuela mexicana podemos ver claramente un núcleo de materias técnicas relacionadas con la organización de los materiales como catalogación, encabezamientos de materia y clasificación, en este curso se enfatizó la enseñanza de la decimal de Dewey; otras relacionadas con los servicios como: fundamentos del servicio, fuentes de consulta, bibliotecas infantiles. Estas materias y áreas son básicas en los programas de estudio de las escuelas americanas, que influyen en el programa de la Ecole de Bibliothécaire de la Rue de l'Elysée, que fue llamada por los franceses la "Ecole americaine"

Además de la influencia que pudieron tener Juana Manrique de Lara y Ma. Teresa Chávez por su participación en los trabajos del

Tercer Congreso de Bibliotecarios. Los pocos bibliotecarios profesionales que vivían en México por esos años habían estudiado en escuelas de los Estados Unidos y tenían correspondencia con colegas americanos y pertenecían a la American Library Association.

Sin embargo, para relacionar la influencia europea solo contamos con los comentarios del Lic. Jorge González Durán, (27) director del Departamento de Bibliotecas en la época de creación de la Escuela, quien nos dice que en víspera de la inauguración de esta Escuela se envió de viaje de estudios a bibliotecas de Francia y Bélgica a Don Francisco Orozco Muñoz, quien ya había sido elegido para desempeñar el cargo de director. De ahí podríamos suponer el interés por incluir el cuadro de materias culturales que reforzaron la preparación general del aspirante. También encontramos que la escuela funcionó independientemente de una Universidad, y estrechamente relacionada con el organismo de la Secretaría de Educación Pública que controlaba el mayor número de bibliotecas en nuestro país, el Departamento de Bibliotecas; esta subordinación le da una semejanza con la estructura francesa, donde el Estado, a través de los diplomas y los concursos de oposición, da lineamientos educativos relacionados con las necesidades ocupacionales de las bibliotecas del Estado.

En el próximo capítulo veremos con más detalle el plan de estudios de la ENBA y su semejanza o diferencia con los planes americanos y europeos.

## NOTAS

1. "Columbia University School of Library Science" En: Encyclopedia of Library and Information Science New York : Marcel Decker, 1972. v. 5 p. 370-390.
2. Manrique de Lara, Juana. "Programa de la Escuela de Bibliotecarios anexa a la Biblioteca pública de la Ciudad de Nueva York." El libro y el pueblo t. 2. (8-10) 1928. p. 201-202
3. Manrique de Lara, Juana Entrevistada por Estela Morales México, D.F., 10 feb. 1983. t.g. 1:30 horas.
4. "Columbia University School of Library Service" op cit
5. Palacios Beltrán, Miguel. "Semblanza de Ma. Teresa Chávez Campomanes". Ciencia Bibliotecaria 4 (2) 1980 p. 112-118.
6. "The Pratt Institute Graduate School of Library Information Science". En: Encyclopedia of Library and Information Science New York : Marcel Decker, 1972 v.23 p. 145-170.
7. Vélez Mediz, Rafael. Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 24 ago. 1984. t.g. 3 horas.
8. Zamora Rodríguez, Pedro. Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 4 ago. 1983. t.g. 5 horas.
9. "Louisiana State University Graduate School of Library Science". En: Encyclopedia of Library and Information Science. New York : Marcel Decker, 1973. v. 16 p. 348-360.
10. Gordillo Gordillo, Roberto A. Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 10. feb. 1982. t.g. 7:30 horas.
11. Diploma obtenido por Roberto Antonio Gordillo en The University of Michigan, fechado en Ann Arbor, Michigan el 11 de febrero de 1950. Documento de archivo.
12. "Michigan University of Michigan School of Library Science". En : Encyclopedia of Library and Information Science. New York :Marcel Decker, 1972. v.18. p. 67-71.
13. Sullivan, Peggy. Carl H. Milan and The American Library Association. New York: The H. W. Wilson, 1976. 390 p. p. 229-237.
14. Gardner, Richard Kent. Education for Librarianship in France : an Historical Survey Case Western Reserve University, School of Library Science, 1968. 398 p. (Tesis). p. 10-32.  
  
"Note sur la preparation professionnelle des élèves de l'Ecole les Chartes a la carrière de bibliothécaire". Bulletin des bibliothèques de France. 8, 1963. p. 29-30.

10. "Diplôme technique : Ecole Nationale de Chartes. Préparation au diplôme technique de bibliothécaire. Année 1934-1935". Archives et bibliothèques. (2) 1935 p. 103-104.

Gardner. op cit p. 36

16. Pinto Vecchi, Elena "L'Education professionnelle des Bibliothécaires" Revue des Bibliothèques 43-44, 1933-34 p. 34-81.

17. Ibidem p. 256-261

18. Ibidem p. 40-45, 253-57

19. Ibidem p. 55-59, 277-280

"Le diplôme technique de bibliothécaire : conditions de délivrance du diplôme et programme de l'examen" Archives et bibliothèques (2) 1937-38 p. 134-139.

20. "Diplôme technique: Ecole Nationale de Chartes..." op cit

21. Gardner op cit p. 181-209

22. Ibidem p. 211-216

23. Ibidem p. 220-228, 383-386

24. Bally, Thérèse. "La formación profesional de los bibliotecarios documentalistas en Francia". Memorias de las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, 13: Sonora, AMBAC-UNISON, 1984. 489 P. P. 113-121.

Pointron, Paul "L' Institut National des techniques de la documentation et la formation des documentalistas en France". Bulletin des bibliothèques de France 8, 1963 p. 313-325.

"U.F.O.D." Archives et bibliothèques (2) 1935 p. 104

25. Pinto Vecchi, Elena. op cit p. 34-81

26. Gardner op cit p. 217

27. Manrique de Lara, Juana op cit

28. González Durán, Jorge. Entrevistado por Estela Morales México, D.F., 20 oct. 1983. t.g. 8 horas.

## V LA ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS Y ARCHIVISTAS 1945-1954

Como ya se explicó en el capítulo 2, esta Escuela Nacional de Bibliotecarios logró conformarse dentro del ámbito oficial de la Secretaría de Educación Pública a partir del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios y Primero de Archivistas, celebrado en 1944. (1) Empieza a funcionar durante el mes de abril de 1945, en el Palacio de Bellas Artes, dependiente del Departamento de Bibliotecas de la propia Secretaría de Educación Pública y bajo la dirección del escritor Francisco Orozco Muñoz. (2)

La creación de la Escuela respondió a la necesidad de capacitar al personal que trabajaba en bibliotecas y proporcionarles las técnicas mínimas para desarrollar su trabajo, y que éste se viera reflejado en una mejor organización de la biblioteca y en adecuados servicios a la comunidad, ya que la víspera de la apertura de la Escuela el recién nombrado Jefe del Departamento de Bibliotecas, Jorge González Durán, invitó a los empleados del Departamento y de otras bibliotecas públicas a participar en cursos de capacitación que se organizaron para el mes de marzo de 1944.

El curso organizado por el Departamento de Bibliotecas se boletineó con el carácter de obligatorio para todos los empleados adscritos a bibliotecas del Departamento y en la convocatoria se manifestó que "está encaminado a lograr una seria y eficiente preparación profesional". (3)

Días después, en ese mismo mes y año, el Jefe del Departamento de Bibliotecas, por instrucciones del Secretario de Educación, invitó a un curso que se impartió en la Escuela Nacional de Antropología; el comunicado dejó constancia del deseo del Secretario "de contar para los servicios bibliotecarios con un personal eficiente dotado de la enseñanza de materias que se consideran indispensables no solo para mejorar dichos servicios sino para reformar nuestro presupuesto, estableciendo a cada categoría de labores técnicas, una categoría presupuestal correspondiente, para que a partir del año entrante pueda irse creando el ambiente económico favorable a fin de establecer la carrera profesional del bibliotecario". (4)

Este deseo del Secretario también nos deja ver que a partir de una preparación académica del bibliotecario se podrá lograr mejorar el salario y obtener un reconocimiento a la profesión, que hasta la década de los 40, en México se encontraba mayoritariamente en manos empíricas.

Ya creada la Escuela, el Jefe del Departamento de Bibliotecas invitó a todo el personal adscrito al mismo, a inscribirse de acuerdo a sus posibilidades y antecedentes académicos a alguna de las tres categorías que tendría la Escuela:

"Los profesionales, para los que se requiere certificado de bachillerato, de vocacional, título de maestro normalista o cualquier otra clase de estudios asimilables a esta carrera; el

... para el cual se requiere certificado de pre-  
vocacional, de secundaria y como una concesión especial, se admitirá  
también a los trabajadores bibliotecarios que comprueben tener  
una antigüedad ininterrumpida de tres años de servicio; finalmen-  
te, se impartirán cursos de capacitación para todos los trabaja-  
dores de bibliotecas y maestros, a efecto de adiestrarlos en  
los conceptos elementales de la biblioteconomía y la adminis-  
tración en bibliotecas". (5)

En esta ocasión se reitera el deseo de tener personal mejor  
preparado en bibliotecas y se presenta a la Escuela como el  
cumplimiento de un ofrecimiento hecho ante la Asamblea del Tercer  
Congreso Nacional de Bibliotecarios celebrado en octubre de 1944.

En este ambiente se creó esta escuela, siendo el tercer intento  
para que México contara con una escuela que ofreciera educa-  
ción formal en Bibliotecología, ahora veremos que este intento  
fue una realidad más seria y duradera.

#### A. Los primeros años:

Como toda empresa nueva, esta Escuela afrontó diferentes situa-  
ciones, ya que abría un campo de estudio que no existía en el  
país, y para una actividad que habitualmente era desarrollada por  
personal con el mínimo de escolaridad, pero del que la sociedad  
requería más atención y preparación para poder utilizar y apro-  
vechar toda la riqueza informativa contenida en la biblioteca y  
sus materiales, en esa época, los más comunes, libros y revistas.

A este respecto es muy ilustrativo lo expresado por Jorge Gonzá-  
lez Durán, Jefe del Departamento de Bibliotecas:

"El material humano no era especializado, a las primeras de  
cambio me decían barbaridad y media, uno suponía que el bibliote-  
cario debería tener una información, aún cuando fuera muy gruesa,  
de ciertas cosas, era notoria la ignorancia... eso significaba  
problemas técnicos, problemas profesionales, de ocupación, de una  
buena dotación de personal". \* (6).

"Con el tiempo fue quedando evidente que la Secretaría (de Educa-  
ción Pública) necesitaba decir algo, no a la propia Secretaría,  
sino decirle algo al País, de alguna manera de como tratar este  
problema; si, el libro y la función "ad latere"; realmente les  
de tal importancia para la educación!, no había por que descui-  
darlo, y comenzaron más programas con los gobiernos de los  
estados; entonces, poco a poco, fueron orillándose soluciones  
que más tarde fueron cuajando, una de ellas fue abrirle camino

\* Se transcriben los párrafos completos para dejar una idea más  
clara del contexto en que se dan y además porque estos  
testimonios nos dan información que no se encontró en archivo por  
lo que no contamos con otra fuente documental que los refuerce.

a la Escuela Nacional de Bibliotecarios, y otra abrir camino a un contacto, a un intercambio de experiencias, de problemas, una nota más real, organizando un Congreso Nacional para conocer mejor las cosas".

"Lo realmente lo que traemos en la cabeza algunas gentes, era un bibliotecario de otro tipo ... mejor escolaridad y que el movimiento lo demostrará andando, un bibliotecario que esté informado, que en un momento dado pueda aconsejar". (7)

En esta situación y de esta necesidad estaban muy conscientes las autoridades de aquella época. Era el gobierno de Manuel Avila Camacho, con Jaime Torres Bodet, como Secretario de Educación Pública y Jorge González Durán como Jefe del Departamento de Bibliotecas; se tuvo la fortuna de contar con el interés y apoyo de estas autoridades, como nos lo dejan ver los testimonios de Guillermo Orozco y del propio González Durán:

"Entonces González Durán quiso hacer estos cursos de bibliotecología un poco más drásticos, más formales, con ciertas exigencias y entonces el Sindicato se movió y a los encargados sólo se nos dio un seminario en Bellas Artes, yo creo que era como 1944". (8)

(La creación de la Escuela) "Si, se aprueba y se aprueba, incluso con la venia del propio Secretario de Educación, que anunció la creación de la Escuela. Desde la inauguración, así que ya era un propósito de la Secretaría de Educación Pública, así que él estaba dispuesto a apoyar la Escuela; alcances, modalidades educativas, eso quedó a discusión en el seno del propio Congreso". (9)

La Escuela empezó a trabajar y en la Memoria de la Secretaría de Educación Pública de 1947 ya se le dedicaron dos párrafos, uno de ellos dice:

"Dentro del Departamento de Bibliotecas merece consideración especial la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas, la cual durante el año, como en ejercicios anteriores ha dedicado sus esfuerzos a capacitar a los bibliotecarios y archivistas auxiliares, la labor es tanto más amplia, porque en nuestro medio, como es bien sabido, no existe precedente de la formación del personal adecuado al funcionamiento y cuidado de centros tan importantes como son las bibliotecas". (10)

## **B. Relación entre la Escuela y el personal del Departamento de Bibliotecas.**

La Escuela se genera dentro del propio Departamento de Bibliotecas, aunque se presente como una propuesta del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios y Primero de Archivistas, y es una oficina o una subdependencia dentro del Departamento. Jorge González Durán se apoyó en los bibliotecarios del Departamento como fueron Joaquín Díaz Mercado, Ma. Teresa Chávez y Juana Marique de Lara, profesionales que desearon establecer la Escuela en ocasiones anteriores y que en 1945 ven realizado su deseo,

... los profesionales que trabajan  
en el departamento.

El personal había buscado siempre por mejor preparación, pero hasta la fecha esto se había dado a través de cursos de capacitación por períodos cortos, como ya hemos reseñado, y se habían visto como una mejora técnica y cultural; ahora se presentaba una situación distinta, a mejor preparación académica, habría la posibilidad de un mejor salario, dado que las autoridades creían que el incentivo económico despertaría interés por el trabajo bibliotecario y por consecuencia un cambio favorable en el servicio. Pero optar por esta oportunidad, en un principio, implicaba un esfuerzo especial y adicional que quizá no todos estaban dispuestos a realizar.

A través de entrevistas con personajes relacionados con el Departamento de Bibliotecas podemos percibir su sentir sobre la situación económica de estos empleados, como ejemplo tenemos las ideas de Jorge González Durán:

(1944) "Me pareció una labor heroica la que estaban realizando, eran de los más mal pagados en toda la Secretaría de Educación, y es mucho decir..."

"... aquello no se movía, si no había un incentivo económico, entonces pues un estudio de los tabuladores, de analizar un poco con mayor cuidado la cuestión de ingresos de cada gente, porque había personas que tenían ya sus años de edad, y sus años de servicio, luego identificar a quien si podía y si sentía los problemas y tratar de constituir un equipo de trabajo con ellos, todo lo que era parte técnica,... entonces tuve que llamar a los sabios que tenía a mi alrededor y oír como se peleaban". (11)

"Comenzó por aumentárseles el dinero y luego cuando se abrió la Escuela se dieron seguridades, que espero se hayan cumplido, de que las gentes que hacían sus estudios, pues cambiaban naturalmente de situación en sus plazas, para tener más percepciones, si no hay esta liga, no hay interés que sea perdurable". (12)

Guillermo Oropeza, quien trabajó en el Departamento de Bibliotecas, tuvo participación activa en el Sindicato y llegó a ser Subdirector de la Escuela, nos expresa:

"A los grupos de capacitación de 10 o 15 personas, voluntarios, nos daban permiso de ir dentro de nuestro horario; ideo sí!. Había gente que nunca dejaba de asistir, ya tenían 8 o 10 años que iban a cuanto plática o curso se impartía".

"Nosotros el sindicato, le exigimos a González Durán, a mi me tocó platicar con él, era una persona muy accesible y sobre todo para mí, hasta ahora, ha sido la única persona que hizo algo por las bibliotecas; en ese tiempo... De ahí entonces principalmente a platicar de la conveniencia de hacer los cursos ya más en serio y junto con el sindicato platicamos de esos cursos, entonces González Durán dice, bueno por qué no hacemos una escuela, forma-

mos una escuela de biblioteconomía.

"Y la verdad es que el sindicato, nosotros, estábamos temerosos de que nos fueran a desplazar los egresados de la escuela; pero convenimos en que el escalafón tendría que ser siempre respetado, y pues ni remedio, la gente más capacitada tendría que ir por delante, y respaldamos la idea". (13)

"Como cosa sindical, nada más tratábamos que alguien que quisiera estudiar se le dieran las facilidades, y que le tomarán en cuenta los estudios en escalafón; pero de 10 bibliotecarios del Departamento cuando mucho dos o tres se inscribían y luego no a todos les daban chamba, y se iban a otra parte donde tuvieran mejor acogida, en virtud de que los sueldos del Departamento de Bibliotecas siempre han sido miserables. Así que de 50 egresados de la Escuela en ese tiempo, si eran 10 del Departamento, eran muchos". (14)

Luz Ma. Benitez, secretaria de varios jefes del Departamento de Bibliotecas y posteriormente profesora de la Escuela recuerda:

"El Jefe es el que realmente las organizaba (las clases), el Sindicato no tenía que ver para esto, era pura política, y entonces si eran sindicalistas, si había una reunión, y no asistías a tu trabajo o a la reunión, te lo descontaban, tenías que cumplir".

"Jorge González Durán organiza el 3er. Congreso, empieza a girar circulares, telegramas para las ponencias y todo fue reunido... ya después empezamos a trabajar con lo de la Escuela. Lo de la Escuela de ahí salió, se hicieron trabajos para formar una terna de directores y la planta de maestros". (15)

Un personaje muy activo en las primeras épocas del Sindicato y que pasó su vida como empleado del Departamento de Bibliotecas, hasta su jubilación, José Alfaro Cervera, dice al respecto:

"Eran empleados, por cierto que fuimos los de ese grupo (Oropeza, Bandala, Melgarejo, Camerino Navarro, Bustos Cerecedo, Gómez Vélez) los que organizamos el primer Sindicato en Bibliotecas, la Delegación núm. 7, en 1936, en la época de Luis Chávez Orozco, que era de ideas avanzadas y demás, entonces nos ayudó en eso".

"No, (El Sindicato) era muy incipiente para dedicarse todavía a eso (mejorar el nivel educativo de los empleados) eso era hasta que hubiera quedado consolidada la delegación".

"El Sindicato nada más intervenía cuando iba en contra de los intereses laborales, nada más, pero en cuanto a capacitación..." (16)

De estos comentarios, verificados con los documentos presentados en el Tercer Congreso de Bibliotecarios, podemos desprender que el interés por la Escuela se genera en las autoridades y los bibliotecarios profesionales que estaban trabajando en el Depar-

tamento; que este interés se manifiesta por una mejora técnica en el personal para que pueda desarrollar mejor su trabajo y como consecuencia reciba un incentivo económico. Al correr del tiempo, el éxito de esta empresa se vería reflejado en un mejor manejo de las técnicas bibliotecarias para la organización de los materiales, y la oferta de los servicios, a fin de dar una adecuada orientación a los lectores hacia la información requerida. El aspecto económico es un aliciente inmediato para el empleado, y para el futuro bibliotecario, quien teniendo el incentivo de un mejor salario, tendrá más entusiasmo para estudiar, para trabajar y para poner en práctica la teoría adquirida en la escuela. Lo que redundará en un mejor servicio bibliotecario.

Por otro lado se presentaba una situación de inquietud entre el personal que laboraba en el Departamento de Bibliotecas y que por algunas razones, de tipo personal, no se vería beneficiado por la enseñanza de la Escuela. Por la edad o por compromisos de trabajo ya adquiridos, muchos de los empleados presentaban síntomas de desinterés y apatía, o tenían dos trabajos, y aunque la Escuela se abría para todos los interesados en la Bibliotecología, ya fueran empleados del Departamento o público en general; muchos de los empleados no querían o no podían realizar un esfuerzo adicional y no se inscribieron en la Escuela a ninguno de los niveles que ofrecía, o no concluyeron los estudios. Ante esta situación se presentó el temor de ser desplazado por personal más calificado, egresado de la nueva Escuela.

Ante este miedo a ser desplazados vemos una actividad y una actitud muy clara del Sindicato: apoyaba la creación de la escuela, y deseaba la superación de sus agremiados, siempre y cuando no afectara los derechos ya adquiridos y se respetara el escalafón, lo cual a la gran mayoría de los empleados le satisfacía, ya que de éstos eran una minoría la que se inscribía en la escuela; y de fuera también se inscribían pocos, como veremos más adelante.

De todas formas resulta interesante ver cómo los diferentes sectores: funcionarios, bibliotecarios profesionales, empleados y sindicato, en su momento manifestaron su preocupación y participaron en la creación de una escuela que les propiciaría un futuro más profesional y más técnico de la actividad que realizaban; y pensaron en formar una infraestructura de recursos humanos que permitiera el desarrollo actual de las bibliotecas del país.

### C. El plan de estudios.

En páginas anteriores mencionamos dos supuestos: que los planes de estudio tienen influencia de la escuela americana y de la escuela europea, especialmente de la francesa; aquí analizaremos con más detenimiento el plan de estudios con que se inició y mantuvo en sus primeros 10 años de vida la Escuela.

Es importante ubicar la escuela en una época, 1944 - 45; ocupaba el puesto de Secretario de Educación Jaime Torres Bodet, quien es un destacado intelectual, hombre de letras, que perteneciera al grupo de los Contemporáneos, quienes mostraron su preferencia decidida por las letras francesas de vanguardia; como jefe del Departamento de Bibliotecas encontramos a Jorge González Durán, también relacionado con la literatura y el ambiente cultural de nuestro país; fundador de la revista de letras universitarias Tierra Nueva; el primer director de la escuela fue Francisco Orozco Muñoz, escritor también, y funcionario del servicio exterior mexicano en Europa.

Estos funcionarios trabajaron en el periodo presidencial de Manuel Avila Camacho 1941 - 1946, en el que hubieron reformas al artículo 3o. constitucional que definía "una doctrina que postulaba una educación tendiente a desarrollar de manera armónica todas las facultades del ser humano y a fomentar en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la justicia y en la independencia; una educación democrática, considerando a la democracia como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo". (17) También se estableció la Campaña Nacional contra el Analfabetismo y se creó la Comisión Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica.

Dentro de este contexto educativo las palabras de Jorge González Durán nos ilustran sobre el tipo de escuela que se esperaba y el plan de estudios que debía de ofrecer:

"Fues el tipo de escuela, era el tipo de necesidades que a plena vista se advertía, que ¿qué era lo que se requería? ¡Qué caramba! que el bibliotecario asegurara un mínimo de relación con las letras, eso era evidente, entonces pues, no sé, desde español, clases de ortografía, porque..., algo de gramática, luego pues entrar a ciertos contenidos informativos de cultura general inevitables, o sea conocer historia, conocer cierta geografía del país, conocer historia de la literatura, historia del arte, en fin, no digo rudimentos de cultura, pero sí nociones de cultura general, sin olvidar la parte otra que pues había naturalmente, todo lo de la rama científica y técnica, independientemente de las materias propias, necesarias para el trabajo pues, si no profesional, si técnico. (18)

Cuando se le interroga a esta misma persona sobre la información que tenían acerca de otros países, nos dice:

"Disponíamos de información,... le digo de Francia, le digo de Bélgica, porque de ahí había llegado, el que fue director de la Escuela, y era una gente muy adicta a las bibliotecas de allá, entonces, Orozco Muñoz".

"Sí, no preciso las cosas, pero me consta de dos (países de donde se tomaron ideas) de Bélgica y de Francia".

González Márquez: "Si tenía relación con las bibliotecas, lo que ocurre es que el tono técnico a la manera de los Estados Unidos, no se lo dió nunca".

"La parte técnica se la dió el otro grupo, el del Departamento". (19)

Cuando González Durán menciona al otro grupo se refiere a los bibliotecarios que en ese momento trabajaban en el propio Departamento y a los que estaban en otras bibliotecas importantes de la Ciudad, como Ma. Teresa Chávez, Tobías Chávez, Joaquín Díaz Mercado, Francisco Gamoneda, Juan B. Iguíniz, Juana Manrique de Lara, Antonio Pompa y Pompa y Atenógenes Santamaría; quienes además fueron elementos activos en la organización del Tercer Congreso de Bibliotecarios. Recordemos que como organizadores de este Congreso también se encontraban José Vasconcelos, Andrés Henestrosa y Daniel Rubín de la Borbolla. (20)

Daniel Rubín de la Borbolla, distinguido antropólogo, es una pieza importante en el diseño del plan de estudios, ya que él, junto con Ma. Teresa Chávez y Joaquín Díaz Mercado, formaban la Sección IX, subsección 4 dedicada a las Escuelas de Biblioteconomía, de donde sale la propuesta del primer plan de estudios de la Escuela; de los documentos presentados en el Congreso podemos tener una idea de su sentir al respecto:

"El bibliotecario debe responder con mayor cultura y mejor preparación técnica; si se coloca al bibliotecario de carrera, como profesional, no podemos menos que aceptar la responsabilidad de prepararnos técnica y culturalmente a la altura profesional en que nos coloca o puede colocar la ley" (21)

Pedro Zamora, quien fue bibliotecario del Museo de Antropología en 1942 nos dice:

"... y el entonces director de Antropología, el Dr. Daniel Rubín de la Borbolla, que es una gente de la que poco se conoce, toda la influencia que tuvo en el reconocimiento de la biblioteconomía como una carrera profesional, fue una gente con mucha visión y que ayudó mucho al desarrollo de las bibliotecas." (22)

Otra participante de este Congreso, Juana Manrique de Lara opina:

"Los latinos somos muy dados a la erudición, mientras que acá son prácticos, son muy prácticos los americanos, de modo que la organización, la catalogación, principalmente la catalogación era superior en Estados Unidos, que la de Inglaterra; y hasta teníamos consultas, es decir las Escuelas bibliotecarias y las bibliotecas de Inglaterra consultaban casos y problemas a las de Estados Unidos, en aquel entonces eran superiores las de Estados Unidos en este sentido que Europa... si aunque en cuestiones eruditas que, Paleografía, por ejemplo, los estudios de las civilizaciones antiguas, la biblioteca antigua era superior en Francia." (23)

Asimismo en este Tercer Congreso participó José Vasconcelos, quien, impulsa grandemente las bibliotecas a su paso por la Secretaría de Educación, principalmente con Torres Bodet como Jefe del Departamento de Bibliotecas. Un año después a la creación de la Escuela, en 1946 inauguró como director, la Biblioteca de México, que por muchos años fue la biblioteca pública más destacada de la Secretaría de Educación.

(24)

Con este entorno político y educativo despegó la Escuela; su primer plan de estudios, con el que se expidieron los primeros certificados, es el siguiente: (25)

1945 - 1947 (cursos semestrales)

- Catalogación I, II, III
- Clasificación I, II
- Encabezamientos de materia I, II
- Fundamentos del servicio bibliotecario
- Introducción a la Biblioteconomía y la biblioteca y el medio
- Bibliografía
- Fuentes de consulta, selección de libros, servicio de consulta.
- Historia del libro
- Español superior
- Historia de México
- Historia de la cultura I, II
- Latín I, II, III
- Inglés I, II

En 1947 Orozco Muñoz envía a Clemente López Trujillo, Jefe del Departamento de Bibliotecas, el plan de estudios formulado por la Comisión que nombró el Consejo Técnico, y que estuvo integrada por Ma. Teresa Chávez, Julio Jiménez Rueda y José Ignacio Mantecón; además reitera los grados y diplomas que otorgará la Escuela y los requisitos de inscripción.

Los cursos aprobados para bibliotecario auxiliar fueron:

Primer año.- Bibliografía, Clasificación, Encabezamiento de Materias, Catalogación, Literatura General, Literatura Española e Hispanoamericana, Historia Universal, Clasificación de las Ciencias e Inglés.

Segundo año.- Fundamentos del Servicio Bibliotecario, Organización y Administración de Bibliotecas, Catalogación, Bibliografía, Selección de Libros y Servicio de Consulta, Historiografía de México e Inglés.

Los cursos aprobados para obtener el grado de maestro en Biblioteconomía fueron:

Primer año.- Clasificación, Introducción a la Biblioteconomía y la Biblioteca y el Medio, Encabezamientos de materia, Catalogación, Fundamentos del Servicio Bibliotecario, Organización y Administración de Bibliotecas, Historia de la Cultura, Latín e Inglés.

Segundo año.- Catalogación, Bibliografía, Fuentes de Consulta, Selección de Libros y Servicio de Consulta, Historia del libro y de la Imprenta, Historiografía de México, Inglés y Latín.

Tercer año.- aparece una nota acerca de que el programa está en estudio. (26)

Ya en los planes de estudio enviados en 1949 por Héctor R. Olea, director de la Escuela, y el de 1950, enviado por Orozco Muñoz, aparece desarrollado el tercer año de estudios. (27) De estos ajustes al plan de estudios en los primeros años de la escuela quedó constancia en la Memoria de la Secretaría de Educación Pública de 1949 - 50:

"La Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas ha realizado sus labores en periodo constante de modificaciones a su estructura original, motivo por el que no ha podido canalizar su forma definitiva, tanto en los aspectos pedagógicos como administrativos. (28)

De 1945 a 1952 podemos observar cambios en los programas aunque en general se mantiene un núcleo básico de materias técnicas y un núcleo de materias de cultura general, con algunos ajustes en cuanto al nombre o combinación de materias:

(véase cuadro Núm. 6)

Si destacamos las materias que se mantienen en los diferentes programas de estudio de las escuelas de los Estados Unidos analizadas: The Library School of the New York Public Library 1923, The Pratt Institute Graduate of Library and Information Science 1905 y Louisiana State University of Graduate School of Library Science 1931; los de las escuelas francesas de Chartes, la Americana y del Instituto Católico, así como los requisitos de los exámenes de oposición y los comparamos con el plan de estudios de esta Escuela Nacional de Bibliotecarios, podemos observar que el núcleo de materias técnicas tiene la influencia de la escuela americana, que a su vez habría influenciado a la escuela francesa. El núcleo de materias de cultura general está inspirado en la escuela francesa, ya que este aspecto en Francia es requisito indispensable para el ingreso a la escuela

ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS Y ARCHIVISTAS

1945-47

**PRIMER AÑO**

- Catalogación
- Clasificación
- Encabezamientos de materia
- \* Español superior
- \* Historia de México
- Latín

**SEGUNDO AÑO**

- Historia de la Cultura
- \* Fundamentos del Servicio
- Introducción a la Biblioteconomía y la biblioteca y el medio
- Inglés
- Historia de la cultura
- Catalogación
- Clasificación y encabezamientos de Materia
- Latín
- Inglés

1950

**PRIMER AÑO**

- Organización y administración de bibliotecas
- Clasificación
- Catalogación
- Historia de la cultura universal
- Latín
- Inglés

**SEGUNDO AÑO**

- Catalogación
- Bibliografía
- Fuentes de consulta
- Historia del Libro
- Latín
- Inglés

1952

**PRIMER AÑO**

- Inglés
- \* Selección de libros y bibliografía comercial
- Bibliología e historia de las bibliotecas
  - Clasificación y encabezamientos de materia
- Historia y bibliografía de las ciencias y análisis bibliográfico del arte

**SEGUNDO AÑO**

- Organización y administración de bibliotecas
- Latín
- Inglés
- Servicio de consulta y bibliografía general
- Catalogación

## TERCER AÑO

- Catalogación
- Bibliografía
- Fuentes de consulta, selección de libro, servicio de Consulta
- Historia del libro

## TERCER AÑO

- Catalogación especial
- \* Bibliotecas infantiles y escolares
- \* Hemeroteca
- Historia de las ciencias e historiografía universal
- Historia general del arte
- Literatura mexicana

## TERCER AÑO

- Catalogación especial
- Bibliotecas y literatura infantil, bibliotecas escolares y literatura para adolescentes
- Historia de la cultura universal
- \* Bibliografía mexicana
- Clasificación y encauzamientos de materia
- \* Francés

\* Son materias que aparecen por única vez o que es la primera vez que aparecen.

continuación Cuadro 6

es un capítulo importante en el examen de oposición para obtener el certificado de aptitud; en cambio en la escuela americana la enseñanza universitaria se dedica al aspecto técnico de la carrera.

(véase cuadro Núm. 7)

#### CH. Alumnos y profesores:

La escuela se crea con el beneplácito de toda la comunidad involucrada y afectada, como se dejó constancia en las relatorias del Tercer Congreso: los empleados de bibliotecas que asistieron al Congreso, provenientes de toda la República; los empleados del Departamento de Bibliotecas; los bibliotecarios profesionales; personalidades del medio cultural y funcionarios.

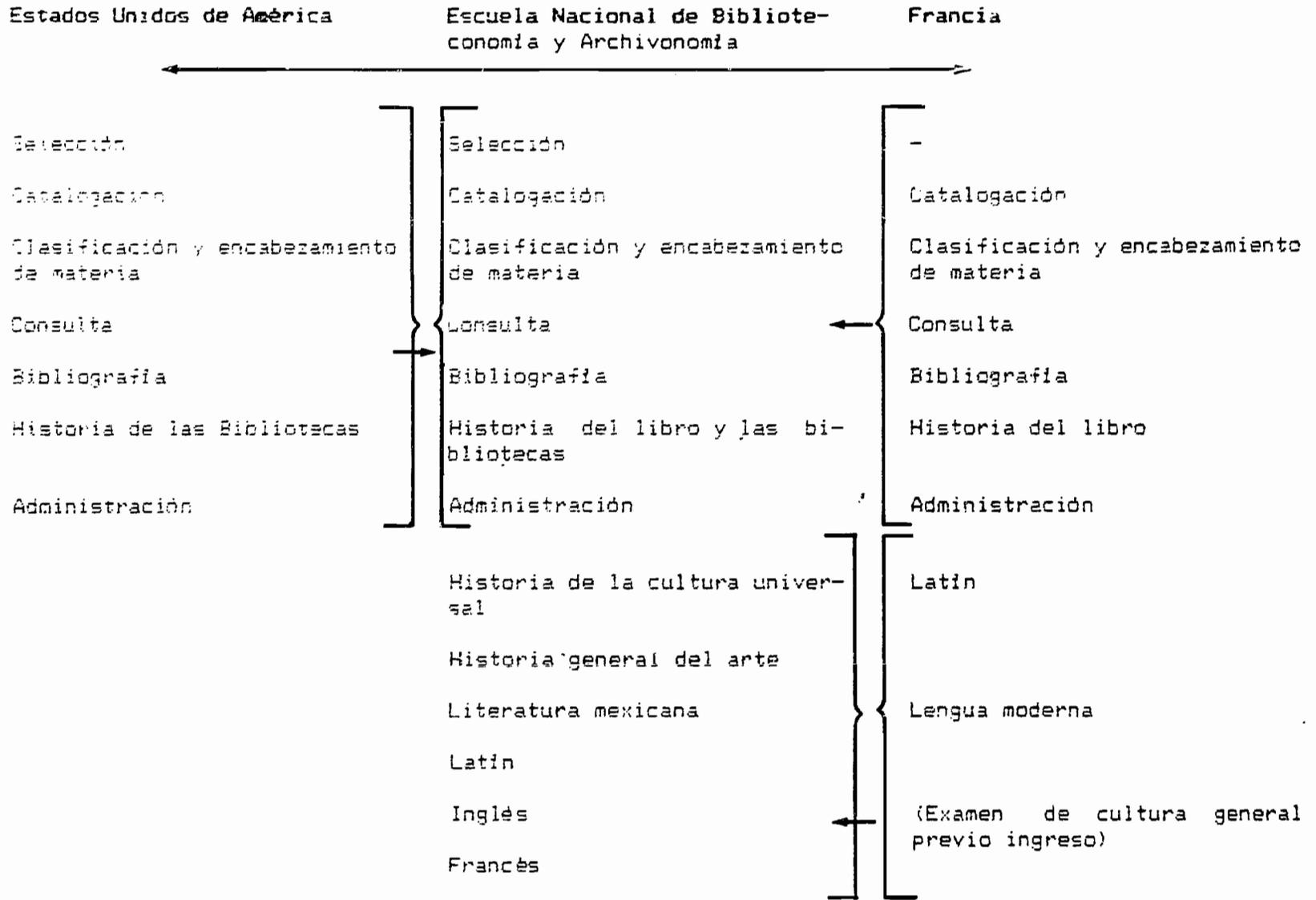
Se veía realizada la posibilidad de preparar profesionales que colaboraran con el proceso educativo, cultural, técnico y científico que requería el país; los empleados de bibliotecas podrían aprender una técnica y desarrollar mejor su trabajo y, hacer de una rutina, una actividad profesional y creadora que realmente estuviera al nivel académico que los usuarios requerían, usuarios que en su gran mayoría eran estudiantes, profesores o investigadores (29). Por supuesto al cambiar de una actividad manual a una académica, se esperaba, y se había prometido, un cambio en las percepciones salariales, en lo que toca a los empleados del Departamento de Bibliotecas que estudiaran en la nueva escuela.

En cuanto a los profesores, se requerían de dos tipos, unos que cubrieran la parte técnica del programa y otros la parte de cultura general; en este tiempo, 1945, se contaba con los bibliotecarios del Departamento de Bibliotecas y algunos otros que trabajaban en la Universidad, la Escuela de Antropología, la Secretaría de Hacienda, entre otros. En el área cultural se tenía más posibilidades, por que había más especialistas en el país y tanto el Director de la Escuela, como el Jefe del Departamento y el Secretario de Educación tenían muchos amigos y relaciones en ese medio.

De acuerdo con esta situación la escuela tenía todo resuelto para iniciar sus clases el 20 de abril de 1945, y según las estadísticas de la escuela, se contó con una inscripción de 53 alumnos para Biblioteconomía: tres para maestría, 42 para técnico y 8 para capacitación, en este inicio no se registró inscripción en el Área de Archivonomía. La convocatoria fue abierta a todo aspirante y permitió cubrir los tres niveles de enseñanza; es claro que el grueso de la inscripción fue para el nivel técnico y únicamente se tuvieron tres alumnos para el nivel profesional. (30)

Las personas que estuvieron cerca de la escuela estos años recuerdan:

NUCLEO BASICO DE MATERIAS EN LOS PROGRAMAS DE ESTADOS UNIDOS, FRANCIA Y MEXICO



Roberto Gordillo "Cuando se abrió la escuela, yo creo que fuimos unos 25, Josefina Berroa fue de la primera generación..."

"Hay compañeras como Josefina Berroa, Esperanza Rendón, que trabajó en Petróleos, Faquel Ortega del Banco de México, ellas terminaron pero nunca se graduaron".

"Técnicos y maestros tomaban los mismos cursos". (31)

Esther Gama: "Como alumna en 1946 me inscribieron en 1er. año de subprofesional. Es porque entonces había subprofesional y maestría... ya ni me acuerdo, estudié dos años, total yo hice, yo cursé muchas materias, de maestría también, tomábamos juntos técnicos y maestría". (32)

Luz Ma. Benitez: "A veces el que era Jefe del Departamento se entendía con la Escuela, porque no tenía auge, había muy pocos alumnos en Barcelona, poquísimos, yo tenía como 10 alumnos, y no estaban separados... sería en 1954 cuando se separaron las carreras, fue cuando empecé a estudiar archivo a nivel técnico". (33)

Las cifras oficiales de inscripción en 1948 fueron de 127 alumnos, en 1949-50 es de 128 y en 1953 de 144. (34)

Jorge González Durán (La elección de los profesores)" eran los habituales, por decirlo así, del equipo de Torres Bodet en la Secretaría de Educación Pública, era lo más natural. Había que proponerle a él (a Torres Bodet) gente viable, y era muy escrupuloso para este tipo de cosas, procuró rodear de cierta seguridad, cierto prestigio a la Escuela, desde su arranque". (35)

Roberto Gordillo "El maestro Orozco Muñoz la sostiene por cuatro años, esa fue una época muy interesante, por el prestigio de él, por su carácter académico, él tenía profesorado de nivel, muere él y empieza la desbandada, el Mtro. Jiménez Rueda, se va Arnaiz y Freg, los que eran del nivel de Filosofía y Letras ya no les interesaba y se tienen que suplir". (36)

Guillermo Oropeza: "Había pocos alumnos en el curso superior, y una de las causas, la falta de maestros, eran muy pocos, al principio tuvimos la suerte de tener las columnas bibliotecarias, los técnicos de ese tiempo; el Prof. Iguiniz, la Mtra. Mediz Bolio, Joaquín Díaz Mercado, Juanita Manrique de Lara, la Dra. Chávez, Don Tobías Chávez, no de la especialidad pero tuvimos a Jiménez Rueda". (37)

Luz Ma. Benitez: "No se perdieron entonces, unos porque fallecieron (Joaquín Díaz Mercado) y otros por sus actividades, otros por su jubilación". (Juanita Manrique) (38)

Esther Gama: "El Mtro. Don Tobías Chávez, el Mtro. Iguiniz que daba Historia del libro y las Bibliotecas, la Dra. Chávez ella daba los tres años de catalogación, Juanita Manrique, ella daba Bibliotecas escolares, Don Joaquín que daba bibliografía,

Josefa Berroa, la Mtra. Carmen Millán, Bibliografía de la Literatura Mexicana, el Mtro. Huacuja, que daba inglés, Julio Jiménez Rueda, que daba Historiografía, Carlos Jasso que daba Geografía y Historia Universal... el Mtro. Mantecón de Bibliografía, era un erudito; Don Agustín (Millares Carlo) no me tocó a mí, supe que estaba dando clases ahí". (39)

Rafael Vález: "Si inmediatamente que yo regresé me ofrecieron un puesto en el Departamento de Bibliotecas y unas clases en la Escuela, en la ENBA, pero ya tenía el compromiso en Antropología; acepté dar las clases en la ENBA, que eran unas horas y estuve dando un curso de administración de bibliotecas durante unos cuantos meses... cuando terminó el semestre, me retiré de la ENBA, porque era mucho trabajo para mí". (40)

Como ya se dijo, el primer director fue Don Francisco Orozco Muñoz, y el cuadro de profesores contó con los bibliotecarios profesionales que tenían estudios en el extranjero y estaban en el país en ese momento, con distinguidos intelectuales, con bibliotecarios egresados de las primeras escuelas de bibliotecología y con personal que contaba con una destacada trayectoria profesional dentro de la especialidad como: (41)

Arnau y Freq, Arturo	Mantecón Navasaval, José Ignacio
Chávez Campomanes, Ma. Teresa	Mediz Bolio, María
Chávez Lavista, Tobias	Méndez Flancarte, Gabriel
Díaz Mercado, Joaquín	Millán Acevedo, Ma. del Carmen
González Durán, Jorge	Millares Carlo, Agustín
Grobet Carrere, Alicia	Monroy Beigén, Guadalupe
Henestrosa Morales, Andrés	Rico González, Víctor
Huacuja Stéfano, Armando	Tousend E., Francis
Iquíniz Vizcaino, Juan B.	Williams, Virginia
Marrique de Lara, Juana	

En esta lista no aparecen los Mtros. Julio Jiménez Rueda y Francisco Orozco Muñoz, que varias personas recuerdan entre el personal docente.

Si tomamos en cuenta los recuerdos de alumnos y maestros y la información obtenida, vemos que a pesar de las buenas intenciones y el apoyo inicial a la escuela, no tuvo la demanda esperada, sobre todo el nivel profesional reporta pocos alumnos, las clases las tomaban a la vez técnicos y maestros, seguramente porque los grupos eran muy reducidos y no había mucha disposición de profesores.

Los alumnos que se esperaba recibir, provenientes de los empleados de las bibliotecas, no llegaron en las cantidades esperadas porque demandaba un esfuerzo extra el tener una preparación académica y muchos empleados deseaban cursar sus estudios en las horas de trabajo contratadas. En cuanto al incentivo económico, éste también falló porque la Escuela se creó en 1945, que es cuando se tiene interés de mejorar la situación de los empleados tanto en el aspecto académico como en el económico; un año más

Por la Ley 109 de 1948 termina el gobierno de Avila Camacho y en tan breve lapso no se modifica el escalafón de los empleados del Departamento de Bibliotecas, por lo que el interés de estos alumnos potenciales decae.

También hubo escasez de alumnos provenientes de otras bibliotecas y de estudiantes egresados del bachillerato y que no trabajaban en bibliotecas; la imagen de la Escuela como formadora de profesionistas en Bibliotecología o como medio capacitador de empleados no tuvo el eco deseado en la sociedad debido quizá a una falta de promoción adecuada y a una ausencia de imagen profesional del bibliotecario; ya que a todo empleado que trabaja en una biblioteca, independientemente de la actividad manual, técnica o profesional que realice se le acostumbra llamar bibliotecario. La Bibliotecología como profesión era una carrera nueva, que surge mucho después que nuestras bibliotecas, que eran atendidas por pocos bibliotecarios profesionales, unos que habían estudiado en el extranjero y otros en el país; por más profesionistas de otras áreas que poseían una cultura general o humanista sobresaliente; y por muchos empleados empíricos con un bajo nivel académico. Esta situación no había hecho una crisis espectacular y aparentemente no generaba protestas dentro de la sociedad civil que esperaba pacientemente tener algo de información o que no la consideraba prioritaria para el desarrollo de su cuerpo y de su espíritu como individuo, como sociedad y como país.

Aparentemente, en un principio no se tuvo problema en contratar a los profesores, pero después sí, debido a que todos ellos iban por horas y su tiempo completo lo cubrían en una biblioteca independiente de la Escuela, lo que no les hacía redituable el compromiso de dar una clase, que, en términos generales, aún en la actualidad, las clases no son bien pagadas.

#### **D. Apoyos didácticos**

¿Cómo se enseñaba en la nueva escuela de bibliotecarios? Cuando se planea la escuela, ¿se piensa en una biblioteca como su laboratorio fundamental? ¿Hay textos disponibles para que los alumnos enriquezcan sus clases?

Los documentos del Tercer Congreso de Bibliotecarios nos dejan constancia de la necesidad de tener una escuela, del plan de estudios, de las dudas y preocupaciones de los empleados, pero ni el Tercer Congreso, como antecedente, ni las Memorias de la Secretaría de Educación Pública, como información precedente, nos hablan de la biblioteca de la Escuela, ni de otros medios de enseñanza disponibles en esos primeros años.

#### **1) Métodos de enseñanza**

Sobre este punto, un alumno de la primera generación nos dice:

"Bueno, al estar acostumbrado aquí, a ser alumno de nocturna, de apuntes, porque ni el libro del maestro Iguiniz llegamos a leer, la historia del libro y las bibliotecas, en partecitas, no, es un cambio radical que no me disgusta, porque mi meta era absorber en los Estados Unidos".

"Ahora en cuanto a su pregunta de qué aproveché de aquí a allá? pues el curso de catalogación, yo me acuerdo haber escrito a la Utra. Chávez de que su curso me había servido, era muy parecido, muy parecido, pero con la diferencia, de que allá nos daban el juego de tarjetas con errores y todo previamente elaborado, y los libros para hacer las correcciones, cosa que aquí nos ponían a hacer el ejercicio, pero con pizarrón, sin ver los libros". (42)

Dos empleadas, profesoras y alumnas:

"No nada más tenían la teoría, y ya entrando el Profr. Gordillo se inició la práctica,... de ahí salieron las prácticas, porque antes no había prácticas, tanto en archivo como en bibliotecas".

"El leía el libro y uno lo seguía con los ojos al libro de uno, entonces eso le restaba a la clase interés". (43)

Un funcionario y profesor:

"Entonces despertándoles la curiosidad, enseñándoles a pensar, a comparar, a analizar, a entender". (44)

Estas tres opiniones nos hacen reflexionar sobre los métodos de enseñanza seguidos aún en nuestros días y no sólo en la enseñanza de la biblioteconomía; nos encontramos con profesores que imparten una enseñanza verbalista y por consiguiente propiciadores de los apuntes de clase como medio de enseñanza; pero a la vez tenemos al profesor preocupado porque el alumno piense, compare, analice y critique no nada más en clase, sino también en el trabajo.

Asimismo encontramos una deficiencia que todavía persiste en nuestras actuales escuelas de Biblioteconomía y Bibliotecología; las clases eminentemente prácticas, se practican y se ejemplifican en el pizarrón, lo cual nos puede dar una realidad deformada en cuanto al objeto de estudio, y en cuanto al grado de dificultad de los problemas inherentes al objeto.

Otra característica interesante que ha mantenido esta escuela casi hasta nuestros días, es el calificativo de "nocturna"; cuando se planea, se está pensando que tendrá como alumnos, principalmente, a empleados de bibliotecas que primero tenían que cumplir con su horario y su carga de trabajo, por lo tanto el horario de clases es en la tarde, cargado hacia la noche, y en los trabajos extra clase, se tiene presente que los alumnos cuentan con un mínimo de horas para el estudio y la investigación, ya que salen del trabajo para asistir a las clases.

## 2) Biblioteca

Para cualquier escuela la biblioteca es un medio de enseñanza fundamental, ya que el uso de la información es parte integral de la educación: en una escuela de Bibliotecología donde se enseña cómo adquirir y organizar la información, como proporcionársela al usuario necesitado, no puede ponerse en duda que la biblioteca es tan importante como el profesor, el alumno, para que se pueda hablar de enseñanza, de estudiar la carrera de Bibliotecología: un profesor en questo tipo de estudio no parece ser así, al contrario, se hace evidente la ausencia de una biblioteca, nunca se desculpaba esta responsabilidad en el propio Departamento de Bibliotecas a través de las Bibliotecas Públicas que allí pertenecían.

Aunque las bibliotecas públicas de aquel entonces servían prioritariamente a estudiantes y la gran mayoría de ellos eran universitarios, no tenían dentro de sus colecciones material especializado en Bibliotecología ni nacional, ni extranjero; y si hubiesen contado con estos materiales, esto podría tomarse como una ayuda secundaria, pero no como un sustituto del laboratorio que debería ser la biblioteca para todo estudiante de bibliotecología, donde además de usar sus materiales para preparar las clases, tendría que ser un centro de prácticas y un ejemplo a seguir.

Sobre la Biblioteca tenemos los siguientes testimonios:

"No teníamos ni las tablas de Dewey... Cuando yo empecé de alumna no había biblioteca, cuando empecé a trabajar en 54 ya se había iniciado".

"No, nunca hubo biblioteca, no, yo me acuerdo que en el año de 53 estaban haciendo una promoción para formarse la biblioteca y pedían que se donaran libros, no sé, pero alguien empezó...".

"La verdad es que de Biblioteconomía no existía más que el libro de Juan B. Iguiniz, el manual de la maestra Juanita Manrique de Lara; eran los que había entonces cuando nos cambiamos a Rio de Janeiro". (45)

"Si pusimos de nosotros (El Departamento) un empleado para que atendiera la biblioteca de la Escuela, la biblioteca estaba muy pobre... aunque en la plaza de Rio de Janeiro fue cuando ya se organizó bien la biblioteca y tuvimos un empleado del Departamento que se encargó de ella, creo que era Esther Gama, en San Ildefonso propiamente no teníamos comisionado a nadie, porque estaban demasiado reducidos". (46)

Esta paradoja de falta de biblioteca en una escuela de Bibliotecología, o biblioteca deficiente, ha sido una constante de las escuelas de Biblioteconomía o Bibliotecología que operan en el país.

## 2) Biblioteca

Para cualquier escuela la biblioteca es un medio de enseñanza fundamental, ya que el uso de la información es parte integral de la educación: en una escuela de Bibliotecología donde se enseña cómo adquirir y organizar la información, como proporcionársela al usuario necesitado, no puede ponerse en duda que la biblioteca es tan importante como el profesor y el alumno, para que se pueda hablar de enseñanza, de estudiar la carrera de Bibliotecología: sin embargo en nuestro tema de estudio no parece ser así, al contrario, se hace evidente la ausencia de una biblioteca, culpa se descargaba esta responsabilidad en el propio Departamento de Bibliotecas a través de las Bibliotecas Públicas que a él pertenecían.

Aunque las bibliotecas públicas de aquel entonces servían prioritariamente a estudiantes y la gran mayoría de ellos eran universitarios, no tenían dentro de sus colecciones material especializado en Bibliotecología ni nacional, ni extranjero; y si hubiesen contado con estos materiales, esto podría tomarse como una ayuda secundaria, pero no como un sustituto del laboratorio que debería ser la biblioteca para todo estudiante de bibliotecología, donde además de usar sus materiales para preparar las clases, tendría que ser un centro de prácticas y un ejemplo a seguir.

Sobre la Biblioteca tenemos los siguientes testimonios:

"No teníamos ni las tablas de Dewey... Cuando yo empecé de alumna no había biblioteca, cuando empecé a trabajar en 54 ya se había iniciado".

"No, nunca hubo biblioteca, no, yo me acuerdo que en el año de 53 estaban haciendo una promoción para formarse la biblioteca y pedían que se donaran libros, no sé, pero alguien empezó...".

"La verdad es que de Biblioteconomía no existía más que el libro de Juan B. Iguiniz, el manual de la maestra Juanita Manrique de Lara; eran los que había entonces cuando nos cambiamos a Rio de Janeiro". (45)

"Si pusimos de nosotros (El Departamento) un empleado para que atendiera la biblioteca de la Escuela, la biblioteca estaba muy pobre... aunque en la plaza de Rio de Janeiro fue cuando ya se organizó bien la biblioteca y tuvimos un empleado del Departamento que se encargó de ella, creo que era Esther Gama, en San Ildefonso propiamente no teníamos comisionado a nadie, porque estaban demasiado reducidos". (46)

Esta paradoja de falta de biblioteca en una escuela de Bibliotecología, o biblioteca deficiente, ha sido una constante de las escuelas de Biblioteconomía o Bibliotecología que operan en el país.

### 3) Libros de texto

Todo proceso de enseñanza requiere de ciertos textos, de literatura especializada que apoye y refuerce el conocimiento transmitido por el profesor. En esos años se hablaba de uno o dos textos elaborados por bibliotecarios mexicanos para auxiliar, no necesariamente a los alumnos de la nueva escuela, si no a todo empleado de biblioteca que quisiera acercarse a la teoría bibliotecaria.

El plan de estudios incluía como materias obligatorias inglés y francés, porque se partía de un diagnóstico en el que los alumnos potenciales de la escuela no manejaban más que el español; por lo que era necesario contar con literatura especializada en español.

Entre las personas que más se preocuparon por transmitir sus conocimientos de manera escrita, está Juana Manrique de Lara, quien decía:

"En nuestro país como en otros muchos, la profesión de bibliotecario es relativamente nueva y, por esta causa, muchos de los procedimientos comúnmente llevados a la práctica en naciones más aventajadas no se conocen o no se encuentran aún escritos en español". (47)

"Yo comencé a escribir un folletito sobre Organización de Bibliotecas del que vendí la propiedad literaria a la Casa Herrero Hermanos y ellos publicaron mis primeros folletos sobre bibliotecas, ya después la Secretaría de Educación Pública me hizo el favor de publicar los demás libros que ustedes ya conocen". (48)

José Alfaro sobre este aspecto recuerda:

"Fue cuando autorizó la Secretaría la edición de su libro, (de Juana Manrique de Lara) del Manual del Bibliotecario, por cierto que este libro fue el caballito de batalla, ya de 53, 54 en adelante, en cada lote de libros que mandábamos a las Bibliotecas municipales, mandábamos un manual, y era el que le servía a aquel bibliotecario para organizar".

"El Mtro. Santamaría, no recuerdo que hacía en el Departamento, pero él había hecho o estaba haciendo su libro, que era precisamente para la enseñanza de la catalogación, para la clasificación, era el texto que se usaba en la biblioteca". (49)

Y Esther Gama, que fue alumna en 1946.

"Por ejemplo el Mtro. Iguiniz, que ya para entonces había salido a la luz su libro, entonces cada quien compraba su libro, costaba \$12.00, muy barato; y de catalogación (la Mtra. Chávez) nos daba los apuntes que ella siempre nos sacaba en cuadernitos, en mimeógrafo, el primero para aprender la hechura, y después el

de las reglas que ella había adaptado". (50)

De estos textos que usaron los estudiantes de la escuela, todavía se conserva uno que otro ejemplar, en la biblioteca de la ENBA, y como recuerdo de algún bibliotecario:

- 1.- Chávez Campomanes, Ma. Teresa. Clasificación Decimal de Melvin Dewey adaptada por la Dra. Ma. Teresa Chávez, profesora de la materia: tablas. México, D.F. Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. -s.a.- 179 h. mimeografiadas.
2. ----- Manual para catalogadores y clasificadores. México, Departamento de Bibliotecas, SEP. -s.a.- 93+25+30+35 h. mimeografiadas.
- 3.- Federación Internacional de Documentación. Clasificación Bibliográfica Decimal; tablas metódicas e índice alfabético de acuerdo con el manual del Instituto Internacional de Bibliografía de Bruselas; arreglo para las bibliotecas por Atenógenes Santamaría. México: José Donaciano Rojas, 1940. 558p.
- 4.- Iguiniz, Juan Bautista. Instrucción para la redacción y formación de los catálogos bibliográficos. México: Biblioteca Nacional, 1919. 185p.
5. ----- El libro : epitome de bibliografía. México: Porrúa, 1946. 288p.
- 6.- Manrique de Lara, Juana. Bibliotecas escolares y literatura infantil. México: SEP., 1947. 132p.
7. ----- Breve estudio del libro titulado "Reglas de catalogación y sistema abreviado de clasificación. México Tall. Linotipográficos de la Penitenciaría del D.F., 1933. 52p.
8. ----- Guía de encabezamientos de materia para los catálogos diccionarios. -México- S.E.P., 1934. 131p.
9. ----- Nociones elementales para la organización y administración de una pequeña biblioteca. México: Herreros., 1926. 70p.
- 10.- Notas de las lecciones orales del profesor Dr. Nicolás León en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros.- México. Biblioteca Nacional, 1918. 167p.

Para las materias de cultura general también se hicieron esfuerzos por proporcionar textos a los alumnos y como ejemplo encontramos:

11 - Sr. González, Victor. Iniciación a la Historiografía Bibliográfica. México, Ed. de la Secretaría de Educación Pública, 1946. 122 p. (Nota de la portada: Profesor de la materia en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas)

## E. La Escuela de Bibliotecarios y la Asociación de Bibliotecarios

En 1945 no existía una asociación que agrupará y organizará a los bibliotecarios profesionales y a los empleados de bibliotecas: es un organismo gubernamental, el Departamento de Bibliotecas, el que tenía el liderazgo que permitió reunir a los bibliotecarios en el 1o, 2o y 3er. Congreso de Bibliotecarios, así como promover, organizar y realizar la idea de una escuela de bibliotecarios.

De hecho la creación de la Escuela propició el ambiente bibliotecario que inició o consolidó acciones que año con año fueron creciendo y madurando, ya que esta escuela además de mantenerse hasta nuestros días, por once años fue el único esfuerzo formal de educación bibliotecológica en el país, pues hasta 1956, otro grupo de bibliotecarios logró sembrar la semilla en la Universidad Nacional y en la Facultad de Filosofía y Letras, en ese año se iniciaron los cursos de la carrera de Biblioteconomía. (51)

Este papel de la Escuela como pionera lo destaca González Durán:

"Había la relación humana y la relación de interés (con la Universidad)... quedó un poco de pionera, abriendo el campo para consolidar la situación académica con posteridad, porque si había la intención de preparar profesionistas". (52)

Y se puede confirmar con lo expresado por Roberto Gordillo:

"En agosto como profesor de la ENBA y, con toda la ilusión de trabajar, entré en contacto con la Mtra. Chávez, con Jovita, con Antonio Pompa y Pompa y empezamos a trabajar... y nos pusimos de acuerdo para convocar a la reunión que dió, que tuvo por origen la creación de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios.... en agosto, al mes siguiente que estoy aquí, nace la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, no vaya a creer que se debe a mí... pero si nos juntamos la Mtra. Chávez, el Sr. Pompa, el Mtro. Iguiniz, el Mtro. Chávez, Pedro Zamora, Rafael Vélez, y Pedro Calderón uno que era bibliotecario de la Escuela de Medicina, Jovita Zubaran... agosto del 54 nace la hoy AMBAC, Asociación Mexicana de Bibliotecarios".

"La ENBA como que viene a ser el centro de reunión de los que habíamos hecho alguna clase de estudios en Biblioteconomía".

"Si la ENBA fue el aglutinante para la AMBAC... nuestro punto de contacto era la ENBA, así es, fue el lugar de encuentro..... Si por ejemplo a mí me tocaba ir los lunes, miércoles y viernes, me

... con el Mtro. Chávez, con el Mtro. Paulino, que ellos daban sus clases esos días, y ahí salía la convocatoria para una junta de la AMEAC, de la AMPAC en tal lugar, cada dos o tres juntas en bibliotecas, una cosa bonita que se hacía en esos días de alumnos como ya trabajaban en bibliotecas, se hacían en nombre de la AMSAC, casi la Asociación se hizo con gente conectada con la ENBA". (53)

La Asociación de bibliotecarios es incipiente, y tiene que recorrer muchos caminos en muchos años para formar una infraestructura profesional que pueda ofrecer y normalizar sobre la educación bibliotecológica y otros temas; en contraste con el país vecino, los Estados Unidos, que desde 1925 había establecido normas mínimas para las escuelas de bibliotecarios. (54)

## F. Local

La escuela en sus primeros diez años tuvo tres locales que siempre compartió con otras Dependencias, en especial con el Departamento de Bibliotecas.

"Sí, funcionaba en Bellas Artes la ENBA, y ahí eran las clases, en la parte trasera de Bellas Artes".

"La inicial cuando se abrió fue en Bellas Artes, de ahí pasó a Barcelona, todavía tuve yo clases ahí en Barcelona, y de ahí se fue a San Ildefonso y de ahí salió a Durango... Ya empieza, es el comienzo de la ENBA a tener alumnos, alumnos de diferentes clases sociales..." (55)

"La Escuela empezó a funcionar ahí en el Palacio de las Bellas Artes... ahí pues era muy fácil, era muy céntrico, estuve yendo, ya después cambiaron la Escuela a Barcelona, a la calle de Barcelona núm. 15."

"Creo yo que cuando se inició, me parece que los alumnos era un grupo más o menos regular, no muchísimos porque donde se daban las clases era un pasillo que estaba dividido; unos salones provisionales en Bellas Artes, yo me imagino que no había espacio, como para admitir más." (56)

"Regresé cuando Ma. Luisa Ocampo; el Departamento de Bibliotecas se encontraba en las calles de Barcelona, allí mismo estaba la Escuela de Bibliotecarios, con Madrazo, Carlos Madrazo... entonces fuimos encargados tanto Carlos como yo para buscar un nuevo local para el Departamento de Bibliotecas y para la Escuela de Bibliotecarios; entonces anduvimos por todos lados y no encontramos más que el edificio de San Ildefonso, San Ildefonso 41, entonces ya visitamos Carlos y yo el edificio, y él me dijo: yo acomodo la Escuela en la planta baja y tú con tu gente arriba". (57)

"Yo entré a Barcelona en 1940 y de allí nos fuimos a San Ildefonso, ahí también estaban las oficinas del Departamento". (58)

Da la impresión que la Escuela provisionalmente se instala en Bellas Artes y después cambia de local, a Barcelona 15 y a San Ildefonso 41; como pertenecía al Departamento de Bibliotecas conserva esta vecindad de espacio, que a su vez facilita el traslado de un buen número de maestros y alumnos que provenían del propio Departamento, por otro lado siempre estuvo en la zona centro que en aquella época la hacía accesible, y aunque no pertenecía a ninguna universidad, se encontraba dentro del ambiente universitario ya que varias escuelas universitarias se encontraban en esta zona, como la Escuela Nacional Preparatoria, la de Jurisprudencia, la de Medicina y la de Ingeniería; las principales Bibliotecas del momento también se encontraban en esa Área, como eran la Iberoamericana, la de Ciencias Sociales, la de la Secretaría de Educación Pública y la Nacional.

## 6. Reconocimiento como profesión.

Durante la primera mitad del siglo XX, una vez desarrollado un cuerpo técnico de su propio conocimiento, definidos y reforzados sus componentes educativos y de investigación, y apoyada en sus asociaciones profesionales, se consolida la bibliotecología como profesión, principalmente en los Estados Unidos.

Cada profesión y cada profesional debe proveer servicios específicos y únicos que participen en el funcionamiento de la sociedad; la biblioteconomía y el bibliotecario existen en función de una sociedad que los crea y demanda sus servicios y su conocimiento. (59)

En México la profesión trata de surgir en diferentes ocasiones; hasta 1945 todavía no tiene un lugar entre las profesiones que se ofrecen, ni en la universidad, ni en las escuelas superiores; se capacitaba a los empleados para hacer una rutina, pero no se les proporcionaban los fundamentos teóricos, los componentes intelectuales, las bases académicas que conforman la profesión. Las bibliotecas y los apoyos de información que requería el país estaban en manos del artesano, no del profesional; es como si la arquitectura de la Ciudad estuviera en manos del maestro de obras, no del arquitecto; pero en este aspecto la sociedad sí exigía un estudio de necesidades, solución a problemas de urbanismo y habitación, diseño de espacios individuales y colectivos, cálculos de resistencia, a fin de combinar belleza y funcionalidad, por lo que se reconocía y exigía la presencia del arquitecto para el trabajo formal, intelectual y se apoyaban en la habilidad del albañil y el maestro de obras para todo el trabajo artesanal.

¿Por qué en el área de bibliotecas no se da esta situación? será porque la sociedad es pobre en sus demandas para enriquecer su conocimiento, o que ya posee el conocimiento necesario de sí mismo y del mundo circundante, será que los requerimientos de esta sociedad se pueden satisfacer con la labor de los artesanos; y que no requieren de un análisis de información y de sistemas que agrupen el conocimiento y a la vez lo individualicen para ser utilizado por un usuario en particular, de

búsquedas de información específica y relevante, de introducir a las nuevas generaciones dentro del mundo de la información y el conocimiento, de integrar el proceso educativo del aula al saber universal registrado en libros y revistas; solo requiere de que alguien ocasionalmente les proporcione algún libro de texto determinado y un espacio con luz para leerlo.

Afortunadamente en 1945 con el cambio de enfoque en la educación se ve la necesidad al igual que en otros campos, de que las bibliotecas y los bibliotecarios desarrollen un trabajo más técnico, que adquieran una técnica para colaborar en la superación técnica de otros campos como la agricultura y la industria, y con la creación de la Escuela de Bibliotecarios se propicia la profesionalización de la Bibliotecología.

En 1948 la Bibliotecología recibe oficialmente el reconocimiento como profesión, en el acuerdo del 14 de septiembre que dicta el Secretario de Educación Pública al Director General de Profesiones en el que indica que entre las carreras que necesitan título para su ejercicio se cuentan la de Maestro en Biblioteconomía y Maestro en Archivonomía conforme al plan de estudios de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas dependiente de la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica. (60)

Sin embargo, el espíritu profesional y el reconocimiento social no se obtiene con un decreto sino con el ejercicio serio, honesto e íntegro, en un plano de igualdad con otras profesiones; la sociedad tiene que reconocer la utilidad y calidad de este servicio, ya que la Biblioteconomía desde sus inicios tiene una fuerte orientación hacia el servicio; y aquí se presenta una dificultad: la relación cliente - bibliotecario tiene limitaciones que no tienen otras profesiones; el bibliotecario tiene poco control, o control subjetivo sobre su cliente; debe diseñar y ajustar a la medida sus servicios, pero a la medida de las limitaciones de conocimiento del cliente; el bibliotecario tiene éxito a los ojos de su cliente en la medida en que el bibliotecario le ofrece lo que quiere recibir.

De ahí que el reconocimiento profesional del bibliotecario va a depender del grado de desarrollo cultural de un pueblo, del hábito que tenga de usar información para generar un nuevo conocimiento y tomar una decisión; por lo que la Bibliotecología como profesión de servicio en nuestro país tiene dos retos: satisfacer las necesidades de información, y crear esa necesidad de información, interviniendo en el proceso educativo.

## NOTAS

- 1.- Memorias del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios y Primero de Archivistas, 21-28 oct. 1944. México, H. Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, SEP, 1944. (564) p.
- 2.- "Oronco Muñoz dirige la Escuela Bibliotecaria" Excelsior año 23 t. 2, (1911) 6 de abril 1945 p. 7 columna 6.  
"Comenzó a funcionar la Escuela Nacional de Bibliotecarios" Novedades año 10 (1957) 6 de abril 1945. p. 16 columna 6.
- 3.- González Durán, Jorge Circular # 9 a los directores y encargados de bibliotecas dependientes del Departamento de Bibliotecas, firmada por Jorge González Durán. 6 de marzo de 1944. Documento de archivo.
- 4.- ----- Circular # 15 en que se reitera invitación a cursos de biblioteconomía de la Escuela Nacional de Antropología, firmada por Jorge González Durán. 17 de marzo de 1944. Documento de archivo.
- 5.- ----- Circular # 10 en que se informa de la apertura de la FNBA y se invita a inscribirse, firmada por Jorge González Durán. 17 de julio de 1945. Documento de archivo.
- 6.- ----- Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 20 oct. 1983. t.g. 8 hs. A.13.4.18
- 7.- Ibidem A.13.6.5-7
- 8.- Oropeza Quiroz, Guillermo. Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 21 oct. 1982. t.g. 5 hs. A.5.2.4.
- 9.- González Durán. Entrevistado A.13.7.5.
- 10.- Memoria de la Secretaría de Educación Pública. México, 1947. p. 100-101.
- 11.- González Durán. Entrevistado A.13.4.16.
- 12.- Ibidem A.13.7.17.
- 13.- Oropeza Quiroz op. cit. A.5.2.3-6
- 14.- Ibidem A.5.2.20.
- 15.- Benítez Vda. de Mendoza, Luz Ma. Entrevistada por Estela Morales. México, D.F., 28 feb. 1983. t.g. 14.30 hs. A.10.2.5.
- 16.- Alfaro Cervena, José. Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 5 sep. 1983. t.g. 3.30 hs. A.12.6.11-15

17. - "El Libro de la Familia. General Manual" Español y Castellano de México Mé-  
xico, Enc. de Méx., 1978. v.1.c.1017.
18. - González Durán Entrevistado A.13.7.6.
19. - Ibidem A.13.7.10-12
20. - Memorias del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios...  
p. 41-47.
21. - Ibidem p. 201
22. - Tamona Rodríguez, Pedro. Entrevistado por Estela Morales.  
México, D.F., 4 ago. 1983. t.g. 5 hs. A.7.1.8.
23. - Manrique de Lara, Juana. Entrevistada por Estela Morales.  
México, D.F., 10 de feb. 1983. t.g. 1.30 hs. A.9.2.26.
24. - Rodríguez, Adolfo. "José Vasconcelos y las bibliotecas:  
pensamiento y acción". - - : Bibliotecas y Archivos. - -  
(14) 1957. p. 2-20.
25. - Certificados expedidos por la Dirección de Enseñanza Super-  
ior e Investigación Científica, Escuela Nacional de Biblio-  
tecarios y Archivistas, a favor de Roberto Gordillo Gordillo  
el 31 de mayo de 1948. y de María Josefa Berroa Martínez el  
2 de septiembre de 1948.
26. - Orozco Muñoz, Francisco. Carta de Francisco Orozco Muñoz a  
Clemente López Trujillo mediante el cual le envía el plan de  
estudios para el año de 1947. México, 20 de febrero 1947.  
Documento de archivo.
27. - --- Plan de Estudios de la Escuela Nacional de Biblioteca-  
rios y Archivistas. México, 1949. Documento de archivo.  
--- Oficio # 460, del 6 de marzo de 1950, que envía Francisco  
Orozco Muñoz al Director de Enseñanza Superior e Investi-  
gación Científica. Documento de archivo.
28. - Memorias de la Secretaría de Educación Pública 1949-1950.  
México, SEP, 1950.
29. - González Durán op cit A.13.7.8.
30. - "Estadísticas de los alumnos inscritos en la Escuela a  
partir de 1945". Boletín de la Escuela Nacional de Bibliote-  
carios y Archivistas. t. 4. (16-21) Abr-Sep. 1960. p. 39
31. - Gordillo Gordillo, Roberto. Entrevistado por Estela Morales.  
México, D.F., 10. febrero 1982, t.g. 7.30 hs. A.1.2.15 y  
A.1.4.6.
32. - Gama González, Esther. Entrevistada por Estela Morales.  
México, D.F., 16 mayo 1983. t.g. 5.30 hs. A.11.2.2.

33. - Fuentes op cit A.10.2.2.
34. - Memoria de la Secretaría de Educación Pública. 1947-1948. México: 1948. p.200
- Memoria de la Secretaría de Educación Pública. 1949-1950. México, 1950. p.240
- Informe de labores presentado por Ma. Luisa Ocampo, Jefa del Departamento de Bibliotecas al Oficial Mayor el 23 de diciembre de 1957. Documento de archivo.
35. - González Durán Entrevistado A.13.7.14.
36. - Gordillo Gordillo op cit A.1.2.14.
37. - Oropeza Quirós op cit A.5.2.20.
38. - Benítez op cit A.10.3.10.
39. - Gama González op cit A.11.2.6-13.
40. - Vélez Hediz, Rafael. Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 24 ago. 1984. t.g. 3hs. A.4.1.10.
41. - "Lista de profesores que impartían clases en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas". Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. t. 4 (16-21) abr-sep. 1960 p.39
42. - Gordillo Gordillo op cit A.1.3.5. y 15
43. - Benítez op cit A.10.2.14  
- Gama González op cit A.11.2.13
44. - González Durán Entrevistado A.13.7.15.
45. - Gama González op cit A.11.2.15, A.11.3.15, A.11.4.1
46. - Alfaro Cervera op cit A.12.6.8.
47. - Manrique de Lara, Juana Manual del bibliotecario. México, SEP. Departamento de Bibliotecas, 1957. 232 p. p.8
48. - Manrique de Lara, Juana. Entrevistada A.9.2.12
49. - Alfaro Cervera op cit A.12.6.1. y 5
50. - Gama González op cit A.11.2.16.
51. - "Carrera de Biblioteconomía" Gaceta de la Universidad. Marzo 26, 1956. p.7
52. - González Durán Entrevistado A.13.7.18.

51. - "Education in Library and Information Science" En: Encyclopedia of Library and Information Science. New York: Marcel Dekker, 1970. V. 7. p. 414-474.
54. - Gordillo Gordillo op cit A.1.4.2-3.5.9.
55. - Ibidem A.1.4.4.-5
56. - Gama González op cit A.11.2.2. y 9.
57. - Alfaro Cervera op cit A.13.6.7.  
Informe de Labores de Ma. Luisa Ocampo... op cit
58. - Díaz González. Ma. Teresa. Entrevistada por Estela Morales. México. D.F., 10 oct. 1983. t.g. 1 h. A.14.1.13.
59. - Lindsey, Jonathan A. y Ann Prentice. Professional Ethics and Librarians. Phoenix, Arizona, The Oryx Press. 1985. 103 p. p.1-5
60. - Gual Vidal, Manuel. Acuerdo 14263 del Lic. Manuel Gual Vidal. Secretario de Educación Pública, del 14 de septiembre de 1948. Documento de archivo.

## VI. MEXICO, LAS BIBLIOTECAS, LOS BIBLIOTECARIOS

En plena Revolución, durante el gobierno de Venustiano Carranza, en 1916, surge la primera Escuela de Bibliotecarios, México vive momentos de lucha armada, cambios políticos, nuevas tendencias ideológicas y culturales. Terminado el movimiento armado, el país y sus nuevas instituciones se reincorporan al funcionamiento cotidiano en el campo, en la ciudad, en la educación y la cultura.

### A. La generación de 1915.

En estos primeros años pos-revolucionarios, el intelectual se convirtió en el consejero secreto o público del general de poca cultura o analfabeto, del líder campesino o sindical y del caudillo en el poder. Estos intelectuales sabían que había muchas cosas por hacer, unas porque no se habían iniciado, otras porque cambiarían con los diferentes enfoques ideológicos y metodológicos que se daban entre el positivismo, el humanismo y la tecnificación. Los poetas estudiaron economía, los juristas sociología, los novelistas derecho internacional, pedagogía o agronomía; esta movilidad no afectó a los pintores -a los que se protegía de la mejor manera posible: entregándoles los muros públicos- el resto de la "inteligencia" fue utilizada para fines concretos e inmediatos; proyectos de leyes, planes de gobierno, misiones confidenciales, tareas educativas, fundación de escuelas etc. La diplomacia, el comercio exterior, la administración pública abrieron sus puertas a una inteligencia que provenía de la clase media. Pronto surgió un grupo numeroso de técnicos gracias a las nuevas escuelas profesionales y a los viajes de estudio al extranjero. (1)

En esta época surge, brilla y determina muchas acciones posteriores, la personalidad de José Vasconcelos a quien el presidente Obregón nombró primeramente Rector de la Universidad (9 junio 1920 - 12 octubre 1921) y después Secretario de Educación Pública (2 octubre de 1921 - 2 julio 1924). La actitud principal de Vasconcelos, fue común a los hombres de la generación de 1915, la de pretender instaurar en México el buen poder, la obra de beneficio colectivo, imponiendo a la realidad cruda y bronca de la revolución, la ética absoluta y la técnica, sublime y ordenada. Todos estos hombres que surgieron de esta generación y vivieron con esta mística fueron hombres con grado universitario, fueron caudillos culturales. (2)

A esta generación de caudillos culturales de 1915, como los llama Enrique Krauze, perteneció gente como Antonio Castro Leal, Alberto Vázquez del Mercado, Vicente Lombardo Toledano, Alfonso Caso, Manuel Gómez Morín, quienes convivieron intensamente y transmitieron su influjo intelectual a otra generación más joven a la que se integraron Daniel Cosío Villegas, Jaime Torres Bodet, José Gorostiza y Carlos Fellicer, entre otros; todos ellos tuvieron una actividad determinante en la

vida política, educativa y diplomática de México.

Dentro de estos nombres encontramos quienes por vocación o por caminos políticos van a estar ligados a la educación y a las bibliotecas, como José Vasconcelos, Vicente Lombardo Toledano, y Jaime Torres Bodet y otros que van a influir de manera directa con su búsqueda de mexicanos mejor preparados, que posean una técnica para desarrollar su trabajo, que los lleve a la profesionalización de su actividad y que por ende eleve el nivel económico-cultural del pueblo:

"En 1918 para Lombardo Toledano la falta de cultura en nuestros artesanos acarrea graves perjuicios a la buena marcha de la vida económica del país". (3)

Para Gómez Morín el mayor de los defectos humanos era la improvisación: "En nuestro país todo es fruto de la improvisación. Somos esencialmente improvisadores; y este hecho ha sido explotado como nuestras riquezas nacionales... por esto las cosas en México están como están, desde nuestros héroes hasta nuestros tablones de tierra, casi todo es improvisado, defectuoso, vulgar, nunca definitivo". La mayor virtud para Gómez Morín: la competencia técnica, a la que le confería el rango de categoría sociológica. (4)

#### B. La influencia de Vasconcelos.

Al llegar Vasconcelos a la Secretaría de Educación es un intelectual con la madurez necesaria como para tener fe en el poder transformador de la educación, y afortunadamente el régimen revolucionario confió en él. Organizó la Secretaría en tres Departamentos: el Escolar, el de Bibliotecas y el de Bellas Artes. Vicente Lombardo Toledano pasó a dirigir el Departamento de Bibliotecas, y colaboró muy de cerca con Vasconcelos, creando bibliotecas y editando miles de libros clásicos y la publicación periódica El libro y el pueblo, que se repartían en las escuelas y las bibliotecas de ciudades y pueblos. "Se sentía fe en el libro, y en el libro de calidad, y se imprimieron por millares y por millares se repartieron. Fundar una biblioteca en un pueblo pequeño y apartado parecía tener tanta significación como levantar una iglesia y poner en su cúpula brillantes mosaicos que anunciaran al caminante la proximidad de un lugar donde descansar y recogerse". (5)

Entre 1922 y 1924 Jaime Torres Bodet desempeñó el puesto de Jefe del Departamento de Bibliotecas; los bibliotecarios lo recuerdan a él y a Vasconcelos, como Juana Manrique de Lara:

"Si, como no, conocí a Vasconcelos, era una figura muy notable. En México, todo el mundo lo conocía y era amigo de Torres Bodet y de otros que hace poco estaba yo viendo en el periódico, son los Contemporáneos".

"Vasconcelos y Torres Bodet fueron a ver la biblioteca, yo creo que alguien, porque no falta quien les vaya a decir, como estaba

... yo descensaba el lunes, pedía libros nuevos, y a los obreros iba y les decía: ¡ay libros de su especialidad: ¡vayan a la biblioteca!. (6)

Los momentos de Vasconcelos y los posteriores fueron de búsqueda, de un deseo de mejorar la situación del obrero, del campesino, del educador y del educando, del profesionista, de tener un México mejor, de escalar nuevos peldaños con más conocimientos y poseyendo la técnica adecuada, de un espíritu de servicio y entrega que caracterizó a los guías intelectuales de estos años.

La reiteración de la búsqueda de la técnica adecuada para México se ve en las actuaciones de Gómez Morín y Lombardo Toledano.

"Los modelos políticos exteriores eran inservibles para México, porque habían nacido de condiciones diversas a la mexicana... para remediar el dolor no había más que una salida, la técnica, que no quiere decir ciencia, que la supone: pero a la vez la supera, realizándola, subordinada a un criterio moral, a un ideal humano... (7) En 1927 Lombardo Toledano participó en una discusión en favor de la técnica, donde explicaba que el mejor de los mundos posibles sería aquel en que los hombres viviesen de acuerdo con las indicaciones de los técnicos, tomando los problemas sociales como si fuesen problemas científicos. (8)

Y la entrega de las inteligencias que participaron en esta cruzada nos la ejemplifica Juana Manrique de Lara cuando dice: "Y yo tenía un entusiasmo, como no tiene usted idea, amor, porque si algo tuve yo en mi profesión fue amor, desinterés, claro yo vivía de eso" "Sobre todo ayudar porque México es lo que necesita, gente que ayude a otro a superarse en la cuestión intelectual". (9)

### C. Participación de Esperanza Velázquez Bringas.

Ya en 1925, Vasconcelos había dejado la Secretaría de Educación y se encontraba como Secretario José Manuel Puig Casaurac, como Subsecretario Moisés Saenz y como Jefe del Departamento de Bibliotecas Esperanza Velázquez Bringas; al mando del gobierno estaba el Gral. Plutarco Elías Calles que entre sus postulados tenía: Lograr el desarrollo educacional de la población otorgando ésta a la comunidad rural, que en aquel entonces era aproximadamente un 80%

Dentro de este contexto el Departamento de Bibliotecas tenía como finalidad apoyar la filosofía educativa de Calles y en gran medida se continuaba la labor iniciada por Vasconcelos ya que según Esperanza Velázquez Bringas "El Departamento de Bibliotecas cooperó así dentro de sus actividades en la magna obra de la instrucción del pueblo, magna labor que ha emprendido con toda fe, con todo entusiasmo el gobierno del Gral. Calles quien se ha propuesto por medio de la difusión de escuelas y bibliotecas, la reducción del niño ignorante, como base del futuro engrandecimiento de la patria". (10)

Para ello, en la calle esta empresa, para que la biblioteca fuera lo que quería Velázquez Pimentel, se necesitaban bibliotecarios preparados, con los conocimientos técnicos que les permitieran impulsar y sostener el proceso educativo en todos sus niveles.

"Las bibliotecas constituyen actualmente una de las fuerzas educativas más poderosas, formando con la escuela, de la que son el poder auxiliar, la dualidad cultural en cuyas bases descansa la institución de los pueblos". (11)

Este interés por tener un personal calificado en las bibliotecas y capacitar el ya existente, propició que el 14 de enero de 1975 se inaugurara, en lo que va de este siglo, la segunda Escuela de Bibliotecarios, la cual tuvo una vida breve.

Las artes, en especial la pintura, participaron en el movimiento bibliotecario y las grandes pinturas murales iniciadas en 1971, que aspiraban a fijar por siglos las angustias del país, sus problemas y sus esperanzas, ofrecieron su aportación en las salas infantiles de algunas bibliotecas "Diego Rivera, Montenegro, Orozco, Charlot y otros pintores que forman la vanguardia del arte pictórico en México han decorado con frescos representativos de literatura infantil los muros de nuestras bibliotecas para niños". (12)

#### CH. La educación en el cardenismo

Pasaron los años y en la década de los 30 la educación nuevamente aparece en primer plano y como eje del desarrollo del país, en 1934 llegó Lázaro Cárdenas a la presidencia de la República y con él se puso en primer plano la educación socialista, planteada como una cuestión social, donde lo más importante es que llegue a las masas, desfanatizándolas y contribuyendo a su bienestar.

Este cambio de enfoque, esta reforma educativa se produjo en un ambiente de agitación social, no necesariamente generado por la reforma sino por las huelgas y paros obreros; las luchas entre campesinos y terratenientes y las divisiones dentro del aparato estatal, que no afectaron el inicial entusiasmo magisterial en pro de la escuela socialista; sin embargo la situación no estaba calmada, Jorge González Durán recuerda:

"Bueno aquí hay una cosa que interfiere, no estaba la situación tan calmada como lo pudiera creer, el país iba siguiendo su curso histórico, y pues los 30 son años de definición muy especial para México. Nos tocó. (a nuestra generación) nos tocó la cola de la Guerra Cristera que fue a finales de los años 20, y en fin, teníamos que, once años cuando Vasconcelos se lanza a la candidatura buscando la presidencia de la República, eso fue en 29, 16 cuando Cárdenas..."

"Entonces se hicieron muchas búsquedas, por esa pequeña élite de intelectuales que estuvo manifestándose, de 1910 en adelante, y creo que recoge lo mejor de toda esa generación don José Vasconcelos, cuando desde la Universidad, de la cual era Rector, orga-

... la Secretaría de Educación Pública que el país no había tenido hasta ese momento, una Secretaría con esa proyección" "... Vasconcelos lo hace con un sentido, de cultura universal, de situarnos en el mundo, eso lo simboliza muy bien la edición de los clásicos".

En los 70, el énfasis estaba en ver la educación como un fenómeno social que tuviera como finalidad un conocimiento "científico y materialista de la vida" basado en la experimentación y la destrucción de los prejuicios religiosos. (14)

Se fortalecen las escuelas rurales, para hijos del ejército, el artículo 137, para comunidades indígenas, escuelas tipo, escuelas fronterizas, jardines de niños. En estos años la población analfabeta era del 77.72%; quizá este porcentaje fue un elemento que determinó que Cárdenas impulsara más la educación rural en detrimento de la superior.

En estos momentos de efervescencia educativa se tiene que considerar el aspecto político económico y social que afectaba a la industria, el que la mayoría de las empresas eran de extranjeros, como la Compañía Nacional de Electricidad, la Fábrica de Hilados y Tejidos, S.A. y las Compañías de Petróleo.

Roberto Gordillo que ya era un adolescente en esa época nos dice:

"Era una colonia, fue en el tiempo del cardenismo, los ejidos que se llaman ahora, antes se llamaban colonias, y en la zona maicera más rica de la zona fría de Chiapas, ahí se abrió un jardín de niños, y le pusieron todo lo que necesitaba, incluyendo maestro de música".

"La política nunca llegó a la familia, ni nada, sino que era una manifestación externa, de que en el parque hay que tocar marchas, marchas cardenistas, y en la escuela hay que contar a los niños, contar cosas de los ejidatarios, hablando del trabajo".

"Al principio del cardenismo, cuando Garrido Canabal es miembro del gabinete de Cárdenas, viene la quema de santos. Una cosa que sí impactó a todos; estaba yo en Comitán en 38, cuando llega el impacto de la expropiación, que todo mundo tiene que ayudar a pagar la expropiación, la gente regala y se despoja de sus anillos, sus aretes, de planchas de fierro, de lo que sea y va a amontonarlos". (15)

En 1935 la Universidad Nacional, apoyándose en la libertad de cátedra, se opone a dar orientación socialista en sus aulas; en aquel entonces la Universidad tiene las preparatorias y quiere absorber la secundaria para hacer una preparatoria de cinco años, en una maniobra para evadir la educación socialista que abarcaba hasta la secundaria. Esta oposición propició el mínimo apoyo económico del gobierno hacia la universidad y que muchas universidades de provincia se unieran a la nacional. Esta oposición de las universidades a la educación socialista abrió el espacio para la creación y desarrollo de muchas escue-

las superiores independientes de la Universidad y de carácter nacional como son: La Escuela Normal de Educación Física (1936), la Escuela Nacional de Agricultura que se mejoró (1936), el Instituto Politécnico Nacional que se creó con sus ciclos de prevocacional, vocacional y profesional, a fin de llenar el vacío de carreras técnicas que demandaba el país (1937), la Casa de España (1938) que después dio origen a El Colegio de México (1940), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (1939) que a su vez incluyó a la Escuela Nacional de Antropología.

El apoyo que se le dio a éstas escuelas se refleja en lo ambicioso de sus planes de arranque:

"La Escuela de Antropología, una escuela que hiciera investigación, con los mejores maestros de todo el mundo, consiguió también los mejores alumnos, todos eran de alto nivel, todos dominaban un idioma extranjero, era una escuela muy selectiva, había estudiantes mexicanos y extranjeros". (16)

La oposición universitaria, el desaliento magisterial en varios sectores y el disgusto de la población, entre otros, hacen que en 1940 un Lázaro Cárdenas muy moderado explique la nueva educación como "la admisión del socialismo científico en las escuelas públicas significa solamente la exposición de los conocimientos modernos... no como sistema dogmático y absoluto, sino como orientación hacia nuevas formas de vida social y de justicia". (17)

#### **D. Los cambios con Avila Camacho.**

Con problemas económicos derivados de la insuficiente producción nacional, la oposición a la educación socialista, los resentimientos de luchas armadas internas y las difíciles circunstancias internacionales de la guerra mundial, el 10. de diciembre de 1940 inició su periodo presidencial Manuel Avila Camacho; quien pugó por una política de unidad nacional y de conciliación de intereses. Sus preocupaciones sociales las objetivó en el establecimiento de un régimen de seguridad social que protegiera a los trabajadores; y en las reformas al artículo 30. que se presentaron al Congreso en diciembre de 1945, por medio de las cuales se buscó eliminar las inconformidades e inquietudes que persistían en la familia mexicana por las reformas de 1934, invitando a la iniciativa privada a participar en la educación; ahora se pensaba en una educación democrática, considerando a ésta como un sistema de vida fundado en el mejoramiento económico, social y cultural del pueblo; dado que un alto porcentaje de la población era analfabeta (50%) se lanzó la Campaña Nacional contra el Analfabetismo en la que se pedía la participación de todos los que supieran leer y escribir para enseñar al que no sabía. (18)

En los primeros años de Avila Camacho es Secretario de Educación Octavio Vájar Vázquez a quien corresponde manejar las pugnas sindicales de los trabajadores de la educación y en la que participan los empleados de bibliotecas como los recuerda José

"Estando en Querétaro, a fines del 41, estaba de Secretario de Educación el Lic. Octavio Véjar Vázquez, entonces se organizó en Querétaro un Congreso Nacional de Maestros y Congreso del STERM Sindicato de Trabajadores de la Educación de la República Mexicana; habían muchos intereses de por medio, yo participé como delegado por parte de Bibliotecas, y desde luego que fue Oropeza y Bandala, y no se acuerda otros que todavía estaban ahí, fueron también como delegados. Cosa curiosa, como hasta ahora la división de los maestros, había en el STERM dos grupos fuertes, un grupo de maestros que estaba dentro de la CTM y otro grupo que estaba en la CNC, porque fue cuando empezaron los maestros rurales y esas cosas".

"Entonces el Lic. Véjar Vázquez tratando de unificar esos grupos creo otro, otro sindicato más, que fue el Sindicato Mexicano de Maestros y Trabajadores de la Educación SMMTE".

"El caso es que se celebra el Congreso, resulta aquello una vergüenza de negros, un rosario de Amozoc; y se obtiene como resultado mayor división, porque del STERM se hacen dos grupos, el SUNTE Sindicato Unico Nacional de Trabajadores de la Enseñanza y el SUNTE bis, ¡fijese nada más!

"Si, desgraciadamente el Lic. Véjar Vázquez quiso aprovechar la división que había en el STERM en su beneficio, pero no se estaba preparado para la sorpresa aquella, y se vota y surge el SUNTE y el otro SUNTE, que le decíamos el SUNTITO". (19)

#### E. Torres Bodet y la educación.

La división sindical le costó el puesto a Véjar Vázquez; en diciembre de 1943 Jaime Torres Bodet asume la Secretaría, con él llegan Carlos Fellicer a la Dirección General de Enseñanza Extraescolar y Estética, y Jorge González Durán al Departamento de Bibliotecas.

Torres Bodet buscó la paz y la conciliación dentro del gremio y puso especial atención al ascenso y mejoramiento profesional y económico de los maestros, y al contenido y finalidad de la educación; apenas inició su gestión, en 1944 preparó las reformas al artículo tercero y lanzó la Campaña Nacional contra el Analfabetismo.

Dentro de esta actitud conciliadora se dió libertad a textos para la enseñanza, por supuesto controlada por una lista oficial en que destacaban escritores de izquierda; en contraste, veinte años atrás en 1923, los libros más sobresalientes eran: "Rosas de la Infancia, de Ma. Enriqueta, Platero y yo de Juan Ramón Jiménez, La edad de oro de Martí, y Las lecturas literarias de Amado Nervo. (20)

En esta segunda mitad del sexenio se crearon instituciones que daban respuesta a varias inquietudes del momento y acumuladas de años atrás: capacitar, proporcionar mejores y modernas técnicas a los profesores y a los bibliotecarios a quienes se les tenía ligados estrechamente al proceso educativo: En 1945 se creó el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, que además de capacitar y proporcionar técnicas a los maestros para desarrollar mejor su trabajo, prevalea aumento de salario por cada año aprobado, para poco a poco nivelarlos con los maestros normalistas titulados.

También en 1945 surgió la Escuela Nacional de Bibliotecarios, que respondía a la necesidad de preparar profesionalmente a los recursos humanos para que realizaran un mejor trabajo, más técnico en las diferentes actividades que puede ofrecer la biblioteca como apoyo y parte sustancial de la enseñanza en sus diferentes niveles. En este sector también se ofreció un incentivo económico al personal ya contratado y una modificación en el escalafón que permitiera contratar personal más calificado, lamentablemente los funcionarios responsables de este sector no tuvieron el tiempo suficiente para implantarlo y fortalecerlo. (21)

En 1946 se crearon la Escuela Normal Superior y el Instituto Nacional de Bellas Artes que tiene como objetivo fortalecer el carácter y la personalidad nacionales; hallar, proteger, impulsar la universalidad del arte mexicano. (22)

Mientras esto sucedía en educación, en el aspecto industrial la CANACINTRA y la CTM acordaban un pacto para promover la "revolución industrial" en México, y Lombardo Toledano pugnaba por la independencia económica del país, se abría camino a la industrialización, a la modernización del país.

Esta infraestructura industrial y moderna requería con urgencia capacitar y mejorar la mano de obra, para que tanto el campesino, como el obrero, el técnico como el teórico desarrollaran con mayor eficacia su trabajo y para que el rendimiento fuera óptimo. (23)

Había una preocupación y una necesidad constante en el país: capacitar, educar, proporcionar la parte técnica para la realización de una actividad, mejorar el trabajo realizado y obtener mejores productos y resultados.

En el ambiente cultural se venían arrastrando nombres e influencias de intelectuales que participaban desde fines del porfirato: la generación del 15, la del 21, y por supuesto los grupos de los 30 y 40; unos mantuvieron sus influencias en todos los períodos, como José Vasconcelos; otros educaron e influyeron por generaciones, pero todos forman una comunidad de alumnos y maestros que se apoyan, se influyen y se critican. Podríamos contar con una lista muy grande de nombres como: Alfonso Caso, Alfonso Reyes, Daniel Costo Villegas, Manuel Gómez Morín, Vicente Lombardo Toledano, José Gorostiza, Antonio Castro Leal, Jorge Cuesta,

Emilio Abreu Gómez, Octavio Paz, Samuel Ramos, Rafael Solana, Efraín Huerta, Agustín Yáñez, José Revueltas, Juan de la Cabada, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Torres Bodet, Carlos Pellicer, Jorge González Durán.

Esta intelectualidad tuvo sus primeros encuentros y acciones en el campo cultural y posteriormente en el campo político; por ejemplo de 1928 a 1931 Torres Bodet, Carlos Pellicer y otros de los antes citados conjuntan sus esfuerzos para formar la revista y el grupo de los Contemporáneos que abarca todos los géneros literarios con marcada preferencia por las letras francesas de vanguardia; de 1940 a 1942 surgió la revista de letras universitarias Tierra Nueva que fundaron Jorge González Durán, José Luis Martínez, Alf Chumacero y Leopoldo Zea y que recibió contribuciones de los ya consagrados y del pensamiento nuevo.

Jorge González Durán nos dice:

"En la revista Tierra Nueva trabajamos José Luis Martínez, Alf Chumacero y Leopoldo Zea, nosotros veíamos la literatura como una ocupación humana, de especial significado, porque nos traía problemas y nos daba temas y permitía que pudiéramos comenzar a trabajar, en un lenguaje que por lo visto nos gustaba crear y enriquecer".

"Era nuestra primera experiencia y recurrimos a escritores de importancia, ... frecuentábamos a don Alfonso Reyes, Enrique González Martínez, a miembros de la Generación de los Contemporáneos. Don Alfonso fue el que nos sugirió el nombre de la revista... apenas habíamos cumplido 20 años".

"Porque acercarnos bien a uno, bien a otro, bien a Alfonso Reyes, bien a don Enrique González Martínez o a Xavier Villaurrutia o a Torres Bodet o al propio José Gorostiza, pues tenía sus encantos particulares". (24)

Como se ve, hay una relación, una comunicación de ideales, con conocimiento previo, entre Torres Bodet y Jorge González Durán, quienes llegaron a trabajar muy estrechamente de 1944 a 1946, uno como Secretario de Educación, el otro como Jefe del Departamento de Bibliotecas; este último, recordemos, promotor de la Escuela de Bibliotecarios.

De este primer periodo de Torres Bodet como Secretario González Durán recuerda:

"Viene un resurgimiento del espíritu vasconcelista, en forma prodigiosa, comienzan las misiones culturales a recorrer el país, tuve la suerte de participar en unas, entonces iban músicos, iban pintores, iban exposiciones, conferencias".

"Fues Vasconcelos tuvo una participación muy cercana con una serie de gentes que tuvieron después importancia política, entre ellos Manuel Moreno Sánchez, los Magdaleno y ... Como Jaime me conocía, a las primeras de cambio me mandó a llamar y me preguntó

si quería ser el jefe del Departamento de Bibliotecas, y inaturalmente! con mucho gusto le dije que sí". (25)

Cuando González Durán llegó al Departamento de Bibliotecas tuvo mucho interés en mejorar la situación del personal tanto en el aspecto económico como en el académico, vió la urgente necesidad de abrir una escuela que profesionalizara la actividad y diera posibilidades de obtener bibliotecarios calificados; se concientizó al personal y se sensibilizó al sindicato, se tuvo una relación estrecha con las autoridades y por consiguiente su apoyo. Existió la coyuntura política, porque como habían aprendido otros técnicos e intelectuales mexicanos en décadas pasadas: "el hacer requiere del apoyo y bendición del poder; el hacedor, el fundador, vive en el mismo ámbito público que el político, sin tener poder ejecutivo, sino uno meramente derivado". (26)

El surgimiento de la escuela recibe el "apoyo y bendición del poder" al contar con el interés de González Durán y Torres Bodet, y el haber presentado un planteamiento político, que permitió que todos los afectados y beneficiados quedaran satisfechos y se sintieran participes del acontecimiento. Recordemos que en el Tercer Congreso de Bibliotecarios se involucró a la Universidad y a la Biblioteca del Congreso, dirigida en ese entonces por Carlos Madrazo. Al respecto los comentarios de González Durán:

"Bueno la Biblioteca del Congreso precisamente es una biblioteca importante y tocó la fortuna en este caso, que se interesara por la biblioteca un político tabasqueño que fue Carlos Madrazo, que de cada cerillo hacía un incendio, puso a mover el asunto a uno de los líderes del Movimiento de la Juventud Revolucionaria, y revolucionarios, pero había cierta cosa de cultura que ellos podían echar adelante, estaba la ocasión de que realmente la Cámara pudiera legislar sobre bibliotecas, y de alguna manera aumentar las esperanzas de que la cosa no estuviera tan mal como entonces ¿verdad? y todo eso se fue haciendo un juego político. Si fue una cosa política..."

"El (Carlos Madrazo) tenía sensibilidad para las cosas culturales, pero no dejaba de ver siempre la proyección de tipo político... (27)

#### **F. Consideraciones sobre la Escuela Nacional de Bibliotecarios.**

La Escuela de Bibliotecarios, como se ha dicho en capítulos anteriores, respondió al ambiente educativo, cultural y económico del país, que estaba en la búsqueda de mejores escuelas, para ofrecer una mejor educación a los habitantes y en búsqueda de mejores o nuevas industrias para ofrecer mejores productos, que a su vez elevaron el nivel cultural y económico del país.

Hay una preocupación por contar con el artesano adiestrado, pero también con el técnico y el profesionista que guie al artesa-

... que en el aspecto bibliotecario, debido a la urgente necesidad contar con este artesano / este profesional que pusiera al servicio de la sociedad la riqueza informativa contenida en los materiales de la biblioteca.

Esas años de efervescencia sindical (1940-43) era muy importante conciliar intereses entre funcionarios y sindicato, al momento de la Escuela, era preciso contar con su participación y asegurarse el respeto de todos sus derechos ya que la nueva escuela requería un personal más calificado, pero a la vez garantizar independencia en el empleado improvisado y antiguo.

Dentro del contexto histórico en que se genera la escuela y los personajes que encontramos al rededor de ella, dejan clara la necesidad de que funcione la escuela pero también del apoyo que le dieron políticas interesadas en la cultura y las bibliotecas y además con poder de decisión que facilitaron el espacio político y los recursos humanos, financieros y físicos.

El ideal de las personas que participaron en la creación de esta escuela, como en general, el ideal de la época, era contar con personas cultas que además poseyeran una técnica, por lo que se entiende la conjunción de las influencias europea y americana en los planes de estudio que siguió esta escuela en sus primeros diez años.

Los bibliotecarios empíricos o empleados de biblioteca por lo general, ante la creación de las escuelas de bibliotecarios, y ante la posibilidad de que el estatus profesional se reflejara en un estatus económico y social, manifestaron inseguridad y cuestionaron la necesidad de contar con profesionales de la Bibliotecología, sin embargo, estas críticas han sido más emotivas que objetivas, pues ya se ha visto que no sólo nuestro país sino en todo el mundo, para el estudio de la información, de los usuarios y de las bibliotecas se demandan diferentes niveles de preparación para realización de todas las actividades del ciclo usuario-información.

Ante esta situación la Escuela de Bibliotecarios de 1945 ofrece desde su apertura el nivel profesional el subprofesional y cursos de capacitación para los muchos empleados que trabajaban sin ella.

Dentro de los programas de trabajo de la Secretaría de Educación que tenían como objetivo ofrecer una mejor educación, se pensaba que se debían tener mejores bibliotecas, ya que eran un elemento educativo de primer orden; y para que la biblioteca respondiera plenamente a estos requerimientos era impostergable contar con mejores bibliotecarios que hicieran realidad la función educativa de la biblioteca que desde Vasconcelos hasta Torres Bodet se le reconoce.

## N O T A S

- 1.- Esc. Octavio. El laberinto de la soledad, México, F.C.E., 1958. 191p. p. 140-141
- 2.- Frauze, Enrique. Caudillos culturales en la Revolución Mexicana. México, Siglo XXI, 1985. 340p. p.15
- 3.- Frauze op cit p. 83
- 4.- Ibidem p. 92-93
- 5.- Costa Villegas, Daniel. "La crisis de México" en su: Ensayos y notas, México: Ed. Hermes, 1966. 409p. p. 113-151 p.141
- 6.- Manrique de Lara, Juana. Entrevistada por Estela Morales. México, D.F., 10 feb. 1983 t.g. 1.30 hs. A.9.1.20.
- 7.- Frauze, op cit p. 224-225
- 8.- Ibidem p. 265
- 9.- Manrique de Lara op cit A.9.1.19
- 10.- Sametz, Linda. "Lic. Esperanza Velázquez Bringas, su aportación a la bibliotecología mexicana". Bibliotecas y Archivos (13) 1982 p. 84
- 11.- Ibidem p. 85
- 12.- Ibidem p. 90
- 13.- González Durán, Jorge. Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 20 oct. 1983. t.g. 8 hs. A.13.1.10-11.
- 14.- Lerner, Victoria. La educación socialista. México. El Colegio de México. 1979. (Historia de la Revolución Mexicana núm. 17) 199p. p. 25, 148-152.
- 15.- Gordillo. Roberto Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 10 febrero 1982, t.g. 7.30 hs. A.1.1.3,10,11.
- 16.- Zamora, Pedro. Entrevistado por Estela Morales, México, D.F., 4 agosto 1983. t.g. 5.00 hs. A.3.1.11.
- 17.- Lerner op cit p. 192
- 18.- Medina, Luis. Del Cardenismo al avilacamachismo. México, El Colegio de México, 1978 (Historia de la Revolución Mexicana núm. 18) 410 p. p.360-371, 381.  
Frauze op cit p. 182.
- 19.- Alfaro Cervena, José. Entrevistado por Estela Morales. Mé-



## LOS INFORMANTES

Como se expresó desde el principio de este estudio, para rescatar información no registrada en documentos de archivo y en material bibliográfico, fue necesario generar herramientas de trabajo propias a partir de los testimonios de personas participantes y relacionadas con el tema estudiado, testimonios que fueron grabados en cinta magnética, transcritos y analizados de acuerdo a la metodología de la historia oral, explicada en el capítulo I.

Una vez definida la metodología era necesario seleccionar a los personajes con quienes se empezaría a trabajar, y como una fuente de información se tendrían las grabaciones que se obtuvieran de las entrevistas con estos personajes. Cabe aclarar que para conformar el ambiente histórico del hecho y obtener diferentes puntos de vista sobre el problema, no sólo fueron informantes de este proyecto destacados bibliotecarios, sino una variada gama de personas que participaron en diferentes actividades que son parte de la Educación Bibliotecológica.

Los informantes seleccionados fueron diez:

- 1.- José Alfaro, empleado y funcionario del Departamento de Bibliotecas.
- 2.- Luz María Benítez, secretaria de la Jefatura del Departamento de Bibliotecas, profesora y alumna de la Escuela.
- 3.- María Teresa Díaz González, empleada administrativa y secretaria del Departamento de Bibliotecas y de la Escuela.
- 4.- Esther Gama González, bibliotecaria del Departamento de Bibliotecas, alumna y profesora de la Escuela.
- 5.- Jorge González Durán, Jefe del Departamento de Bibliotecas y promotor de la Escuela.
- 6.- Roberto Gordillo, alumno de la primera generación de la Escuela, profesor y director de la misma.
- 7.- Juana Manrique de Lara, primera bibliotecaria profesional, bibliotecaria del Departamento de Bibliotecas y profesora de la Escuela.
- 8.- Guillermo Dropeza Quiroz, empleado del Departamento de Bibliotecas, líder sindical y subdirector de la Escuela.
- 9.- Rafael Vélez Mediz, uno de los primeros bibliotecarios profesionales, relacionado con la Escuela y profesor por breve tiempo.
- 10.- Pedro Zamora, uno de los primeros bibliotecarios profesionales y director de la Escuela.

Del análisis de la muestra se investigó, previo a la entrevista, a cada uno de ellos, su vida y su obra, el contexto histórico en el que les tocó vivir, a fin de ubicar su participación dentro de la vida política y cultural de México: Vasconcelos, Cárdenas, los Cristeros, Torres Bodet, etc.

Con esta información se elaboró con un cuestionario con preguntas sobre su ficha biográfica, sus estudios, sus actividades profesionales, académicas y políticas, así como su relación con los movimientos bibliotecarios de trascendencia en su tiempo, y con el supuesto, resaltando el aspecto de capacitación y educación; enseguida se procedió a realizar la entrevista y la grabación; paralelamente a las actividades mencionadas se realizaba un proceso de sensibilización y comunicación con el informante a fin que aceptara ser entrevistado y que su testimonio fuera usado como apoyo a la investigación.

A continuación se presenta en orden alfabético la ficha correspondiente a cada informante, indicando fechas de nacimiento y muerte (si es el caso), generalidades sobre su obra, tiempo de grabación y clasificación de la cinta y la transcripción.

#### A. Alfaro Cervera, José.-

Nació en Campeche, Camp. el 13 de febrero de 1909. Empleado desde 1934 del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, promotor de Bibliotecas públicas en Querétaro y Campeche; trabajó en proyectos como el de bibliotecas ambulantes, bibliotecas en el extranjero y bibliotecas en la frontera. Subdirector del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública de 1959 a 1977 y jubilado en 1979.

Clasificación: A 12/1-7

Tiempo de grabación: 3:30 horas.

#### B. Benítez Vda. de Mendoza, Luz María.-

Nació en Ecuandureo, Michoacán. A partir de 1935 fue secretaria de muchos de los jefes del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública; profesora en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía desde 1949; responsable del Archivo del Departamento de Bibliotecas de 1953 a 1982; posteriormente representante de los trabajadores de la ahora Dirección General de Bibliotecas ante la Comisión Nacional Mixta de Escalafón desde 1982.

Clasificación: A 10/1-5

Tiempo de grabación: 2:30 horas.

#### C. Díaz González Vda. de Solórzano, María Teresa.-

Nació en Veracruz, Ver. Ingresó como secretaria en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía en 1949 y tuvo contacto con diferentes directores de la Escuela; posteriormente, su trabajo estuvo relacionado con la Subdirección Administrativa

de la Escuela se fundó en 1934.

Clasificación: A 11/1-11

Tiempo de grabación: 1 hora.

#### **CH. Gama González, Esther.-**

Nació en la ciudad de México. Empezó a trabajar en 1945 en el Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública con el Mtro. Juanín Díaz Mercado; después trabajó en Bibliotecas Públicas de la ciudad. En 1946 fue alumna de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía y desde 1954 fue la jefa de la Biblioteca de la Escuela; también fue bibliotecaria de la Universidad Nacional Autónoma de México en la Escuela Nacional Preparatoria 4. Sobresalió como alumna, conservó el patrimonio bibliográfico de la ENBA y formó varias generaciones de alumnos como profesora en el área de procesos técnicos.

Clasificación: A 11/1-11

Tiempo de grabación: 5:30 horas.

#### **D. González Durán García, Jorge.-**

Nació en Guadalajara, Jalisco el 7 de julio de 1918 y murió el 14 de agosto de 1987 en la Ciudad de México. Estudiante fundador de la Universidad Autónoma de Occidente; estudió Derecho y Letras en la Universidad Nacional. Con inquietudes literarias desde muy joven participó en la Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México y en la Revista Tierra Nueva. En 1940 fue Jefe de la Oficina de Bellas Artes de la Dirección de Educación Extraescolar y Estética, y en 1944 se le nombró Jefe del Departamento de Bibliotecas de la misma Dirección. Impulsó y logró la creación de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía en 1945, y en 1946 inauguró la Biblioteca de México. Años después, apoyó una de las principales bibliotecas especializadas del país, la de la Comisión de Energía Nuclear, hoy ININ y asesoró el proyecto de la Biblioteca de la República.

Clasificación: A 13/1-14

Tiempo de grabación: 8 horas.

#### **E. Gordillo Gordillo, Roberto Antonio.-**

Nació en Comitán, Chiapas, el 12 de junio de 1921. Estudiante de la primera generación de alumnos de nivel profesional de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas en 1945 y en 1947 se fue a Michigan donde obtuvo el grado de Master of Arts in Library Science, regresó a la ENBA en 1954 como profesor y en 1959 fue nombrado director; durante su gestión la Escuela inició un programa de superación académica y profesionalización, se cambiaron los planes de estudio y se mejoró al profesorado y el servicio bibliotecario. Inquieto y preocupado por el mejoramiento de la profesión y el servicio bibliotecario, ha estado presente en todos los grandes proyectos bibliotecarios de 1954 a la fecha, y así lo vemos trabajando en la

miembro de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, de la Asociación de Bibliotecas de Instituciones de Enseñanza Superior e Investigación y del Colegio Nacional de Bibliotecarios. Además de destacar en el campo del servicio y la administración, ha tenido una gran trayectoria como maestro, formador de muchas generaciones dentro y fuera del aula y autor de un gran número de artículos especializados.

Clasificación: A 1/1-15  
Tiempo de grabación: 7:30 horas.

#### F. Manrique de Lara Macías, Juana.-

Nació en el Cuzco, Guanajuato el 12 de marzo de 1897 y murió el 8 de octubre de 1955 en la Ciudad de México. En 1915 participó en los cursos de Biblioteconomía que ofreció la Biblioteca Nacional. Después fue directora de la Sección Infantil de la misma. En 1921 ingresó al Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, de donde salió cuando obtuvo su jubilación; a los 21 años fue la primera bibliotecaria que realiza estudios formales de Biblioteconomía en los Estados Unidos, en la Library School of the New York Public Library. Tuvo sensibilidad y vocación para la docencia y enseñó en diferentes cursos de capacitación y en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas en sus diferentes épocas. Su vocación docente la llevó a transmitir sus conocimientos a través de las letras y se preocupó por escribir libros y artículos; la más conocida de sus obras fue El Manual del Bibliotecario y sus artículos se encuentran en El Libro y el Pueblo y en Cooperativa; su preocupación por el público infantil y su vocación literaria la llevó a escribir cuentos para niños bajo el pseudónimo de Estrellita.

Clasificación: A 9/1-3.  
Tiempo de grabación: 1:30 horas.

#### G. Oropeza Quiroz, Guillermo.-

Nació en Zacatlán, Puebla el 21 de abril de 1915. En 1937 inició su relación con las bibliotecas, cuando ingresó en el Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública y trabajó en diferentes bibliotecas públicas. En 1952, trabajó en la ENBA con el nombramiento de Subdirector y hasta la actualidad es el Sub-director Administrativo de la Escuela. Es un funcionario que ha propiciado el enlace entre dos diferentes administraciones de la Escuela y de ésta con el Departamento de Bibliotecas en diferentes épocas. También resulta interesante su trayectoria sindical dentro de la Sección de Bibliotecas y su actividad en el servicio bibliotecario dentro de las bibliotecas de la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Clasificación: A 5/1-10  
Tiempo de grabación: 5 horas.

#### H. Vélez Mediz, Rafael.-

Nació en la ciudad de México el 12 de marzo de 1924. Hijo de la distinguida bibliotecaria del Departamento de Bibliotecas María Mediz Bolio, siguió la carrera por casualidad, y llega a ser uno de los más destacados bibliotecarios del país y de Venezuela. En 1944 recibió una beca y obtuvo su Bachelor en Library Science en la Universidad de Louisiana. Fue bibliotecario del Instituto Nacional de Antropología, del Mexico City College, de la Universidad Nacional Autónoma de México y de Chapingo entre otros. En 1950 obtuvo el puesto de documentalista en la UNESCO y también participó en la Revista analítica de educación editada por la UNESCO. En 1954 regresó a México y fue uno de los bibliotecarios que llegan a la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México con el deseo de mejorar y modernizar los servicios bibliotecarios. Su trayectoria internacional continuó y se responsabilizó de la Biblioteca de CREFAL, visitó a Venezuela y tuvo una cálida acogida como asesor, profesor y director de la Escuela de Biblioteconomía y Archivonomía de la Universidad Central de Venezuela, vive en Venezuela desde 1966. En México participó como docente por un periodo muy breve en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, fue de los maestros fundadores del Colegio de Bibliotecología de la Universidad Nacional Autónoma de México, y en 1980 fue profesor de la maestría en Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Guanajuato.

Clasificación: A 4/1-6

Tiempo de grabación: 3 horas.

#### I. Zamora Rodríguez, Pedro.-

Nació en la ciudad de México el 10. de agosto de 1925. Por medio de una beca, estudió biblioteconomía y en 1949 obtuvo su Bachelor of Library Science en Louisiana State University. En sus inicios profesionales se distinguió por su labor en el Instituto Nacional de Antropología e Historia y en el Mexico City College. En 1945 encabezó un selecto grupo de nuevos bibliotecarios que iniciaron un proceso de centralización y normalización de los servicios bibliotecarios en la Universidad Nacional Autónoma de México, participó como Jefe de Procesos Técnicos, como Secretario del Consejo Técnico de Bibliotecas y como maestro fundador del Colegio de Bibliotecología de la Universidad Nacional Autónoma de México. Distinguido bibliotecario que ha organizado una de las principales bibliotecas del país, como lo es la de la antigua Comisión de Energía Nuclear, ahora ININ. Ha asesorado innumerables proyectos bibliotecarios, entre los que podemos destacar la Biblioteca de la República. Profesor y director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía por dos periodos de 1945 a 1967 y de 1969 a 1971. Ha participado en diferentes asociaciones bibliotecarias nacionales y extranjeras y ha sido presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios AMBAC.

## OBRAS CONSULTADAS

1. Alfaro Cervantes, José. Entrevistado por Estela Morales. -- México, D.F., 5 sep., 1983. t.g. 3.30 hs.
2. "Apuntes históricos sobre biblioteconomía en México" --- Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas, t. 1 (2) nov.-dic. 1953. p. 3-5
3. "Apuntes para historia de la enseñanza de la Biblioteconomía en México". - Boletín de la Escuela de Bibliotecarios y Archivistas, t. 2 (3 y 4) ene., feb., abr., 1954. p. 13-17
4. "Avila Camacho, Gral. Manuel..." En: Enciclopedia de México. -- México: Enciclopedia de México, 1978. v.1. col. 1017
5. "Aviso: ciclo de conferencias...". - - El libro y el pueblo. -- año 1, t. (1), (2) 1o. abr. 1922. p. 16
6. Rally, Thérèse. "La formación profesional de los bibliotecarios documentalistas en Francia". - - Memorias de las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. 13, Sonora. AMBAC-UNISON, 1984. 489 p. p. 113-121
7. Benitez Vda. de Mendoza, Luz Ma. Entrevistada por Estela Morales. México, D.F., 28 feb. 1983. t.g. 2.30 hs.
8. Block, Marc Introducción a la historia. -- México: Fondo de Cultura Económica, 1984. 159 p.
9. Carr, E.H. ¿Qué es la historia? - - México: Planeta/Seix Barral, 1985 217 p.
10. "Carrera de Biblioteconomía" Gaceta de la Universidad. - - Mar. 26, de 1956. p.3.
11. Certificados expedidos por la Dirección de Enseñanza Superior e Investigación Científica, Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas, a favor de Roberto Gordillo Gordillo el 31 de mayo de 1948, y de María Josefa Berroa Martínez el 2 de septiembre de 1948.
12. "Columbia University School of Library Science". - - En: Encyclopedia of Library and Information Science. - - New York: Marcel Decker, 1972. - - v. 5. p. 370-390
13. "Comenzó a funcionar la Escuela Nacional de Bibliotecarios". - - Novedades. - - año 10 (1957) 6 de abr. de 1945. p. 16 columna 6.
14. Cosío Villegas, Daniel "La crisis de México". En su: Ensayos y notas. - - México: Hermes, 1966. - - 409 p. p. 113-151 p. 141

15. "Cuestionarios para los exámenes de bibliografía y biblioteconomía". - - El libro y el pueblo. - - año 2 t. 2 (2-3) abr.-may. 1923. p. 53
16. Cullom, Davis y otros. Oral history, from tape to type. - - Chicago: American Library Association, 1980. - - 141p. p. 1
17. "Curso de biblioteconomía por correspondencia: introducción y primera clase". - - El libro y el pueblo. - - t. 9. (1) mar. 1931. - - p. 5-10
18. "Curso de biblioteconomía por correspondencia: segunda lección El libro y el pueblo. - - t. 9, (3) mar. 1931. - - p. 10-17
19. Chávez, Tobías. "Ensayo de proyecto de reforma al plan de estudios de la Escuela Nacional de Bibliotecarios, dependiente de la Secretaría de Educación Pública, 30 de noviembre de 1945". Documento del Archivo de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía.
20. "El Departamento de Publicaciones y Bibliotecas". - - En: La obra educativa en el sexenio 1940-46. Memoria de la Secretaría de Educación Pública, 1946. p. 238-315
21. Díaz González, Ma. Teresa. Entrevistada por Estela Morales. México, D.F., 10 oct. 1983. t.g. 1 h.
22. Diploma obtenido por Roberto Antonio Gordillo en The University of Michigan, fechado en Ann Arbor, Michigan el 11 de febrero de 1950. Documento de Archivo.
23. "Diplome technique: Ecole Nationale de Chartes. Preparation au diplome technique de bibliothécaire. Année 1934-1935". - - Archives et bibliothèques. (2) 1935 p. 103-104
24. "Le diplome technique de bibliothécaire: conditions de délivrance du diplome et programme de l'examen". - - Archives et bibliothèques. - - (2) 1937-38. - - p. 134-139
25. "Education in Library and Information Science". - - En: Encyclopedia of Library and Information Science. - - New York: Marcel Decker, 1972. - - v. 7 p. 414-479
26. "Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros". - - Boletín de la Biblioteca Nacional de México. 12 (1), jul. 1917 p. 32
27. "La Escuela Nacional de Bibliotecarios". - - El libro y el pueblo. - - año 4, t. 4, (10-12) 1925. - - p. 72-74
28. "Estadísticas de los alumnos inscritos en la Escuela a partir de 1945". - - Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. t.4 (16-21) abr.-sep. 1960 p. 39

29. Gama González, Esther. Entrevistada por Estela Morales, México, D.F., 16 mayo 1983. t.g. 5.30 hs.
30. Gardner, Richard Kent. Education for Librarianship in France: an Historical Survey Case Western Reserve University, School of Library Science, 1968.- - 398 p. - - (tesis) p. 10-32
31. González Durán, Jorge. Circular # 9 a los directores y encargados de bibliotecas dependientes del Departamento de Bibliotecas, firmada por Jorge González Durán. 6 de marzo de 1944. Documento de Archivo.
32. González Durán, Jorge. Circular # 10 en que se informa de la apertura de la ENBA y se invita a inscribirse, firmada por Jorge González Durán. 17 de julio de 1945. Documento de Archivo.
33. González Durán, Jorge. Circular # 15 en que se reitera invitación a cursos de biblioteconomía de la Escuela Nacional de Antropología, firmada por Jorge González Durán. 17 de marzo de 1944. Documento de Archivo.
34. González Durán, Jorge. Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 20 de oct. 1983. t.g. 8 hs.
35. Gordillo Gordillo, Roberto A. Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 10. feb. 1982. t.g. 7.30 hs.
36. Gual Vidal, Manuel. Acuerdo 14263 del Lic. Manuel Gual Vidal, Secretario de Educación Pública, del 14 de septiembre de 1948. Documento de Archivo.
37. Historia General de México. - - México: El Colegio de México, 1981. - - 2 v. p. 1544
38. Iguiniz, Juan B. "Apuntes para la historia de la Enseñanza de la Biblioteconomía en México". - - Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. - - t. 2, (3 y 4), ene.-abr. 1954 p. 13-17
39. "Inauguración del curso de bibliografía". - - El libro y el pueblo. - - año I, t.I, (6) 10. ago. 1922. - - p. 49
40. "Inauguración de la Escuela de Bibliotecarios y Archiveros". - - Boletín de la Biblioteca Nacional de México. - - v. 2 (4) oct. 1916.- - p. 146-148
41. Informe de labores presentado por Ma. Luisa Ocampo, Jefa del Departamento de Bibliotecas al Oficial Mayor el 23 de diciembre de 1953. Documento de Archivo
42. Instituto Nacional de Antropología e Historia (México). Archivo de la palabra. - - México, D.F. (folleto) [jul. 1977?]

43. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Departamento de Estudios Contemporáneos. Transcripción y corrección de las entrevistas de historia oral (manual de trabajo presentado por Graciela García) 20 h. [jul. 1977?]
44. Joutard, Philippe. Esas voces que nos llegan del pasado México, Fondo de Cultura Económica, 1986. 381 p.
45. Krauze, Enrique. Caudillos culturales en la revolución Mexicana. - - México : Siglo XXI, 1985.- - 340 p. p. 15
46. Lerner, Victoria. La Educación socialista. - - México : El Colegio de México, 1979. - - (Historia de la Revolución Mexicana, núm. 17) 199 p. p. 25, 143-152
47. Lindsey, Jonathan A. y Ann Prentice. Professional ethics and librarians. - - Phoenix, Arizona : The Gryx Press, 1985. - - 103 p. p. 1-5
48. "Lista de profesores que impartían clases en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas". Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. t. 4 (16-21) abr.-sep. 1960 p. 39
49. "Louisiana State University Graduate School of Library Science." - - En : Encyclopedia of Library and Information Science. - - New York : Marcel Decker, 1973. - - v. 16 p. 348-360
50. Manrique de Lara, Juana. Entrevistada por Estela Morales. México, D.F., 10 feb. 1983. t.g. 1.30 hs.
51. Manrique de Lara, Juana. Manual del bibliotecario. - - México : Secretaría de Educación Pública, Departamento de Bibliotecas. - - 1957. - - 232p. p.8
52. Manrique de Lara, Juana. "Programa de la Escuela de Bibliotecarios anexa a la Biblioteca Pública de la Ciudad de Nueva York". - - El libro y el pueblo. - - t. 2, (8-10) 1928. - - p. 201-202
53. Medina, Luis. Del cardenismo al avilacamachismo. - - México : El Colegio de México, 1978.- - 410 p. - - (Historia de la Revolución Mexicana núm. 18) p. 360-371, 381
54. Mediz Bolio, María. "Apuntes para una historia de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas". - - : Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. - - t. 4. (16-21) abr.-sep. 1960 .- - p. 27-36.
55. Memoria del Primer Congreso Nacional de Bibliotecarios : del 15 al 20 de marzo de 1927. - - México : Departamento de Bibliotecas. Secretaría de Educación Pública, 1927. 243 p. p. 130-148

56. Memorias del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios y Primero de Archivistas, 21-28 de octubre de 1944. - - México : H. Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, Secretaría de Educación Pública. 1944. [564] p. p. 110-115 .
57. Memoria de la Secretaría de Educación Pública. México, 1947. p. 100-101
58. Memoria de la Secretaría de Educación Pública. 1947-1948. México, 1948. p. 200
59. Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1949-1950. - - México, 1950, p. 240
60. Meyer, Eugenia y Alicia Olvera de Bonfil. "La historia oral: metodología, desarrollo, posibilidades y perspectivas." - - En: Historia mexicana. - - (82) oct.-dic. 1971. - - p. 372-387
61. "Michigan University of Michigan School of Library Science". - - En : Encyclopedia of Library and Information Science. - - New York : Marcel Decker, 1972. - - v. 18, p. 67-71
62. "Note sur la preparation professionnelle des élèves de l'Ecole des Chartes à la carrière de bibliothécaire". - - Bulletin des bibliothéque de France v. 8 1963 p. 29-30
63. Oficio # 460, del 6 de marzo de 1950, que envía Francisco Orozco Muñoz al Director de Enseñanza Superior e Investigación Científica. Documento de Archivo
64. Oropeza Quiroz, Guillermo. Entrevistado por Estela Morales. México, D.F., 21 oct. 1982. t.g. 5 hs.
65. Orozco Muñoz, Francisco. Carta de Francisco Orozco Muñoz a Clemente López Trujillo mediante el cual le envía el plan de estudios para el año de 1947. México, 20 de febrero de 1947. Documento de Archivo
66. "Orozco Muñoz dirige la Escuela Bibliotecaria". - - : Excelsior. - - año 29, t. 2, (10111) 6 de abril de 1945. - - p. 7 columna 6
67. Orozco Muñoz, Francisco. oficio no. 460, del 6 de marzo de 1950, que envía Francisco Orozco Muñoz al director de Enseñanza Superior e Investigación Científica. Documento de Archivo
68. Orozco Muñoz, Francisco. Plan de Estudios de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. México, 1949. Documento de Archivo
69. Palacios Beltrán, Miguel. "Semblanza de Ma. Teresa Chávez Campomanes", - - : Ciencia bibliotecaria. - - 4, (2). 1980. - - p. 112-118

70. Passorini, Luisa. Storia orale, vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne. - - Torino : Rosenberg y Sellier, 1978. - - 228 p. p. 18-24
71. Paz, Octavio. El laberinto de la soledad. - - México : Fondo de Cultura Económico 1959. - - 191 p. p.140-41
72. Pinto Vecchi, Elena. "L'Education professionnelle des Bibliothécaires". Revue des bibliothéques. v. 43-44, 1933-34 p. 34-81
73. Plan de Estudios de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. - - México, 1949. Documento de Archivo
74. Poindrom, Paul. "L'Institut national des techniques de la documentation et la formation des documentalistas en France". Bulletin des bibliothéques de France. - - v.8, 1963. - - p. 313-325
75. "The Pratt Institute Graduate School of Library Information Science". En : Encyclopedia of Library and Information Science. New York : Marcel Decker, 1972. v. 23 p. 145-170
76. Rodríguez, Adolfo. "José Vasconcelos y las bibliotecas: pensamiento y acción". -- : Bibliotecas y Archivos. -- (14) 1983. p. 9-22.
77. "Programa del curso teórico práctico de bibliología y biblioteconomía". - - : El libro y el pueblo. - - año 2, t. 2, (2-3) abr.-mayo 1923. - - p. 77
78. V Seminario Nacional de Metodología de Historia Oral. - - 26-30 de octubre de 1981. México: INAH. Departamento de Estudios Contemporáneos
79. Sametz, Linda. "Lic. Esperanza Velázquez Bringas : su aportación a la bibliotecología mexicana". - - : Bibliotecas y Archivos. - - (13) 1982. - - p. 69-98 p. 92-93
80. "Segundo Congreso Nacional de Bibliotecarios". - - : Cooperativa. - - t. 3 (2) abr. 1928. - - p. 21-22
81. Sullivan, Peggy. Carl H. Milan and the American Library Association. - - New York : the H. W. Wilson, 1976. - - 390 p. p. 229-237
82. Torres, Blanca. Hacia la utopía industrial. - - México : El Colegio de México, 1984. - - (Historia de la Revolución Mexicana; núm. 21) 331 p. p. 23, 90-103
83. "U.F.O.D.". - - : Archives et bibliothéques. - - (2) 1935 . - - p. 104

84. "Varias dependencias de la Universidad serán suprimidas: se proyecta suprimir la Dirección de Bellas Artes y varios planteles Educativos". : Universal. - - año 3, t. 7, núm. 574. Jueves 16 de mayo de 1918.- - p. 3
85. Vélez Mediz, Rafael. Entrevistado. por Estela Morales. México, D.F., 24 ago. 1984. t. g. 3 hs.
86. Zamora Rodríguez, Pedro. Entrevistado. por Estela Morales. México, D.F., 4 ago. 1983. t. g. 5 hs.

## ANEXO

### EFEMERIDES DE CURSOS DE CAPACITACION Y FORMALES

1915 - 14 abril. Se crea la Academia de Bibliografía adscrita a la biblioteca del Pueblo en la Cd. de Veracruz. A iniciativa de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Responsable de los cursos fue Dn. Agustín Loera y Chávez.

1916 - 24 junio. Se inaugura la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros a iniciativa de Dn. Venustiano Carranza. -Primer director Dn. Agustín Loera y Chávez.

1918 - 1o. junio. Se cierra la Escuela por un proyecto de economías en el presupuesto de egresos y la alta deserción de alumnos, por acuerdo de Dn. Venustiano Carranza, Presidente de la República.

1922 Ciclo de conferencias destinadas a divulgar conocimientos de Bibliografía, Biblioteconomía y Bibliofilia, Departamento de Bibliotecas. SEP. Mario Enriquez.

1922 - 23 Curso de Bibliografía, Biblioteconomía y catalografía. Departamento de Bibliotecas. Juan B. Iguiniz.

1925 - 14 enero. Se inaugura la Escuela Nacional de Bibliotecarios, dependiente del Depto. de Bibliotecas. SEP.

1925. Clases de Bibliografía. Universidad Nacional. Cursos de Verano.

1926. Cursos breves de Biblioteconomía. Departamento de Intercambio Universitario de la Dirección de Estudios Universitarios. Guanajuato. Fulgencio Vargas.

1928 - 1929. Curso de Biblioteconomía y Bibliografía. Departamento de Bibliotecas SEP. Juan B. Iguiniz.

1927 - 15-20 mayo. Primer Congreso Nacional de Bibliotecarios. Departamento de Bibliotecas SEP. Lic. Esperanza Velázquez Bringas.

1928. Segundo Congreso Nacional de Bibliotecarios. Departamento de Bibliotecas SEP. Lic. Esperanza Velázquez Bringas.

1928 - 29. Curso de Biblioteconomía y Bibliografía. Departamento de Bibliotecas SEP. Juana Manrique de Lara.

1929 Cursos de Biblioteconomía por correspondencia. Departamento de Bibliotecas SEP. Juana Manrique de Lara.

1931. Curso de Biblioteconomía, Archivonomía y Estudios de Hemeroteca. Secretaría de Hacienda. Francisco Gamomeda.

1934. Curso de Bibliografía y Biblioteconomía (grado elemental y superior) Departamento de Bibliotecas SEP. Juana Manrique de Lara, Ma. Teresa Chávez, Juan B. Iguiniz, Emilio Baz Malo, Alberto Jiménez Rueda.

1936 - 1940. Clases de Biblioteconomía, Inglés y Mecanografía. Departamento de Bibliotecas SEP. Atenógenes Santamaria. Joaquín Díaz Mercado.

1941. Curso de Bibliografía y Biblioteconomía (grado elemental y superior) Departamento de Bibliotecas SEP. Juana Manrique de Lara, Joaquín Díaz Mercado.

1942. Escuela de capacitación para empleados. Departamento de Bibliotecas SEP. José Ma. de los Reyes.

1943. Curso elemental y superior de Biblioteconomía. Departamento de Bibliotecas SEP. Juana Manrique de Lara, Joaquín Díaz Mercado, María Mediz Bolio.

1944. Cursos de Biblioteconomía (grado subprofesional y profesional) Escuela Nacional de Antropología. Museo Nacional. Joaquín Díaz Mercado, Ma. Teresa Chávez.

1944 - 21-28 octubre. Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios y Primero de Archivistas. H. Congreso de los Estados Unidos Mexicanos y el Departamento de Bibliotecas SEP. Lic. Jorge González Durán.